

Ejército

de tierra español

NOVIEMBRE DE 2005
AÑO LXVI

NÚMERO 776



- Día de la Fiesta Nacional
- La capacidad de combate



DOCUMENTO: *Cinco escenarios de conflictividad*

Índice

Día de la Fiesta Nacional



- Día de la Fiesta Nacional
- La capacidad de combate

DOCUMENTO: *Cinco escenarios de conflictividad*

EDITA



MINISTERIO
DE DEFENSA

SECRETARÍA
GENERAL
TÉCNICA

DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

José Ángel ARMADA de SARRÍA

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel Javier CEDRÉS de la CALLE

Jefe de Ediciones

Coronel Eduardo ORTIZ de ZUGASTI AZNAR

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez,

Ramírez Verdún, Lloret Gadea,

Arias Delgado, y Torres Fernández.

Tenientes Coroneles

Alejandro Martínez, Arrabé Muñoz,

Fuente Cobo, Rey Arroyo y Granero Escudero.

Comandantes

Bernal Martín, Carbonel Navarro

y Frías Sánchez.

Suboficial Mayor

Illana Miralles

NIPO: 076-05-002-3 (Edición en papel)

NIPO: 076-05-072-6 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo:

Julia Fernández Fernández.

Servicio de Documentación:

Emilia Antúnez Monterrubio.

Corrector de Pruebas:

Teniente José Manuel Riveira Córdoba.

Diseño Gráfico y Maquetación:

Ignacio Moreno Piqueras,

Francisco J. Gallardo Gallardo

y Rubén Méndez Pérez.

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

TALLERES DEL

CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Promotor de Publicidad:

VÍA EXCLUSIVAS.SL

Albasanz, 14 Bis- 3ª Planta. 28037 Madrid

Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14

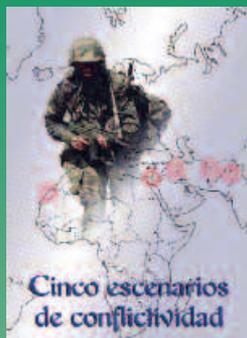
Email: viaexclusivas@viaexclusivas.com

http://www.viaexclusivas.com

Fotografías: SE PUB, Rev. Española de
Defensa, Francisco J. Gallardo,
DECET (A. Manrique), BRILEG, Sánchez
Pascual y Granero Escudero.

EDITORIAL

4



23

DOCUMENTO CINCO ESCENARIOS DE CONFLICTIVIDAD

Presentación

JOSÉ MARÍA GRANDE URQUIJO.

Coronel. Infantería. DEM.



24

Luces al oeste del Jordán

MIGUEL PECO YESTE.

Comandante. Ingenieros. DEM.



27

India y Paquistán: más que un debate nuclear

ENRIQUE SILVELA DÍAZ-CRIADO.

Comandante. Artillería. DEM.



32

Guerra en Afganistán

JOSÉ MARÍA PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ-OLEA.

Teniente Coronel. Artillería. DEM.



38

Un largo camino para Iraq

ANDRÉS GONZÁLEZ MARTÍN.

Comandante. Artillería. DEM.



44

El Sahara Occidental:

el último conflicto colonial africano

IGNACIO FUENTE COBO.

Teniente Coronel. Artillería. DEM.



50

ARTÍCULOS

Día de la Fiesta Nacional



6

La capacidad de combate

AGUSTÍN ALCÁZAR SEGURA.
General de Brigada. Infantería. DEM.



8

Los Pilares del Ejército de Tierra del futuro

LUIS FRANCISCO REY ARROYO.
Teniente Coronel. Artillería. DEM.



16

El conflicto armado asimétrico

JAVIER SALDAÑA SAGREDO.
Teniente Coronel. Infantería. DEM.



58

Armas de destrucción masiva

FRANCISCO JAVIER TATO PORTO.
Teniente Coronel. Ingenieros. DEM.



66

Reflexiones sobre el combate urbano

PEDRO SÁNCHEZ HERRAÉZ.
Comandante. Infantería. DEM.



74

Actividades CIMIC en Indonesia «Operación Respuesta Solidaria»

JESÚS SÁNCHEZ PASCUAL.
Capitán. Artillería.



80

El apoyo logístico en operaciones exteriores. Las bases logísticas flotantes

FERNANDO PASQUÍN AGERO.
Capitán. Artillería.



86

Extranjeros: unos viejos conocidos de La Legión

CLAUDIA NARANJO PÉREZ.
Dama Legionaria. Infantería.
Licenciada en Periodismo.



91

El origen de la Artillería en España

SALVADOR FONTELA BALLESTA.
General de Brigada. Infantería. DEM.



96

SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.
Profesor de Relaciones Internacionales.
ALBERTO PÉREZ MORENO.
Coronel. Infantería. DEM.

101

Hemos Leído

R. I. R.

105

Cine Bélico

FLÓPEZ.

109

Grandes Autores del Arte Militar:

Tomas de Morla.

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.
Coronel. Infantería. DEM.

111

Los Libros de Defensa

112

Sumario Internacional

113

NUESTRAS INSERCIONES

Boletín de suscripción

100

Poema: «Nuestro orgullo enaltece vuestra entrega y ejemplo»

115

La Revista "Ejército" es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre problemas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa:18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros. (IVA y gastos de envío incluidos) LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2005

PUBLICIDAD:

AGPM, 22. SANTA BÁRBARA SISTEMAS, 57. KIA, 116.

Editorial



Sabido es que las FAS en general y el Ejército de Tierra en particular llevan muchos años evolucionando en su estructura y procedimientos para adaptarse a los sucesivos cambios y exigencias que van planteando las situaciones estratégicas mundiales en cada momento. Sin embargo, somos conscientes que la evolución continúa y que el futuro ni mucho menos está fijado ni es previsible con exactitud por lo que es objeto de profundos análisis con grandes interrogantes en cuanto a su percepción. Se presenta un artículo en el que, sin dar soluciones, se establecen algunos de esos grandes interrogantes.

Uno de los efectos más sobresalientes de los atentados del 11 de septiembre ha sido la toma de conciencia de los Estados de la posibilidad y el peligro que supone la tenencia por parte de organizaciones terroristas de las llamadas armas de destrucción masiva. Esto les ha llevado a tomar una serie de medidas para contrarrestar esa hipótesis más peligrosa. Por ello es interesante conocer las armas que reciben tal nombre, cuáles son las verdaderas posibilidades que presentan para su uso y cuáles los organismos creados para la vigilancia de su posible proliferación

Es verdad que el típico laconismo de los escritos y doctrina militares hace necesario muchas veces la posterior matización de los conceptos empleados para llegar a comprenderlos con detalle. Esto sucede con lo que trata la Doctrina sobre las capacidades operativas y de combate, por ejemplo. Por ello, todo análisis y profundización sobre los conceptos doctrinales es positivo en cuanto ayuda a su comprensión y tiene efectos prácticos posteriormente sin quedarse en cuestiones puramente semánticas.

Uno de los supuestos de conflicto más probable y, por tanto, que ha originado últimamente más estudios es, sin duda, el conflicto asimétrico. Como es lógico por su misma naturaleza, se deben introducir en nuestra doctrina de combate convencional las modificaciones imprescindibles derivadas de sus especiales características.

El combate en zonas urbanizadas es una de las facetas del combate que es objeto de mayor atención, tanto en la instrucción del combatiente como del adiestramiento de una unidad. En el pasado hay numerosos ejemplos de combate urbanos, muchos de los cuales han tenido importantes repercusiones en el resultado de los conflictos y constituyen un verdadero laboratorio para el estudio de las características específicas de este tipo de combate.

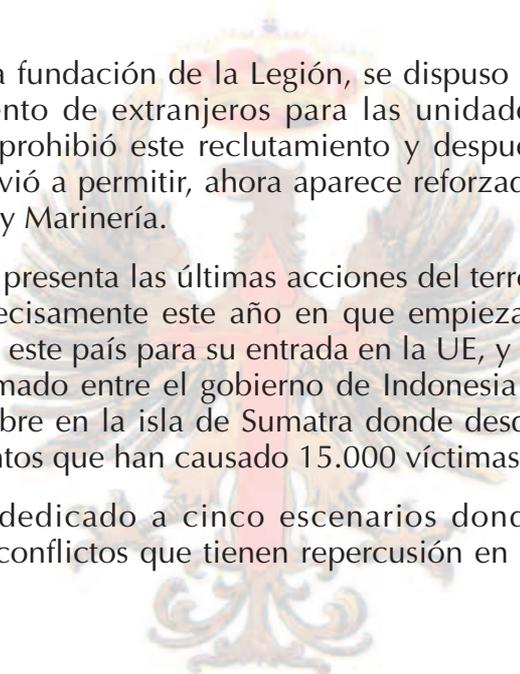
Uno de los elementos más importantes y, por tanto, más estudiado de las estructuras operativas que debe llevar a cabo una operación en el exterior es el apoyo logístico. Como es lógico la organización del apoyo logístico debe responder a las especificidades de la operación, entre otras a su duración. Las operaciones de una duración estimada de 6 meses a 1 año son las que presentan más dificultades desde el punto de vista de la organización del apoyo logístico. Presentamos una propuesta para solucionar alguno de sus problemas.

El maremoto que afectó, entre otros, a la isla de Sumatra ha producido una de las mayores catástrofes en vidas humanas que se conocen. Numerosos países participaron en ayuda de las autoridades indonesias en la Operación Respuesta Solidaria. España participó en este esfuerzo humanitario y recogemos un informe de la unidad CIMIC allí destacada.

Apartir del año 1920, con la fundación de la Legión, se dispuso la posibilidad de reclutamiento de extranjeros para las unidades legionarias. Posteriormente se prohibió este reclutamiento y después de unos años en los que se volvió a permitir, ahora aparece reforzado en el proyecto de Ley de Tropa y Marinería.

El *Observatorio Internacional* presenta las últimas acciones del terrorismo kurdo en Turquía, precisamente este año en que empiezan las laboriosas negociaciones de este país para su entrada en la UE, y el importante Acuerdo de Paz firmado entre el gobierno de Indonesia y el Movimiento para un Aceh libre en la isla de Sumatra donde desde 1976 se producen enfrentamientos que han causado 15.000 víctimas.

Nuestro *Documento* está dedicado a cinco escenarios donde actualmente se producen conflictos que tienen repercusión en la situación internacional.



Desfile del día de la Fiesta Nacional 2005

Como es tradicional, el pasado día 12 de octubre, Fiesta Nacional de España, se celebró, en el Paseo de la Castellana, una parada militar presidida por SS.MM. los Reyes.

Los actos comenzaron a las 10:45 horas con la rendición de honores a SS.MM. los Reyes. A continuación se procedió al homenaje a la Bandera Nacional y a todos los que dieron su vida por España.

Finalizado este, se iniciaron sucesivamente los desfiles aéreo y terrestre en los que el Ejército de Tierra participó con diversas unidades.





ORDEN DE DESFILE

SECCIÓN DE MOTOS DE LA GUARDIA REAL

MANDO: General Jefe de la BRIPAC VI.
Estado Mayor de la BRIPAC VI.

AGRUPACIÓN MOTORIZADA

- Mando y PLMM.
- Unidad Ligera Motorizada.
 - Mando y PLMM.
 - Sección de Infantería.
 - Sección de Apoyo.
- Unidad Mixta de Artillería.
 - Mando y PLMM.
 - Unidad de Artillería de Campaña.
 - Unidad de Artillería de Costa Móvil.
 - Batería PATRIOT.
- Unidad Mixta de Apoyo.
 - Mando y PLMM.
 - Unidad de Descontaminación RNBQ.
 - Unidad de Reconocimiento RNBQ.
 - Unidad de Ambulancias.
 - Unidad Mixta de Transmisiones.
- Compañía Mixta de Infantería de Marina.
- Compañía Mixta Motorizada de la Guardia Civil.

AGRUPACIÓN ACORAZADA / MECANIZADA

- Mando y PLMM.
- Unidad de Caballería Acorazada.
 - Mando y PLMM.
 - Escuadrón Acorazado.
- Unidad de Infantería Acorazada / Mecanizada.
 - Mando y PLMM.
 - Compañía de Infantería Mecanizada.
 - Compañía de Infantería Acorazada LEOPARD.

- Unidad Mixta de Artillería.
 - Mando y PLMM.
 - Batería Autopropulsada.
 - Batería de Montaña.
- Unidad Mixta de Apoyo.
 - Mando.
 - Unidad de Vehículos Carros de Zapadores.
 - Unidad de Desactivación de Explosivos.
 - Unidad de Transporte Táctico.
 - Unidad de Transporte Logístico.

1ª AGRUPACIÓN A PIE

- Mando.
- Batallón de la Guardia Real.
- Banderas y Estandartes.
- Secciones de Ejércitos Iberoamericanos.
- Batallón de Alumnos de la Armada.
- Escuadrón de Alumnos del Ejército del Aire.
- Batallón de Alumnos del Ejército de Tierra.
- Batallón de Alumnos de la Guardia Civil.

2ª AGRUPACIÓN A PIE

- Mando.
- Batallón de la Armada.
- Escuadrón de Unidades del Ejército del Aire.
- Batallón de Unidades del Ejército de Tierra.

3ª AGRUPACIÓN A PIE

- Mando y PLMM.
- Bandera de La Legión.
- Tabor de Regulares.

UNIDADES A CABALLO

- Batería de la Guardia Real.
- Escuadrón de la Guardia Civil.

La capacidad de combate

Agustín Alcázar Segura. General de Brigada. Infantería. DEM.

INTRODUCCIÓN

En nuestro Cuerpo Doctrinal y hasta hace poco tiempo, la expresión «capacidad» se ha estado utilizando, de una forma generalizada e indiscriminada, adjetivándola de diferentes formas: «operativa», «militar» o «de combate» sin una previa explicación de la misma, lo que creaba un cierto grado de confusión al no saberse exactamente a que nos estábamos refiriendo cuando se empleaba una u otra de dichas acepciones.

Esta circunstancia motivó la difusión por DIDOM/MADOC del Concepto Derivado (CODE) 09/02 «Las Capacidades» que tenía como objetivo ampliar los contenidos recogidos en la DO1-001, «Doctrina de Empleo de la Fuerza Terrestre», para actualizarla y coordinarla con otras publicaciones nacionales como el *Libro Blanco de la Defensa* o la *Directiva de Planeamiento Operativo del JEMAD* (DPO), superando así las posibles confusiones que se estaban dando al enfrentarnos con el estudio y consulta de estos documentos.

En el referido CODE se define, en abstracto, la **Capacidad** como «la aptitud, talento, cualidad u oportunidad que permite ejecutar o realizar algo». Visto el concepto general, se procede a continuación a matizarlo para su aplicación al área que nos conviene; así, interpreta la **capacidad militar** como «la aptitud, posibilidad o potencialidad de que gozan los elementos militares que les permite estar preparados para cumplir con éxito sus misiones mediante la aplicación de la estrategia militar». De la misma forma explica la **capacidad operativa** como «las aptitudes que deben tener las Unidades, orientadas al logro de un efecto estratégico operacional o táctico». Finalmente, define la **capacidad de combate** como «la aptitud que posee una organización operativa para cumplir la misión encomendada».

Del análisis de estas definiciones, se desprende que las «Capacidades» no se clasifican en «militares», «operativas» y «de combate», sino que son distintas acepciones de la

misma, diferenciadas por «la aptitud». Así:

- En las capacidades militares se destaca la aptitud de los Ejércitos en particular o de las FAS en general para cumplir sus misiones en aplicación de la Estrategia Militar.
- En las operativas, lo que se resalta es la aptitud de las Unidades u Organizaciones Operativas que se constituyan para poder afrontar un determinado tipo de operaciones o desenvolverse en unos espacios o ambientes específicos (operaciones en las que se precisan velocidad o potencia, o bien aquellas que se han de realizar en montaña, desierto etc...).
- En la de combate, lo que la distingue es la aptitud de una Organización Operativa determinada para el cumplimiento de una misión concreta (por ejemplo, atacar en determinadas circunstancias, en un terreno delimitado y frente a un enemigo específico).

Encontrado el término y definidas las diferentes acepciones que utiliza nuestro Cuerpo Doctrinal, asumidas por la 3ª Edi-

ción de la DO1-001, vamos a centrar el trabajo en la **Capacidad de Combate**, más próxima a las posibles Organizaciones Operativas que las circunstancias aconsejen constituir para el cumplimiento de una misión específica y sobre todo a las personas que las integran.

CONCEPTO DE CAPACIDAD DE COMBATE

Aplicado a una Unidad determinada, en la capacidad de combate intervienen: el número y estado del personal; la cantidad y tipo de abastecimientos; la calidad y cantidad del armamento disponible; la tecnología empleada; el equipo y vehículos de que está dotada; sus posibilidades logísticas; la motivación de las tropas; la identificación con las causas del conflicto, y un sinfín de circunstancias que hacen de este concepto, un término subjetivo de difícil valoración.

En esta línea, es evidente que las mismas tropas, situadas en ambientes diferentes o con distinta motivación pueden provocar resultados distintos.

De la misma forma, la historia ofrece innumerables ejemplos del magnífico rendimiento obtenido de un mediocre material en manos de unas unidades motivadas e instruidas y viceversa. Por estas razones, es evidente que esta capacidad tiene un alto componente de subjetividad siendo, por tanto, difícilmente mensurable. Pese a ello, y aún cuando no se le pueda atribuir más que un valor relativo, para materializarla, se emplean tablas de potencia deducidas de la experiencia y que sirven de términos de referencia a fin de asignar un valor medible que nos permita comparar a unas unidades con otras.

Como es fácilmente deducible, esta capacidad no es uniforme a lo largo de toda la operación, sino que varía en función de su desarrollo, provocada por bajas propias, apoyos recibidos, variación del terreno, efectos sobre la moral de los combatientes, etc.

En este contexto, la DO1-001 agrupa todos estos aspectos en dos componentes diferencia-

Aplicado a una Unidad determinada, en la capacidad de combate intervienen: el número y estado del personal; la cantidad y tipo de abastecimientos; la calidad y cantidad del armamento disponible; la tecnología empleada; el equipo y vehículos de que está dotada; sus posibilidades logísticas; la motivación de las tropas; la identificación con las causas del conflicto, y un sinfín de circunstancias que hacen de este concepto, un término subjetivo de difícil valoración

dos: la moral y la potencia de combate.

LA MORAL

Entendida como el **conjunto de facultades del espíritu**, la moral condiciona la eficacia del soldado en combate. Este concepto ha sido referente obligado a lo largo de todas las Doctrinas de las que nuestro Ejército se ha dotado; así, en la *Doctrina Provisional para el Empleo Táctico de las Armas y los Servicios* (1956), y confirmada en las de 1976 y 1980, se decía en su introducción que «se basaba en la indiscutible importancia de los valores morales e intelectuales». Esta afirmación, en la actual versión de la DO1-001 «Empleo de las Fuerzas Terrestres» ha sido extraída de





dicha introducción y, textualmente, trasladada al capítulo 1 relacionándola como uno de los pilares en los que se fundamenta.

Según dicho texto, la moral se basa en los siguientes factores: formación moral, confianza en el mando, instrucción y confianza en sí mismo, experiencia, cohesión de la Unidad, legitimidad de la acción, situación de bienestar personal en su Unidad, comprensión de la finalidad de las acciones a emprender y confianza en una adecuada asistencia sanitaria y social.

No obstante esta exhaustiva relación de factores en los que la moral se fundamenta, son constantes las alusiones a ella a lo largo de toda la publicación. Así:

- En el apartado dedicado a los «Principios Fundamentales del arte de la Guerra», se dice que la *voluntad de ven-*

cer se basa en los valores morales que constituyen el primordial exponente de la valía de un Ejército.

- En el capítulo dedicado al «Ejército de Tierra», se alude en sus Generalidades a la importancia de una serie de virtudes militares tales como: la disciplina; el sentido del deber, del honor y de la justicia; la integridad, la lealtad y el compañerismo; la abnegación, y el valor.
- En el mismo capítulo, al definir las diferentes Armas, guarda un párrafo especial para destacar aquellos valores morales que, específicamente destacan en cada una de ellas: la abnegación, el espíritu de sacrificio, la iniciativa y la perseverancia del Infante; la audacia, la acometividad, la iniciativa y el sacrificio del tradicional «Espíritu Jinete» del soldado de Caballería; la lealtad, laboriosidad y el espíritu

de equipo del Artillero, o la sólida formación técnica y científica, el espíritu de sacrificio, la tenacidad y la lealtad del Ingeniero.

Volviendo a la Doctrina, en el capítulo dedicado a las «Estructuras Orgánicas», se destaca que la cohesión interna y la instrucción «se logra mediante la vida y el adiestramiento en común y por medio de la confianza en sus jefes».

En consecuencia, en las «Estructuras Operativas», basadas en las «Estructuras Orgánicas», se verán reflejadas esas cualidades cultivadas en sus, muchas veces, centenarios Regimientos, cargados de historia, donde el soldado, educado en el culto a las glorias ganadas por sus antecesores, tratará de emularlos en el presente. No cabe duda que los componentes del «Asturias», del «Saboya», del «Garellano», del «Soria», del «Príncipe», del «Numancia», del «Tercio Duque de Alba» o del «Grupo de Regulares de Ceuta», por citar solo una mínima muestra de nuestras unidades, pueden extraer de sus históricas la fuerza y el impulso necesarios para arrostrar cualquier empresa que el futuro les demande.

La confianza en el mando, entendida como el reflejo de la competencia del mismo, constituye uno de los matices más importantes de la moral. Para ello, el jefe debe demostrar permanentemente que es poseedor, en el más alto grado posible, de aquellas cualidades que, según la Doctrina de 1956, debían adornarle. Clasificadas como cualidades físicas,

intelectuales y morales, estas se debían reflejar en las tropas, añadiendo dicho texto que conservarlas, perfeccionarlas y atender a la eficiencia y bienestar de las mismas, debía ser motivo de su constante preocupación.

- Entre las morales destacaba la confianza en sí mismo; el amor a la responsabilidad; la firmeza de carácter; el elevado espíritu de sacrificio y serenidad ante el peligro. Con ellas, decía, inspirará confianza a sus subordinados.
- Las intelectuales, debían cristalizarse en un perfecto conocimiento de la profesión, claridad de juicio y facultad de síntesis, dentro de una absoluta disciplina.
- Entre las físicas destacaba la buena salud y la resistencia a la fatiga.

De estas cualidades, unas son innatas y otras adquiridas, fruto del estudio y la experiencia, que se perfeccionan con el ejercicio del mando.

A propósito de estos aspectos, podemos recordar las reflexiones del General de Artillería don Javier de Salas cuando, en su obra *El Sitio de Tarragona por los franceses en 1911* manifestaba que «en cuanto falta la disciplina y el mando no se deja sentir, los más valerosos no son sino una masa inerte, que cede a los instintos naturales de conservación y a los arranques de la flaqueza humana, dejándose arrebatar prontamente los laureles y la gloria adquiridos a costa de mucha sangre y de grandes esfuerzos, cuando seguían el impulso ordenado por sus jefes y oficiales».

Como es lógico, las alusiones a este importantísimo componente de la capacidad de combate, son permanentes en todas las publicaciones que tratan el tema militar; así, en la obra *Grandes batallas, grandes jefes militares* prologada por el General Sir John Hackett, ex Comandante del Grupo de Ejércitos Norte de la OTAN, se dice que «los oficiales y las tropas del África Korps idolatraban a Rommel, a pesar de que era conflictivo trabajar a sus órdenes». Así mismo, y refiriéndose a William Slim, Mariscal del Ejército británico, expone que, en Birmania, «sus tropas no solo sentían afecto por su Comandante, sino que también depositaban en él una confianza absoluta; todos sabían que llegado el momento del combate, bajo el mando de Slim tenían al menos una posibilidad de seguir vivos».

Evidentemente, mucho es lo que se puede escribir sobre el tema que nos ocupa; sin embargo estimamos que es suficiente para ilustrar este componente de la Capacidad de Combate. No obstante, es preciso no sobrevalorarla, no fiando únicamente en su valor el resultado del combate, dado que desde principios del siglo XX, el combate está condicionado por la existencia de un elemento que viene adquiriendo cada vez más y más rápido un peso fundamental en la batalla: la *tecnología*.

En estas circunstancias, «el incremento en la capacidad para localizar al enemigo, combinada con la rápida distribución de la información, así como la disponibilidad de siste-

mas de armas y municiones inteligentes». (*Campo de Batalla Futuro*, EME 1995), puede contribuir, si no se dispone de los medios necesarios para contrarrestar estos efectos, a la neutralización o disminución de los efectos morales con la consiguiente repercusión en la Capacidad de Combate de la Unidad que los sufra.

LA POTENCIA DE COMBATE

Es el efecto sinérgico que produce en el combate la combinación de diversos factores de índole material o tangible entre los que destacan: la cantidad y calidad de los medios disponibles; la capacidad de maniobra de las organizaciones operativas; la potencia de fuego; la protección de la fuerza, y las posibilidades logísticas.

El concepto de «potencia de combate» aparece por primera vez en nuestro Cuerpo Doctrinal con la publicación de la DO1-001 edición de 1996. Hasta entonces, sus elementos componentes se hallaban dispersos bajo epígrafes como el armamento, la maniobra o los apoyos de fuego y logísticos.

Difícilmente un mando dispondrá de una potencia de combate aplastante como para conseguir la victoria cualquiera que sean las circunstancias del enfrentamiento, pero lo que sí constituye responsabilidad de ese mando es el dotarse de una eficaz Inteligencia sobre el enemigo para identificar sus debilidades, conocer perfectamente las posibilidades de sus propias tropas y de sus medios, y estudiar exhaustivamente el terreno donde se ha

La batalla no es un enfrentamiento entre dos fuerzas relativamente iguales, y la victoria no favorece normalmente al más numeroso, sino a aquel que consigue aplicar su potencia de combate de la forma más eficaz, a la vez que sitúa a su enemigo en circunstancias que le impidan el máximo aprovechamiento de la suya

de desarrollar la acción para elegir aquel en el que el rendimiento de sus medios sea más eficaz y menor el del enemigo. En estas circunstancias, la habilidad del mando se manifiesta concentrando violentamente todos los elementos que se integran en la potencia de combate propia en el momento y lugar decisivos, no dando al enemigo oportunidad alguna para responder de forma coordinada o eficaz.

La batalla no es un enfrentamiento entre dos fuerzas relativamente iguales, y la victoria no favorece normalmente al más numeroso, sino a aquel que consigue aplicar su potencia de combate de la forma más eficaz, a la vez que sitúa a su enemigo en circunstancias que le impidan el máximo aprovechamiento de la suya. El mando ha sido siempre una adecuada combinación de «arte» y «ciencia», predominando uno u otra en función del

escalón de que se trate; pero es el arte para obtener el máximo rendimiento de la potencia de combate disponible el que le dará la victoria.

Como hemos visto, el primero de los componentes de la potencia de combate lo constituye **la cantidad y calidad de los medios, así como la estructura de mando y control establecida.**

La tendencia actual, al menos en los países occidentales, viene definida por una propensión creciente a la disminución de los efectivos, lo que habrá que compensar con unos medios de combate tecnificados que permitan el incremento del ritmo, la letalidad, la precisión y la posibilidad de supervivencia de las Unidades. Sin embargo, estas circunstancias, por sí solas no garantizan el éxito en el combate, sino que han de estar combinadas con una esmerada instrucción y adiestramiento de las tropas, así como respaldadas por los valores morales de los soldados que las emplean.

En cuanto al sistema de mando y control, es absolutamente necesario que la información veraz y oportuna que se adquiera, pueda ser difundida por medio de unas comunicaciones fiables, desde unos PC seguros y ágiles a través de los cuales sea posible dirigir la concentración y coordinación de las fuerzas y fuegos sobre el punto decisivo, así como la permanente conducción de las operaciones.

El segundo de los componentes de esta potencia de combate está representado por la **capacidad de manio-**

bra, función de combate definida en la DO1-001 como «el conjunto de actividades encaminadas al empleo de las fuerzas mediante la combinación del movimiento y el fuego, efectivo o potencial, para alcanzar una posición de ventaja respecto al enemigo», función íntimamente relacionada con uno de los Principios Fundamentales del Arte de la Guerra, la «Capacidad de Ejecución», definida en el mismo texto como «la facultad de saber determinar y adecuar los medios y su forma de empleo a las misiones asignadas...».

Así mismo, nuestra DO1-001 define la maniobra terrestre como «la materialización de las actividades genéricas de la función de combate maniobra por medio de las unidades de combate y con la aplicación de los distintos procedimientos de estas en el marco de una operación militar y contempladas como el fruto de la sinergia de dos componentes: maniobra de superficie y maniobra aeromóvil».

La primera permite ocupar, mantener y negar el terreno al enemigo para bloquear su movimiento de avance, o penetrar en su dispositivo de defensa y llegar al choque para destruirlo. La segunda, que tiene como elemento clave a las unidades de helicópteros, es una maniobra más flexible al poder salvar los obstáculos naturales y artificiales, más rápida y con amplias posibilidades de penetrar profundamente en el despliegue enemigo.

Mediante una continua y cuidadosa sincronización de ambas, es posible llevarlas a cabo de una manera simultánea

tanto contra el enemigo próximo como el desplegado en profundidad, a la vez que se cubre la propia retaguardia.

La potencia de fuego considerada como el volumen de fuego proporcionado por Unidades o sistemas de armas, es el tercero de los componentes de esta potencia de combate. De ella dice la Doctrina que alcanza los efectos máximos cuando se integran los sistemas y procedimientos de nuestro ET con los proporcionados por otros Ejércitos dentro de una Organización Operativa Conjunta.

Las grandes posibilidades actuales de precisión, potencia y alcance la configuran como un componente esencial en las operaciones en profundidad, perfectamente sincronizadas con otras acciones propias de INFO OPS, Inteligencia y maniobra terrestre; en esta última con

especial significación para su componente aeromóvil.

Maniobra y potencia de fuegos son componentes inseparables de la potencia de combate, puesto que aunque una de ellas podría dominar una fase del combate, los efectos sincronizados de ambas son fundamentales, dado que su empleo conjunto hace factible la destrucción de fuerzas enemigas superiores y favorece la protección de las propias.

La protección de la fuerza, según la DO1-001, «comprende el conjunto de actividades encaminadas a conservar la capacidad de combate de las Unidades, incrementando su superioridad».

Del derogado, pero siempre recurrido FM100-5 *Operaciones, del Ejército de los EEUU*, podemos recuperar aspectos que son permanentes en el tiempo, aún cuando varíen los medios para ponerlos en ejecución. Así, el referido FM preconiza que la protección tiene cuatro componentes:

- El primero está integrado por la OPSEC y las operaciones de Decepción que ayudan a impedir que el enemigo localice las Unidades propias.
- El segundo de los componentes comprende las medidas encaminadas a conservar la salud del combatiente y mantener su moral.



- El tercero es la seguridad, que forma parte de todas las operaciones sean o no de combate.
- El cuarto componente de la protección es la adopción de medidas conducentes a evitar el «fratricidio» producido por el fuego propio.

Nuestra Doctrina, al referirse a la función de combate Maniobra, expone que «sirve de referencia a las demás y a ella deberán ajustarse para asegurar el éxito del conjunto», afirmación que junto a lo expuesto más arriba al referirnos a la potencia de fuego, puede completarse diciendo que la primera rara vez es eficaz sin potencia de fuego ni protección. La maniobra, pues, deja al enemigo desequilibrado, planteándole continuamente nuevos problemas y haciendo ineficaces sus reacciones con lo que, en definitiva, se protege a la propia fuerza.

Las **posibilidades logísticas** es el último de los componentes de la potencia de combate. Su objetivo no es otro que el de asegurar que las opera-

ciones tengan éxito «planificando y ejecutando las actividades necesarias para constituir y sostener las fuerzas en los lugares adecuados y en los momentos oportunos, en orden al cumplimiento de la misión» (DO1-001).

En este sentido, los dispositivos logísticos no pueden ser tan cicateros que no satisfagan las necesidades de las tropas cuando ejecuten las operaciones, ni tan excesivos que abrumen la capacidad de los mandos para moverlos, protegerlos y emplearlos con eficacia. En consecuencia, el sistema logístico tiene que conseguir un equilibrio de apoyo suficiente para sostener las operaciones, sin cargar a las Unidades con más apoyo del necesario para conseguir la victoria.

Su peso específico es tal que, si bien en el nivel táctico la logística está supeditada a la maniobra, en el operacional la condiciona.

CONCLUSIONES

En una época dominada por las estadísticas y las cuentas de resultados, pero en la

que, afortunadamente para nuestra Patria, llevamos muchas décadas de paz, al menos en lo que a conflictos armados se refiere, ¿cómo valorar la capacidad de combate de una Unidad?

Nuestros Tercios de los siglos XVI y XVII, al mando de Generales de la talla del Gran Capitán, de don Juan de Austria, del Duque de Alba, de



Alejandro Farnesio o de Ambrosio de Spínola, curtidos en mil batallas y vencedores de Ceriñola, Garellano, Müllberg, Pavía, San Quintín, Lepanto, y un sin fin más de victorias que la historia nos registra, tenían un referente cierto para comprobar su capacidad de combate: la guerra.

En el momento actual, la participación de nuestros Mandos y Unidades en Operaciones No Bélicas, en ambientes y situaciones tan variadas como las que se han producido y se producen en Nicaragua, El Salvador, Bosnia Herzegovina, Kosovo, Afganistán o Iraq, no cabe duda que constituye una excelente escuela para mandos y tropas que permiten aproximarse, al menos, a algunos de los componentes de esa capacidad de combate a la que nos hemos

estado refiriendo a lo largo de este trabajo.

Estas actuaciones han de ser completadas, en lo que al aspecto moral se refiere, con el conocimiento de nuestra historia, guardando nuestras tradiciones, cultivando los valores morales del individuo y de las unidades y fortaleciéndolos con el ejercicio diario de la profesión, situando a mandos y tropas en situaciones lo más parecido posible a la realidad.

En cuanto a la potencia de combate, dotar a las Unidades del material más potente y eficaz que permitan las posibilidades nacionales es una premisa fundamental, pero solo con ello no basta. Es preciso obtener de los medios el máximo rendimiento a través de la Instrucción y el Adiestramiento.

No es fácil, en los momentos actuales, fuera de los Centros de Entrenamiento, contar con campos de tiro y maniobras amplios y próximos a las Bases donde realizar las prácticas cotidianas, por ello es preciso

recurrir a los simuladores que permitan a mandos y tropa adquirir y mantener el grado de adiestramiento necesario, así como a la práctica de organizar en las Unidades Gabinetes de Estudio, por medio de los cuales conocer el Cuerpo Doctrinal y su aplicación práctica mediante la realización constante de Ejercicios de Cuadros.

Moral y potencia de combate son complementarios entre sí y no pueden existir el uno sin el otro, por tanto, parece oportuno cerrar este trabajo trayendo a colación las consideraciones que sobre el particular hacía el Teniente Coronel López Muñiz en su libro *La batalla de Madrid* escrito en los años cuarenta del recientemente superado siglo XX: «La moral no solo es indispensable, sino que constituye la verdadera palanca que mueve los Ejércitos, pero la moral, que ha escrito tantas páginas heroicas en nuestra historia, no basta para ganar batallas, hacen falta, también, los medios materiales». ■





Los Pilares del

Ejército de Tierra del futuro

Luis Francisco Rey Arroyo.
Teniente Coronel. Artillería. DEM.

Es por todos conocido que debido a que la naturaleza de las amenazas ha cambiado, las agresiones o situaciones de riesgo tradicionales, colectivamente las percibimos como improbables. A su vez, ha surgido con fuerza otro tipo de contingencias que ha afectado, afectan y, previsiblemente, afectarán directamente a la seguridad de España. Esta variación junto con la total profesionalización de los Ejércitos han llevado a que las Fuerzas Armadas en general y el Ejército de Tierra (ET) en particular, tengan que sufrir las transformaciones necesarias para adecuarse a este nuevo entorno. De una forma muy resumida, podemos decir que se trata de cambiar las gravosas y voluminosas estructuras de los ejércitos de la Era Industrial a unas fuerzas con menos personal y estratégicamente más ágiles y adaptadas a la Era de la Información.

En el último decenio del siglo XX se marcaron las bases de lo que se les va a **exigir** a los Ejércitos en el futuro. Estas exigencias se tratarán de implementar durante este primer decenio del siglo XXI y con el fin de estructurar este trabajo, me permito repetir muy esquemáticamente: profesionalidad, reducidos, modulares, respuesta rápida, proyectables, capaces de adaptarse a

cualquier misión y tipo de conflicto e integrado en formaciones conjuntas-combinadas.

Bajo la idea fuerza de que las próximas guerras tienen que ser ganadas en el futuro, no en el pasado, algunos Ejércitos han abandonado las viejas limitaciones en sus conceptos de empleo. Esta idea origina, cuando menos, unas fuertes discrepancias entre los que la apoyan y los que mantienen que esas «nuevas» ideas dejan mucho que desear.

En este punto es necesario también recordar en palabras del Marqués de Santa Cruz de Marcenado: «No me des con la ridícula vulgar opinión de que las historias antiguas enseñan poco para la guerra presente, respecto de que son muy diversos los medios de atacar y de defender que había entonces y los que se practican ahora»¹.

Por ello, este artículo pretende confrontar ambas ideas (aunque predomina la primera, la segunda ya la debemos conocer) con el objeto de estimular este espacio de nuestro «pensamiento militar». No se trata de proponer doctrina, ni sentar cátedra, se trata de exponer un asunto que, en mi opinión, debemos seguir muy de cerca.

Si hablamos de los pilares no podemos pasar por alto los cimientos del ET, sus componentes,

hombres y mujeres civiles y militares que tienen el privilegio de estar encuadrados en él.

Abordemos pues la primera de las exigencias expuestas anteriormente, **la profesionalidad**. Esta conlleva el nada fácil problema del reclutamiento y la tarea de crear verdaderos soldados profesionales con el ideal de hacer un trabajo bien hecho. En esto último quiero hacer hincapié, pues los valores tradicionales que hasta ahora se han utilizado no serán fácilmente utilizables en el futuro; parte de los soldados que se reclutan no los entienden pues unos pertenecen a otras culturas y otros, en el mejor de los casos, piensan en valores más tangibles.

Se necesitará atraer, entrenar, motivar y retener a los individuos más competentes y dedicados (no lo contrario), para elevar a la institución al nivel que debe estar en nuestra sociedad, para proporcionarle lo que nos pida, pues ella nos sostiene y apoya.

La «experiencia en la inexperiencia» es un factor que se debe evitar tanto en los cuadros de mando como en la tropa. La obligación de formar en línea con lo que se le va a requerir al individuo corre a cargo de la institución y no se debe dejar de la mano del autoaprendi-

zaje, ni esperar que la experiencia se la proporcione el tiempo, pues lo que se espera de un profesional es un alto rendimiento desde el principio. En la actualidad, los cambios se producen con tanta rapidez que no es realista pensar en que el tiempo se le va a proporcionar. Al soldado, a su vez, se le va a exigir ser flexible, con gran capacidad de adaptación y competencia profesional.

Sigamos con el resto de las exigencias. A lo largo de la historia de los ejércitos, sus dimensiones, misiones y organización han cambiado para dar respuesta a las necesidades de seguridad y defensa de las sociedades que los han originado y sostenido. Hoy, ciertas naciones han evolucionado hacia una organización militar poderosa con un fuerte componente tecnológico pero limitada en número (**reducida**), otras siguen conservado un ejército de masas (en revisión) y las menos ni lo uno ni lo otro.

El paso de «la edad de la masa» a la «edad de las capacidades» en los ejércitos es algo que estamos presenciando y sufriendo. Este salto de lo cuantitativo a lo cualitativo es a la vez inaplazable y se trata de mantener lo mejor de las capacida-



La obligación de formar en línea con lo que se le va a requerir al individuo corre a cargo de la institución y no se debe dejar de la mano del autoaprendizaje, ni esperar que la experiencia se la proporcione el tiempo, pues lo que se espera de un profesional es un alto rendimiento desde el principio

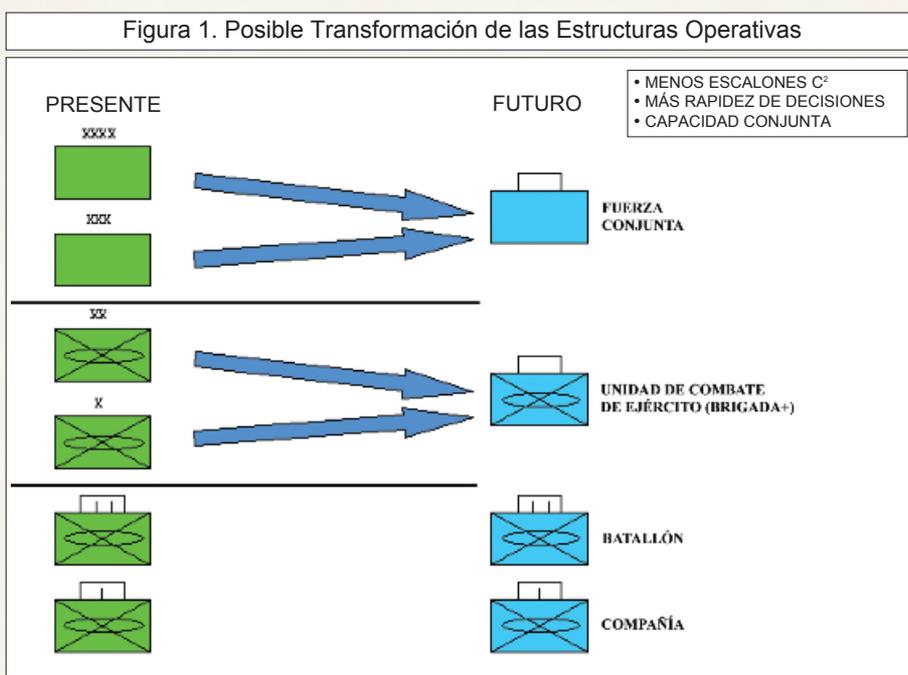
des² actuales desarrollando otras con el objetivo de incrementar la disponibilidad y capacidad de repuesta de los ejércitos. Asimismo, esta evolución se debe hacer como un proceso continuo; el éxito consiste en no planear las transformaciones en el futuro, sino evolucionar constantemente.

Ese cambio conceptual nos lleva al diseño de un ejército capaz de proporcionar organizaciones **modulares** basadas en unas capacidades adecuadas a la misión. Esto, en principio, no debería afectar a las estructuras orgánicas de guarnición. Esos módulos formados por componentes básicos (*building blocks*) se utilizarían en el momento de generar una fuerza para una misión determinada. Lo que sí cambiaría son las organizaciones operativas del ET. En la figura 1 se describe gráficamente una posible transformación.

A la vista de la figura, podemos interpretar una reducción en el número de componentes en las Grandes Unidades: Ejército y División (aproximadamente 3/5 partes) y se forman GU intermedias de entidad entre Ejército/Cuerpo de Ejército y División/Brigada. Con esto se debe conseguir mantener o superar las capacidades de combate de las antiguas y reducir el escalonamiento de mando y control (C²). Para ello es necesario un nuevo sistema de relaciones C², tener organizadas sus capacidades fun-

damentales modularmente y disponer de una fuerza con capacidad de adaptación para compensar unas capacidades con otras.

Es evidente que esa profunda y continua transformación de los ejércitos no es cosa fácil y más evidente es aún, que se mantenga la coherencia en el proceso. Nos encontraremos con contradicciones. A modo de ejemplo, la noticia en prensa: «Iraq: Un 'ejército' privado de 20.000 hombres de EE UU suplanta las funciones del Ejército norteamericano. Corporaciones Militares Privadas», nos da que pensar pues no se trata de una broma, el ejército que lidera la OTAN y los procesos de transformación, es a la vez un contratista de funciones típicamente militares. Es decir que por un lado se asumen misiones «no típicamente militares» (mantenimiento de la paz) por los ejércitos y por otro, al mismo tiempo en



pleno conflicto armado, se subcontratan otras «militares».

En esa línea, parece que el término de lo que es militar o no militar es, simplemente, algo revisable sin que se tengan que caer los pilares de los Ejércitos. Se trataría en definitiva de dar nuevas misiones (incluidas las no bélicas) y subcontratar otras a empresas civiles, incluidas algunas típicamente militares. Asimismo, parece evidente que habrá Capacidades que serán proporcionadas directamente por entidades civiles y que deberán ser integradas en el conjunto.

Todo esto nos lleva a recordar lo que todos pensamos tras la caída del muro de Berlín: «Lo que ayer era considerado absurdo, irrealizable o impensable pasó súbitamente a ser lugar común y realidad», y a preguntarnos a su vez, si es eco-

tismo de las acciones. Esto solo se podría hacer realidad con profesionales, muy bien entrenados para los que la cohesión para combatir; el entendimiento mutuo, y la compenetración intelectual y moral vendría como consecuencia de la continua práctica evolutiva de su oficio: el combate bajo cualquier circunstancia. Lo que no solo implica supremacía tecnológica sino también la supremacía cognitiva del combatiente.

Quizá una idea gráfica de todo esto sería la que nos da una pieza en un ajedrez electrónico: a cada pieza se le exigirá saber su movimiento, lo suyo; «combatir aisladamente bajo cualquier circunstancia y hacerlo bien», alguien desde fuera le daría el resto al conjunto, sobre todo la coordinación en tiempo, espacio y propósito.

Ser **proyectables**, expedicionarias, con rápido

Por un lado se asumen misiones «no típicamente militares» (mantenimiento de la paz) por los ejércitos y por otro, al mismo tiempo en pleno conflicto armado, se subcontratan otras «militares»

nómicamente y militarmente rentable subcontratar parte de las funciones de los ejércitos en beneficio de tener un ejército reducido. Con ello no me estoy refiriendo con lo que establece nuestra Doctrina de «contar con organizaciones civiles para determinadas actividades», sino de contratar verdaderos «combatientes». Así como hay una sanidad «pública» y otra «privada», ¿estamos presenciando el nacimiento, o mejor dicho, el renacimiento del Ejército privado?

Por otro lado, los ejércitos tienen que evolucionar para dar **respuesta rápida** a las amenazas clásicas y a las nuevas adaptándose a las mismas, es decir cubrir todo el espectro de operaciones militares. La clave está en definir hasta donde llega lo que llamamos una operación militar y como conseguir esa alta disponibilidad, cuando por un lado se es muy pesado, por otro demasiado ligero y además no se dispone de medios que nos proporcionen alta movilidad estratégica y operacional.

Asimismo, esa rapidez se conseguirá con una elevada compenetración que permita el automa-

despliegue de fuerzas de combate ante diversas amenazas que puedan cubrir diferentes aspectos del conflicto, son una suma de exigencias que nos obliga a preguntarnos ¿con qué armamento? En esta área, la parte más visible, es la búsqueda de plataformas más ligeras y relegar las pesadas al pasado, pues condicionan la capacidad de proyección de las fuerzas. En este sentido conviene aclarar que hay que poner esta capacidad de proyección en su justa medida y en el contexto de español, nosotros, hoy por hoy, no podemos basar por completo nuestro Ejército en unidades ligeras sobre la base de esa capacidad de proyección pues tenemos otras amenazas para las cuales no necesitamos una gran capacidad de proyección y para las que las unidades pesadas son las más eficaces. Para su justificación solo basta tener en cuenta el primer de los considerados «riesgos principales» detallado en la *Estrategia Militar Española*.

Con respecto a la **capacidad de adaptación a cualquier misión y tipo de conflicto**, decir que no es la improvisación la base de esa capa-

cidad, sino todo lo contrario y para ello hay que disponer de los medios y el entrenamiento adecuado.

Esta transformación, asumida como un proceso continuo, no trata de desnaturalizar a los ejércitos sino de dotarles con más CAPACIDADES. Las nuevas no deben ir en detrimento de las clásicas pues, hoy por hoy, son necesarias y se deben mantener pero con una orientación distinta pues el Ejército ha cambiado, ya no se puede hacer lo mismo de igual forma, ha cambiado el número y preparación de los soldados, su forma de pensar, el armamento, el material, la demanda de nuestra sociedad, el presupuesto que nos da, en definitiva, ha pasado el tiempo de la transformación ahora toca **transformación+regeneración**.

Empleo la palabra **regeneración**, para dar énfasis al proceso. La modernización ligada a la profesionalización ha conseguido que nuestras FAS dispongan de tecnología punta por los materiales adquiridos y soldados profesionales, pero eso es una parte del todo, tanto más si nos tenemos que adecuar a una estructura de las FAS por capacidades, de ahí que sea necesaria una fase de **transformación+regeneración**. Pero esta fase no la puede hacer el Ejército

de Tierra aisladamente, tiene que participar en ella el Ejército del Aire y la Armada y en línea, además, con nuestros aliados pues se trata de ser capaces, de estar preparados para las operaciones militares del futuro en un ambiente **conjunto-combinado**. Para ello, el pensamiento, la doctrina y las estructuras tienen que adecuarse.

Todo ello no tiene que ir en detrimento de la típica actuación táctica de los Ejércitos y la Armada. Ya no se trata de restarle protagonismo a las Armas, sino a los Ejércitos y a la Armada (*services*) para formar un bloque homogéneo para el combate. En suma, se trata de crear estructuras tipo «enchufa y opera» *plug and play* en una arquitectura conjunta a no importa que nivel.

En el caso de nuestras Fuerzas Armadas parece deducirse que vamos en esa dirección. La cuestión es que si implementamos estos conceptos lo tenemos que hacer de una forma coordinada y centralizada, copiar parte o dejar a cada cual que interprete lo que debe ser el futuro de las FAS carecería de sentido. Es más, sin un cambio de mentalidad aunque se cambien estructuras, se re-





dacte una nueva doctrina, se haga lo que haga, esta transformación difícilmente se podrá llevar a buen fin. La inercia burocrática y la rivalidad entre instituciones, en caso de que existiera, serían lo primero en erradicar. Por ello, planteo aquí la pregunta: ¿Se debería revisar nuestra arraigada formación y valores de Arma y Ejército por otros más acordes con unas FAS basadas en estos nuevos conceptos? El riesgo que se corre si se fracasa en llevar a cabo esta transformación supondría, en mi opinión, la total desnaturalización de los Ejércitos.

Necesitamos estar en la cresta de la ola para no quedarnos en la retaguardia de estos procesos, no podemos estar anclados en nuestros viejos conceptos y al mismo tiempo querer transformar y regenerar el ET y todo ello hay que hacerlo de una forma realista y no visionaria, nosotros no nos podemos dar ese lujo.

Para finalizar, estimo que las conclusiones las debe sacar cada uno, eso es lo que pretendo, pero me gustaría finalizar afirmando que aunque nos ha tocado vivir un tiempo de continuas trans-

formaciones, para unos apasionante, para otros desconcertante, siempre será cierto que el combatiente es y será la base de los ejércitos, el armamento, la tecnología no es nada sin él.

NOTAS

¹Marqués de Santa Cruz de Marcenado. *Reflexiones Militares* (Edición del tercer centenario, Madrid, 1984).

²Doctrina. Empleo de las Fuerzas Terrestres (17-3-2003): «Las Capacidades Militares se definen como la posibilidad o potencialidad de que gozan uno o más elementos militares para, por sí o en unión de otros, cumplir una misión o cometido».

BIBLIOGRAFÍA

- *Estrategia Militar Española* (agosto-2004).
- Doctrina. Empleo de las Fuerzas Terrestres (17-3-2003).
- «Our Army at war. Relevant and ready». *US Army*.
- «Torchbearer, National Security Report». *The U.S. Army a modular force for the 21st Century* (March 2005). ■

Ellos nos defienden



Nosotros les protegemos

Como mutua de seguros y asesoramiento os proponemos una completa gama de seguros de vida y accidente concebidos específicamente para los hombres y mujeres que, como vosotros, ejercéis o habéis ejercido profesiones de riesgo : militares y personal civil al servicio de la defensa, así como a vuestros familiares.

Con el seguro de vida y accidentes

estáis protegidos contra todos los riesgos, incluso en operaciones, en todo momento, en todo lugar y en cualquier situación : en activo, en la reserva o en retiro y en la vida privada.

«Objetivo Previsión»

Es un contrato flexible y variable que os permite elegir entre 3 posibilidades :

Modalidad S : para asegurarnos principalmente contra las consecuencias económicas que conlleva un accidente o una enfermedad.

Modalidad M : para proteger debidamente a vuestra familia con una cobertura específica en caso de fallecimiento o incapacidad.

Modalidad «Libre Elección» : para adaptar vuestro seguro a vuestra conveniencia, eligiendo vosotros mismos las condiciones.

ASOCIACION GENERAL DE PREVISION MILITAR

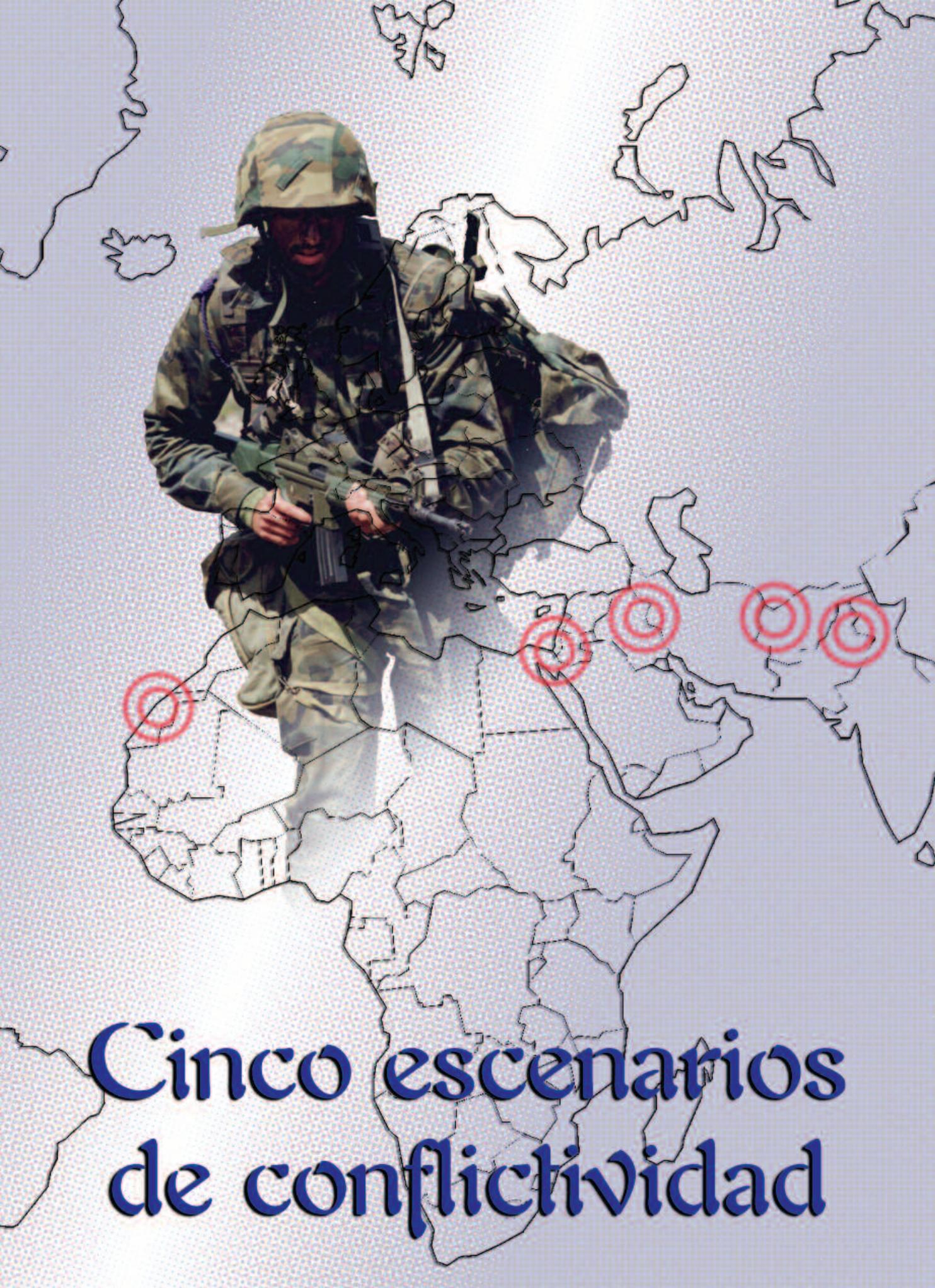
Nuestra dirección :

C/Alfonso XII, 22-3ºD. Telf. 91 360 53 70
28014 Madrid.

Aquí te facilitaremos los datos de tu delegado.



SOMOS PERFECTAMENTE CONOCEDORES DE LOS RIESGOS QUE ENTRAÑA LA VIDA MILITAR



Cinco escenarios de conflictividad

Presentación

José María Grande Urquijo. Coronel. Infantería. DEM.

Existen zonas geográficas que por sus especiales características, por las repercusiones en las relaciones internacionales o por el interés para España, merecen un seguimiento detallado de los conflictos que en ellas tienen lugar.

El gran foco de atención mundial es Asia Central y Oriente Medio, constituyendo una zona de fractura que es el centro neurálgico de la conflictividad internacional. En esta zona se producen todo tipo de conflictos; unos ya viejos y enquistados en el tiempo que soportan ancestrales luchas de índole religiosa, étnica o nacionalista; y otros, fruto del terrorismo internacional, en donde las diferentes comunidades religiosas han desatado una brutal ola de violencia y terrorismo, o donde los señores de la guerra quieren seguir liderando organizaciones criminales en su propio beneficio.

La Escuela de Guerra del Ejército de Tierra, a través de su Departamento de Estrategia, guiada por el objetivo de informar y mantener al día, dentro de lo posible, a nuestros compañeros de Armas, ha decidido hacer este Documento en el que se lleva a cabo un estudio de los conflictos que se consideran más importantes actualmente.

La conflictividad internacional está dominada por los conflictos de Iraq, Afganistán y el conflicto palestino-israelí. Los tres están entrelazados por el terrorismo islámico radical, y todo aquello que suceda en el primero, influirá notablemente en el tercero.

La situación en Iraq es caótica. La gestión de la posguerra está resultando muy traumática. Uno de los problemas más graves a los que se enfrenta el futuro político de Iraq es la falta de líderes que puedan representar a la totalidad de la población; los radicales chiíes quieren imponer su ley, probablemente alentados por otras naciones del entorno inmediato, recurriendo al terrorismo. Por ello, un fracaso en Iraq, o retirar las

tropas, significaría conceder un salvoconducto al terrorismo islámico, cuyos efectos no tardaríamos en notar en nuestra sociedad.

Segue siendo prioritaria la rápida transferencia de la responsabilidad sobre la seguridad a unas fuerzas iraquíes eficaces y suficientes. Según palabras de Condoleezza Rice «en Oriente Medio el largo y esperanzador camino del cambio democrático comienza ahora», pero todavía queda por resolver la integración de los sunnites.

Son muchos los problemas existentes, pero sin duda las cuestiones más controvertidas son el papel del islam en el nuevo ordenamiento jurídico y la articulación federal del Estado. La dificultad de llegar a acuerdos entre kurdos, chiíes y sunnites debería resolverse con un texto constitucional lo suficientemente elástico como para contentar a casi todos. El riesgo asumido es muy alto, porque las consecuencias de fallar en la reconstrucción del Estado en Iraq son la guerra civil y la desestabilización de toda la región. De lo que no cabe duda es de que el éxito o el fracaso dependerá en gran medida de los propios iraquíes.

Todo lo anterior lleva a la conclusión de que el establecimiento de un verdadero sistema democrático supondrá una prolongada estancia de las tropas de la Coalición.

En Afganistán, después de la caída del régimen talibán se llevó a cabo una estrategia de mínimo empleo de la fuerza terrestre, basando el éxito en el uso de una abrumadora fuerza aérea apoyada con fuerzas locales y operaciones especiales. Esto ha tenido algunas consecuencias negativas. Tras la toma de Kabul la prioridad estratégica debía haber sido acabar totalmente con la red terrorista y evitar que los Señores de la Guerra volvieran a hacerse con el control del país. Ambos objetivos se vieron entorpecidos por la falta de unidades terrestres.

En la actualidad la situación está lejos de ser controlada. El movimiento talibán sobrevive gracias a los miembros que se incorporan procedentes de las *medersas* paquistaníes. Además, existe un problema de fondo. Y es que, mientras que para ISAF la existencia de los Señores de la Guerra es una amenaza directa a la consolidación del Estado afgano, para «Libertad Duradera» son aliados contra terroristas y talibanes. Quizá fuera oportuno establecer un Mando único para ambas operaciones.

Otro de los grandes problemas sin resolver del mundo actual es el conflicto palestino-israelí. Desaparecido Saddam Hussein, desapareció una de las grandes amenazas para la existencia del pueblo hebreo. Esta desaparición hizo que, desde el punto de vista estratégico, hubiese motivos para replantearse la ocupación de territorios palestinos. Ariel Sharon tomó, pues, la decisión de abandonar la franja de Gaza y, de momento, parece que ha salido bastante bien parado de una decisión tan arriesgada.

Sin embargo, la Historia nos enseña que, en Oriente Próximo, los momentos más delicados son aquellos en que las partes en conflicto dan pasos hacia la distensión. El respaldo popular a *Hamas* es muy importante, y el setenta y cinco por ciento consideran la retirada israelí como una victoria de la lucha armada. Consciente de ello, Abbu Abbas quiere integrar *Hamas* en las instituciones políticas, lo que convierte a esta organización en el punto clave de su estrategia. ¿Será Abbas capaz de «embridar» a *Hamas*? Por de pronto ya están surgiendo consignas de «¡Ahora a por Jerusalén!». David Ben Gurion, el hombre que proclamó la independencia del Estado hebreo el 14 de mayo de 1948, decía que, en Israel, para ser realista, había que creer en los mila-

ros. Si la supervivencia del pueblo judío a lo largo de dos mil años, en medio de grandes adversidades, es un milagro de la Historia, ¿cómo no calificar de milagro los 57 años de existencia del Estado israelí? Israel es un Estado moderno y próspero pero su sociedad tiene un conflicto latente sobre el que sus habitantes no dejan de interrogarse todos los días. Una sociedad que no será plena hasta que conquiste la paz, algo que, como dijo Bertrand Russell, no solo es mejor que la guerra, sino infinitamente más difícil.

Más a Oriente, otro conflicto es el indo-paquistaní, caracterizado por el empleo mezclado de terrorismo islámico radical con fuerzas convencionales, todo ello al amparo de la amenaza nuclear. Aunque las posibilidades de una guerra nuclear parecen reducidas, hay que tener en cuenta que no existen entre ambos países mecanismos de control de las armas nucleares. Precisamente esta falta de mecanismos de control ha hecho que India y Paquistán se hayan encontrado varias veces en situaciones de «tensión nuclear».



La mayor presencia de Estados Unidos en ambos países está conteniendo la rivalidad entre las dos naciones. Así, en los últimos tres años se han producido mejoras significativas que han llevado a India a reducir fuertemente su presencia tanto militar como policial en Cachemira, lugar este objeto del conflicto. Esto hace que se abran esperanzas de cara al futuro, aunque quede aún como asignatura pendiente la estabilidad política de Paquistán.

Por último, me referiré al viejo conflicto del Sahara Occidental. La Resolución 1.495 de la ONU, que avala el Plan Baker, establece un período transitorio de cuatro años de autonomía del Sahara Occidental dentro de Marruecos, tras el cual, y dentro del siguiente año, se celebraría un referéndum de autodeterminación. El pasado 18 de agosto el Frente Polisario (FP) liberó a los úl-

timos 404 prisioneros de guerra que tenía en su poder. El acto de la liberación contó con la presencia del enviado especial de Bush, Richard Lugar, y la del General John Johnes, Comandante de las fuerzas aliadas en Europa, lo que podría significar una mayor implicación estadounidense en la resolución del contencioso.

El pueblo saharauí espera que Marruecos, en contrapartida y como prueba de que sus deseos de paz son verdaderos, libere a los 33 presos políticos saharauís detenidos durante la oleada de protestas que se suceden desde mayo en el Sahara Occidental, así como a los 150 prisioneros de guerra saharauís a los que Rabat impide, incluso, ser visitados por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Lo que sí se puede afirmar es que este gesto del FP hace que todos los ojos se vuelven hacia Mohammed VI. ■



Luces al oeste del Jordán



Miguel Peco Yeste. Comandante. Ingenieros. DEM.

Dos años y parece que el nudo de Oriente Próximo se ha aflojado al oeste del río Jordán. Dos años, algo más, que son los transcurridos desde el derrocamiento del régimen iraquí y, sí, como aquella estatua en Bagdad, de la caída de los argumentos que justificaban la ocupación de los territorios palestinos. Tras ello, el giro político del primer ministro Sharon, junto con el cambio de estrategia propiciado por el nuevo presidente Abbas, abre la posibilidad de retomar los restos aún no enterrados del proceso de paz y de terminar de una vez por todas con este epicentro de conflictividad. Sin embargo, al mismo tiempo, aparecen terceros actores que reclaman su protagonismo y no dejarán de aprovechar cualquier oportunidad que se les brinde.

Porque reconozcámoslo de una vez: la fórmula «paz por territorios» era una ecuación imposible, por muy buenas intenciones que *no* siempre albergaban quienes la invocaban. En primer lugar, porque los palestinos nunca han supuesto un peligro real para la existencia del Estado de Israel; y en segundo lugar, porque los países a los que originariamente pertenecían los territorios ahora ocupados: Egipto, Jordania y Si-

ria, tampoco lo han sido ni quieren serlo, al menos los dos primeros. El verdadero peligro procedía de los países del llamado *segundo círculo*, es decir, Iraq e Irán. Y en estas circunstancias... ¿los palestinos o los países vecinos eran capaces de garantizar una paz duradera para Israel tras un supuesto abandono de los territorios ocupados desde 1967? Sin duda que no, puesto que dicha paz no estaba en sus manos. Por tanto, la negociación «paz por territorios» era estructuralmente complicada, ya que no había intercambio posible.



Ahora bien; sin Saddam Hussein al frente de Iraq, quedó definitivamente desactivada la que se percibía como una de las grandes amenazas a la existencia del Estado hebreo. Y fue entonces cuando el nuevo análisis mostró más inconvenientes que ventajas para que Israel continuara manteniendo la ocupación de los territorios palestinos. Efectivamente, una vez debilitado el argumento de la *seguridad*, los motivos ideológicos o religiosos acerca del Gran Israel no podían competir solos con la llamada *bomba demográfica* palestina, es decir, la proporción de ciudadanos palestinos frente a israelíes a medio plazo, dada la diferencia de índices de natalidad entre las dos poblaciones.

Así que el futuro era realmente preocupante, me refiero para Israel. Por un lado, a corto plazo significaría el fin del Estado judío como tal, a menos que se impidiera ejercer el derecho a voto a una mayoría palestina. Por otro lado, y argumento más peligroso aún, todas estas nuevas generaciones de jóvenes nacidos y crecidos en la *intifada* sí que podrían llegar a constituir un riesgo para la existencia de Israel, no solo como Estado judío, sino ya como propio Estado. En definitiva, que un hipotético Gran Israel no sería precisamente un ejemplo de tolerancia democrática y, adicionalmente, estaría condenado de antemano a desaparecer. Realmente y desde el punto de vista estratégico, había motivos más que suficientes como para replantearse las ventajas de la ocupación de los territorios palestinos.

Pero quizá más que la solución final, el problema era cómo llevar a cabo esta transición. En efecto; no solo se trataba de una posible —y cierta, como así se ha demostrado— oposición interna de los colonos y de los sectores llamados *ultras*, sino que, paradójicamente, el mayor riesgo parecía proceder de algunos grupos palestinos. En este

sentido, había que contar con los restos de las milicias armadas, esperando a que alguien las pusiera de acuerdo; también había que contar con *Hamas* y la *Yihad Islámica*, campando a sus anchas por su territorio político; y, finalmente, cómo no, con un Arafat encerrado en su cuartel general de Ramallah, que simbolizaba —porque no había más opciones que simbolizar— la resistencia heroica de un pueblo ante el invasor. Por hacer una similitud, y volviendo a las dificultades de la transición, sería como liberar de su jaula a un felino enfurecido y hambriento: no hay que esperar, precisamente, ronroneos. ¿Qué hacer, entonces? Pues de momento lo de siempre, como en las pasadas guerras con los árabes: contener en un frente para



actuar en el otro, es decir; muro en la Cisjordania y «*disengagement*» —término que prefiero no traducir— en la franja de Gaza.

El riesgo que suponía el abandono de Gaza en condiciones hostiles merece una explicación más detallada. Remontándonos unos años atrás, la reacción en el mundo árabe por el abandono de la franja sur del Líbano en el año 2000, abandono hostigado por la milicia chií *Hizbullah*, fue identificada por muchos analistas como el impulso popular necesario para lanzar la segunda *intifada*: era la primera vez que un ejército árabe hacía retirarse al ejército israelí. Podría argumentarse que lo importante son los hechos y no las percepciones, pero lo cierto es que es al contrario: lo importante son las percepciones, sobre todo si alimentan esperanzas y justifican esfuerzos. De este modo, la retirada del Líbano fue una auténtica victoria moral para ciertos sectores árabes, al igual que lo han sido en tiempos pasados otros episodios similares, como por ejemplo los sucesos en el Sinaí con el presidente egipcio Nasser en el año 1956. Un dato al respecto son las recientes encuestas llevadas a cabo en el ámbito palestino, cuyos re-

sultados reflejan que un setenta y cinco por ciento consideran la retirada de Israel como una victoria de la lucha armada.

Ya en la coyuntura actual, la situación de *Hamas* en la franja de Gaza puede considerarse en muchos aspectos como la equivalente a *Hizbullah* en el sur del Líbano. *Hamas* —que se ha convertido en un actor de primer orden en el conflicto— combina el fundamentalismo religioso con el nacionalismo palestino y con el recurso al terrorismo. Adicionalmente, su vertiente social despliega una red de asistencia a los ciudadanos desfavorecidos que supera ampliamente a la ofrecida por la Autoridad Nacional Palestina (ANP). Finalmente, y como contrapunto a la norma, la corrupción entre sus filas es inexistente. De este modo, el respaldo popular a *Hamas* en la franja de Gaza es altamente significativo, tal y como lo mostraron los resultados de las últimas elecciones locales.

Las consecuencias que se podían extraer en su momento del análisis anterior eran en buena medida inquietantes. Dando por hecho que *Hamas* o algunos de sus militantes no iban a perder la ocasión para atacar al ejército israelí en



retirada, el primer gran riesgo era una posible percepción de victoria entre los palestinos que pudiera desencadenar otra ola de violencia. En segundo lugar era posible que, como fuerza política que se atribuye el éxito, *Hamas* lograra el respaldo necesario para desbancar a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y constituirse, legalmente o no, como poder hegemónico en la zona, con consecuencias imprevisibles. Y finalmente, como resultado de lo anterior, cualquier victoria del



repetido *Hamas* que pudiera traducirse en un atisbo de un gobierno islamista en Gaza era realmente preocupante para el futuro de Israel. En definitiva, que en un primer momento se trataba de evitar la percepción de derrota, mientras que para el futuro había que impedir que el vacío de poder que se iba a crear tras el repliegue israelí no se llenara con un problema mayor que el anterior.

El caso es que en su momento, y con Yasser Arafat todavía al frente de la ANP, conseguir un alto el fuego que paliara el primero de los anteriores problemas parecía altamente improbable. El otro problema, la sumisión de *Hamas*, era ya imposible. A fin de cuentas... ¿a cambio de qué concesión iban los islamistas a declarar una tregua y aceptar el control de dicha ANP? Por tanto, y ya desde el análisis israelí, las ventajas de la opción militar y de los asesinatos selectivos parecían difíciles de superar. En efecto, aparte de las operaciones militares dirigidas a favorecer una retirada sin resistencia, como la llamada *Active Shield*, destacaron aquellas encaminadas a eliminar a los principales líderes de organizaciones etiquetadas como terroristas. En este sentido destaca el asesinato del líder espiritual de *Hamas*, el jeque Ahmed Yassin, asesinato cuyas «temidas» y anunciadas consecuencias no llegaron a sobrepasar el nivel de amenazas emitidas por otros líderes de la organización.

La desaparición del anterior presidente de la ANP y su reemplazo por Mahmoud Abbas-*Abu Mazen* ha abierto la posibilidad de una solución a medio plazo. Desde el punto de vista israelí, Abbas es un interlocutor válido tanto para establecer acuerdos como para colaborar a la hora de cumplirlos. Y desde el punto de vista palestino, Abbas resuelve la paradoja de Arafat: el líder revolucionario que a la vez era impulso y obstáculo para su propia causa. Efectivamente, era necesaria la transición desde un régimen autocrático, quizá útil en su momento, hacia otro más acorde con la nueva coyuntura, aunque dicha transición fuera delicada.

Abbas tiene en su contra la dificultad de aglutinar a las facciones palestinas, más aún cuando ello conlleva quitar parcelas de poder a sus propios compañeros de la llamada *vieja guardia* — los cuadros de la OLP próximos a Arafat du-

rante el exilio de Túnez— en beneficio de la pujante *joven guardia*. Por el contrario, tiene a su favor la capacidad de conseguir aliados dentro de la comunidad internacional, entre ellos a los propios Estados Unidos, a la hora de presionar a Israel para aceptar un acuerdo final aceptable que incluya a dos Estados independientes. Y este es, precisamente, un elemento central de su estrategia.

Ante esta línea de acción los riesgos son considerables. El primero de ellos sería la propia expectativa que ha levantado Abbas con relación a tres grandes asuntos: el cese de las hostilidades —incluidas las luchas internas—; la reforma de las instituciones palestinas y, finalmente, el mencionado acuerdo final con Israel. Posiblemente, en caso de fracaso, no haya otra oportunidad para evitar la desintegración de la ANP y la guerra civil. El segundo gran riesgo, más definido, es la postura de los grupos islamistas, especialmente *Hamas*, ajenos llegado el caso a cualquier posible control político.

Este último riesgo es extremadamente relevante y, al mismo tiempo, difícil de manejar. Efectivamente, para conseguir apoyos verdaderamente útiles dentro de la comunidad internacional y, a su vez, evitar presiones de los elementos extremistas israelíes sobre el gobierno de Ariel Sharon, Abbas tiene que conseguir un alto el fuego sostenido. Este es un requisito previo para implementar su estrategia. El problema es que, aunque sea posible controlar a los restos de las milicias nacionalistas palestinas y otros grupos armados, conseguir el compromiso de *Hamas* es complicado, ya sea por las propias convicciones del grupo —tradicionalmente contrario a cualquier proceso de paz— o por su propio discurso actual, puesto que las declaraciones realizadas en el pasado mes de marzo no implicaban en ningún caso un compromiso formal y duradero. *Hamas* es, por tanto, el *centro de vulnerabilidad* de la estrategia de Abbas.

Merece la pena hacer un inciso aquí y destacar el cambio de paradigma que representa Abbas con respecto a su antecesor, puesto que constituye la antítesis de la *intifada*. Los objetivos a la hora de alentar la revuelta palestina no eran, evidentemente, derrotar a Israel por la fuerza, sino conseguir una situación en

el que este se viera presionado a negociar o a cumplir compromisos. Esto funcionó bien, aunque de casualidad, en la primera *intifada*, en el año 1987, tras la que los palestinos recuperaron el favor de la opinión pública internacional y llegaron finalmente a los acuerdos de Oslo. Ahora bien; la coyuntura mundial actual, con la irrupción del terrorismo transnacional a gran escala, no es la mejor situación como para legitimar revueltas en las que los terroristas suicidas son prácticamente los únicos actores. Arafat no pudo controlar, cuando se le escapó de las manos, el engendro que él mismo había creado y, aún teniendo las resoluciones de Naciones Unidas a su favor, los atentados imposibilitaban cualquier avance en el proceso, especialmente si eran calificados oficialmente como *operaciones de martirio*. Hasta hace poco, por tanto, el componente terrorista de la insurgencia había copado lo que quedaba de *intifada*, y desactivar todo aquello que pudiera parecer un chantaje al gobierno israelí y a la comunidad internacional era primordial para cualquier avance.

Retomando el problema; para neutralizar la mencionada vulnerabilidad que constituye *Hamas*, la vía escogida por Abbas es la de la integración de esta organización en las instituciones políticas. A pesar del riesgo que supone la posibilidad de escisiones dentro de los islamistas y de la consiguiente formación de grupos irreductibles, apoyados desde el exterior y sin nada que perder, esta opción parece más plausible que una confrontación interna utilizando a las fuerzas de seguridad palestinas. En efecto, el riesgo de una transferencia de lealtades en dichas fuerzas de seguridad es tan grande que ni siquiera Arafat se atrevió a ello. Lo que pasa es que Arafat tampoco estaba dispuesto a compartir el poder con los islamistas, por lo que se había quedado sin opciones. Realmente, el confinamiento de Arafat en la *Muqata* de Ramallah era toda una metáfora de la situación en Palestina durante los últimos años, situación que el nuevo Presidente intenta romper a través del intercambio de poder por legitimidad.

De cualquier modo, y para no caer en falsas esperanzas, hay que decir que un cambio de estrategia no significa necesariamente un cambio en los objetivos. Aunque existe una visión

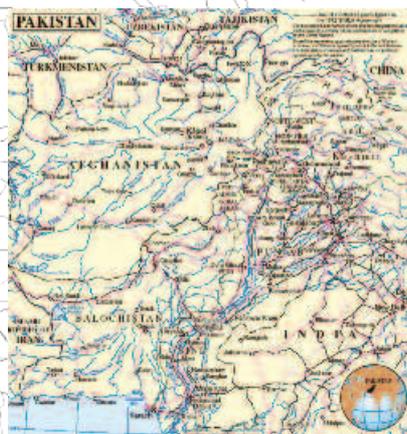
generalizada de dos Estados independientes en un futuro, lo cierto es que no hay un acuerdo claro acerca de las fronteras definitivas. Y en estas condiciones es difícil de creer que los palestinos vayan a aceptar retomar un proceso de paz con un resultado incierto, tal y como ocurrió en el año 1991 y que debía de haber concluido cinco años después. Por tanto, la situación es aún reversible y, llegado el momento, quizá surja la tentación de recurrir nuevamente a la violencia. Esto último no es probable en condiciones normales, pero un enfrentamiento interno entre los propios palestinos podría hacer anhelar lo que ha constituido el nexo de unión por excelencia durante las últimas décadas: el enemigo común israelí.

La anterior hipótesis justifica la conveniencia de establecer unas bases de cooperación con la ANP por parte de Israel, conveniencia desde el punto de vista estratégico que se suma al imperativo humanitario e incluso legal. De este modo, en poco tiempo, de la necesidad de la ocupación se ha pasado a la necesidad de la cooperación; otra paradoja. Pero quizá lo más importante es que existe un interés mutuo que alcanza el nivel personal: Sharon necesita a Abbas para construir un vecindario estable en el futuro, mientras que Abbas necesita a Sharon porque quizá sea el único líder israelí capaz de alcanzar una situación final aceptable, a pesar de las presiones de colonos, de extremistas y de populistas. Véase la situación de ambos, en toda su incertidumbre y fragilidad, mostrando que el éxito depende de sus respectivos antiguos enemigos, mientras que el fracaso depende de sus propios compatriotas.

BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ, Manuel; y PECO, Miguel. *El conflicto palestino-israelí*. Serie «Conflictos Internacionales contemporáneos». Ed. Instituto de Estudios Internacionales y Europeos «Francisco de Vitoria» y Escuela de Guerra del Ejército. Madrid, 2003.
- *Strategic Survey 2004-2005*. International Institute for Strategic Studies (IISS). London, UK. 2005.
- Middle East Briefing n.º. 17: «Mr. Abbas goes to Washington: Can He Still Succeed?». International Crisis Group (ICG). Amman / Brussels, 2005.
- MAKOVSKY, David. *Gaza: Moving Forward by Pulling Back*. Foreign Affairs, May / June 2005. ■

India y Paquistán: más que un debate nuclear



Enrique Silvela Díaz-Criado. Comandante. Artillería. DEM.

INTRODUCCIÓN

El conflicto entre India y Paquistán es uno de los más duraderos que ha cruzado la frontera de los dos últimos siglos, producto de la descolonización. Ambos países se han enfrentado en diversas formas, desde la insurgencia del levantamiento de 1947; la guerra convencional en 1965 y 1971, hasta la rivalidad nuclear actual y el terrorismo. La presencia simultánea de estos dos últimos factores caracteriza su relevancia en el momento actual.

El pretexto del conflicto y su escenario principal es el Estado de Yamu y Cachemira, perteneciente a la Unión India y donde se encuentra el idílico valle que le da nombre. Cachemira está en el origen del conflicto, pero no como su causa sino como la consecuencia del modelo de Estado que eligieron los protagonistas de la independencia. Paquistán construye su identidad sobre la reunión

de todos los musulmanes del subcontinente indio. La India nace con la aspiración de mantener la unidad del imperio heredado de los británicos, integrando todas las religiones y culturas en el seno de una democracia secular. Cachemira, para los paquistaníes, es un Estado de mayoría musulmana que no ha podido ser integrado en su patria; para los indios es la joya que señala el carácter multiconfesional de su Estado. En defi-



nitiva, lo que ocurre es un choque de identidades irrenunciables en el que no es fácil aproximar posturas para una negociación pacífica.

Por tanto, a lo largo de los últimos casi sesenta años este conflicto no ha cesado de transformarse sin ser resuelto. La diferencia de tamaño entre el coloso indio y su rival ha marcado la estrategia paquistaní, que no ha cesado de explorar todas las formas del conflicto para mantenerlo vivo sin renunciar a su reclamación soberana y sin ser aplastado en el intento. Paquistán es el primer y único —de momento— Estado musulmán que dispone de armamento nuclear, desarrollado en respuesta a su posesión por parte de la India. Al mismo tiempo, Paquistán ha alentado y apoyado diversos movimientos que oscilan entre la insurgencia y el puro terrorismo, que han efectuado acciones tanto en Cachemira como en otros lugares de India o del mismo Paquistán.

EL ORIGEN DEL CONFLICTO

En 1947 el Imperio Británico concede la independencia a la India. Desde comienzos del siglo XX los líderes de la India se han organizado para reclamar este tan deseado acontecimiento. Dos partidos son los principales protagonistas: el Congreso Nacional Indio (luego Partido del Con-

greso), de mayoría hindú pero de propósito secular, y la Liga Musulmana, de inspiración religiosa. El partido del Congreso está liderado por Jawarharlal Nehru y por el Mahatma Ghandi, y cuenta con musulmanes de la talla de Mohammed Ali Jinnah, un eminente jurista de reconocido prestigio. El paso de Jinnah a la Liga, descontento con el populismo impuesto por Ghandi, impone la solución que al final se aplicará en el momento de la independencia: un Estado propio para los musulmanes de la India. Sin embargo, la división es sumamente compleja. Los líderes musulmanes reclaman mucho más territorio del que les asignan los británicos. La separación no se hizo sin dolor. Millones de musulmanes e hindúes se vieron forzados a dejar sus hogares, convirtiéndose en desplazados; el desorden fue aprovechado para cometer miles de crímenes.

El principal problema surgió con la multitud de pequeños principados que, reconociendo la «supremacía» británica, no formaban parte del Imperio. A estos Estados se les dio la opción teórica de elegir entre su adhesión a una de las dos partes o su independencia¹. El principado de Yammu y Cachemira tenía un *Maharajá* hindú, pero la mayor parte de su población era musulmana. Cachemira se encontraba entre India

y Paquistán, aunque sus relaciones comerciales naturales se establecían con el valle del Indo. El principal líder musulmán de Cachemira, el jeque Abdulá, era partidario de la adhesión a la India. El *Maharajá* retrasó su decisión con vistas a poder optar por la independencia o negociar con ventaja con ambos rivales. Sin embargo, Paquistán promovió una insurgencia de tribus pastunes que avanzó sobre la capital cachemirí, Srinagar. Ante la amenaza in-



surgente el *Maharajá* solicitó ayuda militar de la India, lo que se produjo a cambio del compromiso de la adhesión de Cachemira a la India. La pequeña insurgencia, apoyada por Paquistán, desembocó en una guerra abierta. Como consecuencia de los esfuerzos realizados por la ONU se llegó a un alto el fuego. En aquel momento Paquistán dominaba aproximadamente un tercio del territorio, luego denominado por ellos mismos *Azad Kashmir* (Cachemira Libre). Este alto el fuego no menoscabó la reclamación de las partes sobre el territorio completo de Yamu y Cachemira. Para Paquistán se debería anular la adhesión a la India en virtud de su mayoría musulmana. La India defendía la legalidad de la adhesión. Desde entonces permanece partido por la denominada Línea de Control (LoC). El *Maharajá* fue depuesto; el jeque Abdulá se convirtió en el primer ministro del nuevo

Estado de Yamu y Cachemira, perteneciente a la Unión India.

GUERRAS INACABADAS

El propósito principal de la separación de la India británica era evitar un enfrentamiento. Tanto Nehru como Jinnah esperaban resolver así los antagonismos y desconfianzas entre musulmanes e hindúes; dos Estados hermanos, dentro de la comunidad internacional, con relaciones de paz y amistad. La realidad fue la creación de dos Estados enemigos que emprendieron varias guerras para solucionar sus diferencias, guerras inacabadas que no solucionaron el problema.

La primera de ellas en el mismo momento de la Independencia. A continuación se volvieron a enfrentar en 1965, en un combate convencional con una intensidad que no había vuelto a ocurrir desde la Segunda Guerra Mundial, que quedó nuevamente en tablas. Entre ambas tuvieron lugar innumerables incidentes fronterizos. En 1971 la India apoyó la independencia de Paquistán Oriental, renombrado Bangladesh, lo que le volvió a enfrentar en campo abierto con Paquistán. En este caso no era Cachemira el centro de la acción. Paquistán sufrió una derrota humillante.

Desde 1971 Paquistán se convenció de que no podría triunfar en combate convencional frente a la inmensidad india. Durante unos años se replegó sobre sí mismo. Los años ochenta fueron creando nuevas ambiciones en los mandos militares paquistaníes. Estas ambiciones desembocaron en numerosos incidentes fronterizos a partir de 1984; en ese año se enfrentan las fuerzas de ambos países por la delimitación exacta de la LoC en el glaciar de Siachen, junto a la frontera con China. Es esta una zona que en 1947 se consideraba inaccesible, por lo que no se le prestó atención. Sin embargo, una delegación de cada país se encontró con la otra comprando ropa militar de alta montaña en Austria, mostrando su disposición a ocupar militarmente las cumbres. Se desencadenó una de las guerras que se ha librado a mayor altura, con combates por encima incluso de cinco mil metros. Aún hoy en día no ha cesado la vigilancia militar con esporádicos intercambios de fuego. Desde entonces se ha reanudado el hostigamiento fronterizo y los incidentes diplomáticos con amenaza del uso de la fuerza, con episodios señalados en



1986; con ocasión de unas maniobras militares de la India; en 1990 ante el surgimiento del terrorismo; en 1999 en la montaña junto a Kargil y en 2002, tras el 11-S, de nuevo en respuesta a varios ataques terroristas. Todo ello aderezado, a partir de 1986, con la sospecha, luego confirmada, de la presencia del arma nuclear, y a partir de 1990 con el fenómeno terrorista.

LA RIVALIDAD NUCLEAR

En 1962 China e India libraron una guerra fronteriza que se saldó con una neta victoria china. En 1965 China hizo detonar su primera explosión nuclear. La India, que ya disponía de tecnología nuclear para la producción de energía, inició su propio programa, culminado con la primera prueba en 1974. Conocido por Paquistán el programa indio, tras la derrota de 1971, el entonces ministro de Energía paquistaní, Zulfiqar Alí Bhutto —luego primer ministro y presidente— promovió el programa propio paquistaní. Gracias a un científico formado en Alemania, Abdul Qadir Jan, en 1987 se supone que Paquistán ya estaba en condiciones de fabricar una bomba atómica. Tras las tensiones de 1990 comienzan las amenazas de uso del arma nuclear por ambas partes. La presencia de esta capacidad altera radicalmente el curso del conflicto. La doctrina paquistaní, reflejada en declaraciones del mismo Pervez Musharraf, admite la posibilidad de ser el primero en lanzar ante una posible derrota convencional.

La India y Paquistán se han encontrado varias veces en situaciones de tensión nuclear; la primera ante el inicio del movimiento terrorista en 1990. Ambos países detectaron la movilización de sus respectivas fuerzas. El cruce de declaraciones dejaba entrever la posibilidad de una movilización también nuclear, rebajada ante las presiones de Estados Unidos. El momento más grave comienza en mayo de 1998 cuando la India realizó cinco explosiones subterráneas, lo que fue contestado por seis paquistaníes. Cuando se daba paso a la diplomacia, surgió el incidente fronterizo de Kargil, en 1999, donde se encuentran presentes todos los ingredientes del conflicto, combates convencionales, terrorismo y amenaza nuclear. Para apoyar la infiltración de insurgentes y terroristas, y el hostigamiento de las fuerzas indias, Paquistán ocupó varios pun-

tos fuertes de montaña en las cercanías de la ciudad cachemirí de Kargil. El cálculo estratégico paquistaní sostenía que, ante la presencia del arma nuclear, la India no reaccionaría en un incidente de poca intensidad; en su caso, si hubiera alguna reacción sería aplacada por las potencias internacionales para evitar la escalada nuclear. Sin embargo, la India no quiso admitir la ventaja paquistaní y condujo una operación limitada pero muy costosa para recuperar esos puestos. El incidente se transformó en un duelo artillero a gran altura. El nuevo empate militar se saldó con la presión internacional sobre Paquistán para forzar su retirada.

LA LLAMADA AL TERRORISMO

Hasta finales de los años ochenta la juventud —y en general la mayor parte de la población— de Cachemira se había mantenido al margen de lo que consideraban un conflicto de sus élites, ya fueran musulmanas o hindúes². El conflicto afectaba a algunas zonas fronterizas pero no se sentía en la mayor parte del territorio. El incremento de población y la mayor alfabetización van cambiando esta perspectiva de forma paulatina. Los jóvenes cachemirís se comprometen cada vez más con su entorno social y tratan de participar en la vida pública. Los obstáculos para el acceso a la política a los que no pertenecían a las clases acomodadas eran grandes; muchos jóvenes tomaron el camino de la revuelta popular, como se hizo en muchos otros lugares del mundo. Los desórdenes que se provocaron no fueron resueltos por los gobernantes cachemirís, ni por los enviados por Nueva Delhi ni por los propios cachemirís, siendo el principal protagonista Faruk Abdulá, hijo del jeque Abdulá. Se crearon diversos grupos que inicialmente probaron la vía política, pero a los que el recurso de la violencia proporcionaba mayores éxitos. Al estar presente la cuestión religiosa junto a la nacional, el conflicto generacional se agravó. Paquistán prestó un fuerte apoyo a todos aquellos que quisieron rebelarse contra el poder establecido en Srinagar. La reacción india se apoyó en una política contrarrevolucionaria, dirigida desde el gobierno central, que fue consiguiendo éxitos parciales a costa de no respetar los derechos humanos y de feroces campañas militares y policiales. Ante las sucesivas derrotas de los movimientos insurgen-

tes, los supervivientes se fueron desgajando de los más moderados y adoptando formas de violencia más radicales. Lo que inicialmente eran revueltas populares se tornaron acciones terroristas apoyadas por insurgentes, a su vez sostenidos desde Paquistán; cuando parecía que se derrotaba al terrorismo, surgió con fuerza el movimiento fedayin, que es el que ha agravado la situación.

Los nuevos grupos terroristas escindidos de los «tradicionales» han extremado la violencia de sus métodos, tanto en la forma como, y sobre todo, en sus objetivos; se han vuelto más selectivos y crueles. Los más conocidos son el *Lashkar-e-Toiba*, (LeT, «el Ejército de los Puros»); el *Jaish-e-Mohammed* (JeM, «el Ejército de Mahoma») y el *Harkat-ul-Ansar*, renombrado *Harkat-ul-Muyahidin* (HM). Estos grupos destacan por su carácter islamista radical y por realizar operaciones denominadas de «fedayin», literalmente «los que entregan su vida». Son operaciones suicidas de combate; es decir, el terrorista no se inmola con una bomba adosada, sino que se infiltra en su objetivo y allí combate hasta la muerte, causando tanto daño como sea posible.

Los ataques más conocidos, más recientes, tuvieron lugar después del 11-S. En diciembre de 2001 un grupo armado de cinco terroristas, que luego se comprobó que pertenecía conjuntamente a LeT y JeM, entró en la sede del parlamento indio abriendo fuego contra todo el que salió a su paso. Además de los terroristas fallecieron otras nueve personas, personal de servicio del parlamento en su mayoría. Se generó una crisis de impredecibles consecuencias entre los dos países, que de nuevo movilizaron sus Fuerzas Armadas, llegando a situar en puestos de combate a más de un millón de hombres. Durante la escalada militar se sucedieron comunicados de jefes militares que insinuaban la disposición al empleo del arma nuclear «hasta las últimas consecuencias», declaraciones reforzadas posteriormente por los gobernantes políticos. India exigía que Paquistán cerrara diversos campos de entrenamiento de supuestos terroristas, cuya existencia negaba este último país. De nuevo se mezcla el terrorismo con el empleo de fuerzas convencionales al amparo de la amenaza nuclear. Meses después, en plena tensión diplomática y militar entre ambos países, en mayo de 2002 tres terroristas de LeT



irrupieron en una zona residencial de militares indios en Cachemira acabando con la vida de más de veinte personas, sobre todo mujeres y niños, hasta que fueron abatidos por la seguridad del lugar. La reacción a este atentado por parte paquistaní fue el definitivo corte de relaciones con estos grupos, bajo presión de los Estados Unidos. Esta reacción fue detectada por la inteligencia india, por lo que se fueron suavizando las medidas y se entró en contactos diplomáticos.

LOS CAMINOS DE LA PAZ

La recién creada ONU tomó cuenta del conflicto de Cachemira nada más producirse. Se creó una Comisión de Naciones Unidas para India y Paquistán (UNCIP) que desplegó una Misión del Grupo de Observadores de Naciones Unidas para India y Paquistán (UNMOGIP) aun existente³. Los siguientes conflictos han finalizado con diversos acuerdos de Paz entre los que destaca el de Simla, en 1972.

Las relaciones bilaterales entre los dos países han pasado por momentos de distensión importante. En 1987 se celebró un partido de críquet en Jaipur, India, al que asistieron los máximos mandatarios de ambos países⁴. De los contactos que se establecieron en ese momento nació la denominada «diplomacia del críquet», que se repitió en ulteriores ocasiones. Sin embargo, también se han dado sorpresas como la incursión paquistaní en Kargil de 1999, inmediatamente posterior a un encuentro de los presidentes Nawaz Sharif y Atal Behari Vajpayee.

Por tanto han sido las grandes potencias las que han presionado en todo momento para evitar conflictos mayores en el subcontinente. Las alianzas han sido variables y dictadas por intereses geoestratégicos más que por lazos ideológicos o culturales. Así, Paquistán se vio apoyado por Estados Unidos y luego por China, mientras que la democrática India ha sido un fiel aliado de la antigua Unión Soviética. Estos padrinos son los que han tratado de contener los conflictos bilaterales mientras se aseguraban el respaldo de ambos países. Al finalizar la guerra fría se ha producido un realineamiento. La pérdida de influencia rusa se ha compensado con una mayor presencia de Estados Unidos en ambos lados. Es por tanto la superpotencia la que está logrando la contención de la agria rivalidad entre los dos vecinos.

Tras la última crisis, en 2002, la intervención norteamericana consiguió aplacar las intenciones de ambos. La política de acercamiento a Estados Unidos perseguida por el dictador paquistaní, Pervez Musharraf, le obligó a ceder en un asunto tan sensible como el terrorismo. Con ese triunfo en la mano, las presiones diplomáticas consiguieron que India, a su vez, también diera pasos hacia la estabilización de las relaciones. En los tres últimos años se han producido mejoras significativas. Las elecciones, dentro de las dificultades, han recibido vigilancia internacional y ha cedido la corrupción habitual. Se ha restablecido recientemente la comunicación entre Muzaffarabad⁵ y Srinagar mediante un autobús. Los líderes de los partidos más importantes han abierto conversaciones y visitas a ambos lados de la línea de control. Los ataques terroristas han disminuido, a pesar de que sigue existiendo un notable peligro en la zona; como consecuencia, la India está reduciendo fuertemente su presencia militar y policial en Cachemira.

Estos avances están llegando a cotas que hasta ahora no se habían alcanzado, lo que abre esperanzas de cara al futuro. La conjunción de la amenaza nuclear con el terrorismo más las Fuerzas Armadas convencionales hacen de este un conflicto especialmente alarmante. Superada la crisis del año 2002 las perspectivas de paz son buenas; siempre queda la preocupación por la estabilidad política de Paquistán, un país que ha sufrido numerosos golpes de estado, que ha oscilado entre gobiernos dictatoriales y democráticos, pero donde ahora Occidente refuerza la mano de su líder, Pervez Musharraf, como garantía de firmeza.

NOTAS

¹ El virrey británico, Lord Mountbatten, dejó claro en una reunión con los príncipes que esta última posibilidad era solo nominal.

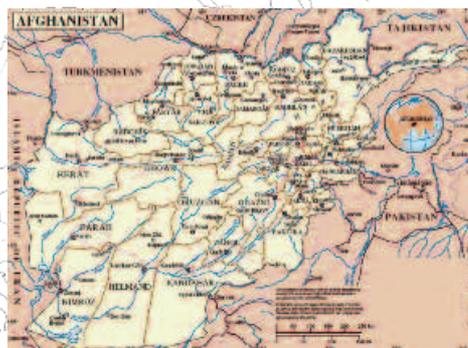
² Que además se encontraban en parecida proporción aritmética, mientras que las clases populares eran casi completamente musulmanas.

³ Se trata de la segunda misión de Naciones Unidas, después de la UNTSO de supervisión de la tregua en Palestina, también en 1948.

⁴ En aquel momento Rajiv Ghandi y Zia-ul-Haq.

⁵ Capital del denominado «Azad Kashmir». ■

Guerra en Afganistán



José María Pardo de Santayana y Gómez-Olea. Teniente Coronel. Artillería. DEM.

Afganistán ha jugado en los últimos treinta años un papel de primera magnitud en el panorama estratégico mundial. Allí, en una guerra que duró toda una década, el Ejército soviético sufrió una derrota que contribuyó a horadar los cimientos de la Unión Soviética y con ello al fin de la guerra fría. Fue en aquella encarnizada contienda que convocó a 35.000 *muyahidines* procedentes de 43 países de población musulmana donde encuentra su origen la primera estructura de la red terrorista de *Al Qaeda* y fue

también en este país donde la organización terrorista de Bin Laden adquirió el nivel organizativo que la convirtió en la primera amenaza para el mundo occidental.

La victoria sobre una de las superpotencias de la guerra fría dio a los radicales islámicos que habían participado en ella una enorme moral y les hizo pensar que los musulmanes de nuevo unidos bajo el signo de Alá y combatiendo a los infieles —como había sido el caso de la URSS atea— eran capaces de enfrentarse a



cualquiera. Se habían quedado sin enemigo pero seguían teniendo el deseo de combatir juntos por un Islam unido e inspirado en los principios tradicionales que en su día (los siglos del Califato) le hicieron grande. Poco tiempo después, EE UU, como consecuencia de la guerra del Golfo 1990-1991 y del despliegue de fuerzas militares sobre el sagrado suelo de Arabia Saudí —tierra que acoge a los lugares santos de La Meca y Medina— para atacar a otro país árabe y musulmán —Iraq—, se presentó como el nuevo Satán para la causa de la naciente red terrorista.

La guerra en Afganistán no había acabado con el fin de la ocupación soviética en 1989, simplemente se transformó en una guerra civil que llevó el caos y la pobreza al país y que terminó fragmentándolo en territorios dominados por unos cuantos señores de la guerra enfrentados entre sí. Como reacción a la violencia endémica, a los abusos de los líderes y milicias locales y a la inestabilidad del país, y con una importante contribución paquistaní, en 1994 nació el régimen talibán que en dos años se adueñó de la mayor parte de Afganistán.

Tras el 11-S, EE UU llevó la guerra a ese país para acabar con el régimen talibán que había dado apoyo y hospitalidad a Bin Laden y su organización terrorista desde 1996, cuando este tuvo que abandonar Sudán. En la actualidad, en Afganistán sigue desplegado un importante contingente de las

dos fuerzas internacionales que allí permanecen tanto para cooperar en la consolidación del Estado afgano como para combatir a los restos de la red terrorista y de los talibanes.



Desde la perspectiva que da el tiempo podemos reconocer que si la comunidad internacional hubiera permanecido en Afganistán tras la retirada soviética de 1989 y hubiera dedicado a la reconstrucción y pacificación del país el esfuerzo que invirtió en sostener aquella guerra contra los intereses estratégicos de Moscú, no habría existido el régimen talibán ni *Al Qaeda* habría alcanzado la relevancia que ha llegado a tener.

Esta es la primera gran lección que las guerras afganas han mostrado al mundo y este es el motivo principal por el que la comunidad internacional esta vez no ha vuelto a dejar a este país a su suerte como había ocurrido con anterioridad.

No obstante el éxito inicial obtenido por la operación «Libertad Duradera» llevada a cabo principalmente por los EE UU y que produjo la caída del régimen talibán a principios de diciembre de 2001 la estrategia de empleo de mínima fuerza terrestre, basando el éxito de la operación en la combinación de fuerzas locales (la Alianza del norte) y la abrumadora fuerza aérea con un ele-

mento de enlace y apoyo de operaciones especiales, ha tenido algunas consecuencias negativas para la resolución posterior del conflicto. Si bien el diseño de la operación en la primera fase de la guerra —hasta la toma de Kabul— fue impecable e inteligente, posteriormente se hubiera necesitado una mayor presencia de fuerzas terrestres.

Tras la toma de Kabul, tanto la fuerza militar como el régimen talibán habían quedado tan debilitados que ya no tenían capacidad para presentar una resistencia organizada; el fantasma de otra guerra sangrienta y prolongada como la afgano-soviética de 1979-1989 había quedado descartado. A partir de ese momento la prioridad estratégica debía haber sido destruir todo lo que restaba de la red terrorista y evitar que los señores de la guerra volvieran a hacerse con el control total del país. Ambos objetivos se vieron entorpecidos por la falta de unidades terrestres en aquel momento. En Tora-Bora, la operación en que se había cercado al núcleo principal de lo que quedaba de la fuerza de talibanes y terroris-



tas de *Al Qaeda* —unos 1.200 combatientes— fue realizada por una fuerza combinada compuesta por unidades norteamericanas de operaciones especiales y 1.500 combatientes afganos movilizados por líderes de la *sura* del Este con base en Jalalabad. Siguiendo un método usual del modo de hacer la guerra entre afganos, parte de las fuerzas cercadas consiguieron negociar su salida. A pesar de los centenares de militantes radicales muertos y los 525 que fueron hechos prisioneros, Bin Laden consiguió escapar y se perdió la oportunidad de dar un golpe definitivo a su organización terrorista.

Al permitir que los diversos señores de la guerra terminaran dominando la totalidad del territorio afgano, la fuerza internacional se encontró en una posición de menor firmeza para apoyar a la reconstrucción del Estado afgano. Si bien los señores de la guerra tenían que ser parte de la solución y no podían ser excluidos; con una mayor participación norteamericana en el control del territorio, habría sido también más fácil negociar con estos la reconstrucción del país.

La decisión de no haber empleado más fuerzas terrestres en la operación «Libertad Duradera» se debió principalmente a dos razones: en primer lugar, porque ya se estaba planeando la Guerra de Iraq y se necesitaba reservar el máximo de fuerzas para el nuevo teatro iraquí, y en segundo lugar, porque el Secretario de Defensa Rumsfeld y los partidarios de una reforma radical de las Fuerzas Armadas norteamericanas querían demostrar que se podían ganar las guerras con procedimientos «más atrevidos y modernos» a partir de la fuerza aérea y operaciones especiales, prescindiendo de una fuerza terrestre voluminosa con una orgánica y una doctrina demasiado ancladas en el pasado.

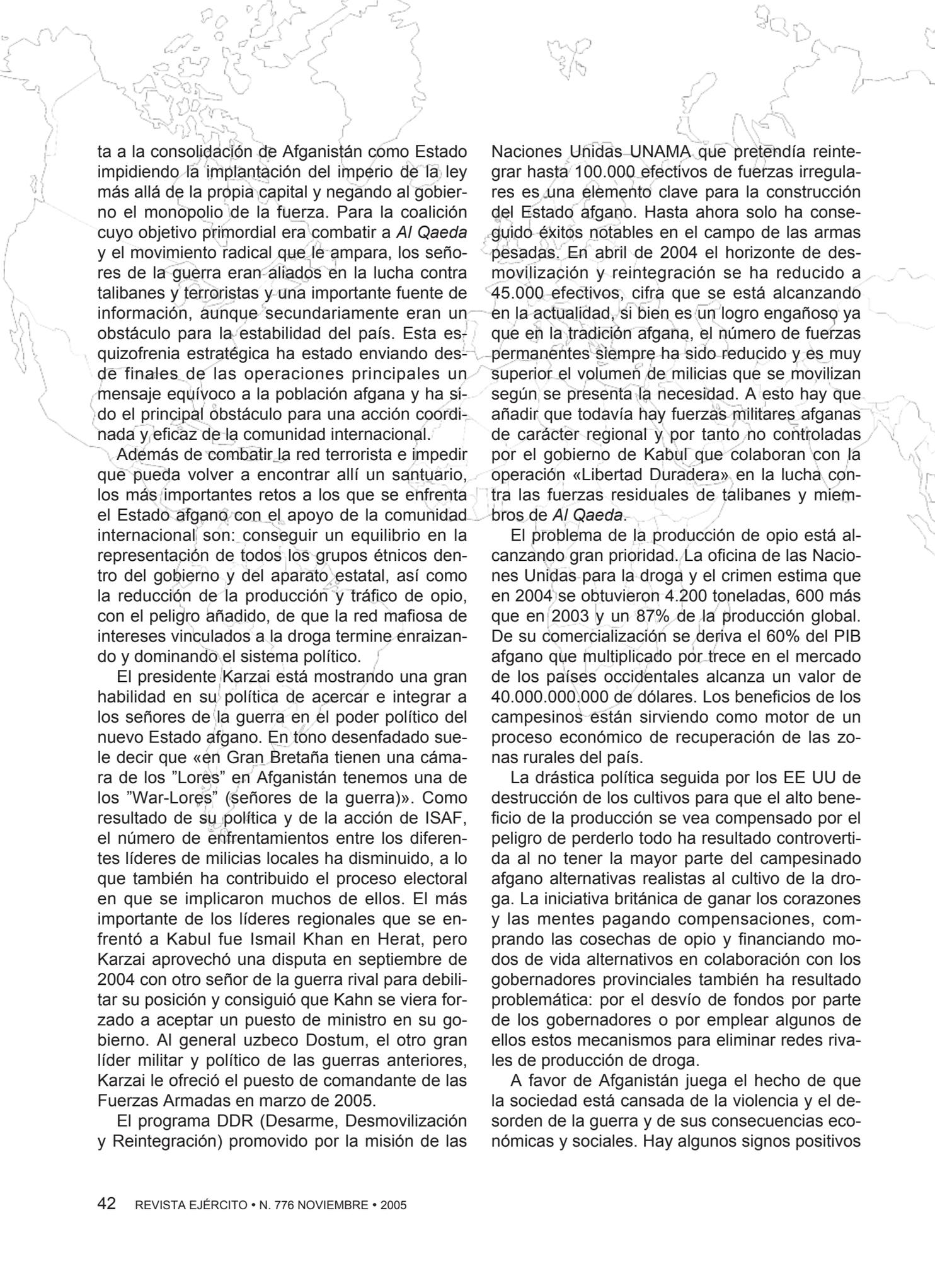
En la actualidad, y a pesar del esfuerzo internacional, la situación en Afganistán está lejos de estar controlada y sigue habiendo motivos de preocupación en relación con su futuro. Hay dos fuerzas diferentes desplegadas: en primer lugar, la operación «Libertad Duradera», ya citada, liderada por EE UU con una limitada participación de aliados de confianza para los norteamericanos y que en la actualidad sigue combatiendo a los restos tanto talibanes como de *Al Qaeda* que sobreviven en remotos lugares del este y sur del país fronterizos con Paquistán.

Tras las derrotas sufridas en los años 2001 y 2002, el movimiento talibán y su aliado terrorista se han mostrado incapaces de organizar operaciones militares de cierta envergadura, no obstante, han conseguido sobrevivir gracias a la recluta de nuevos miembros procedentes en gran parte de escuelas coránicas en Paquistán. Siguen realizando principalmente ataques aislados a objetivos no militares como escuelas, instalaciones del gobierno o miembros de organizaciones de ayuda internacional. La poca influencia que sus amenazas tuvieron sobre el desarrollo del proceso electoral de octubre de 2004 demuestra su poca relevancia política dentro del país.

La segunda fuerza internacional presente en Afganistán es la ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia y Seguridad para Afganistán) creada el 20 de diciembre de 2001 por la resolución 1386 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, liderada inicialmente por Gran Bretaña y desde agosto de 2003 bajo mando de la OTAN. Su misión es colaborar con el gobierno de Kabul para la reconstrucción y consolidación del Estado afgano. Si en un principio su despliegue se limitó a la propia capital, desde el año 2003 esta fuerza internacional está extendiendo su presencia por el resto del territorio usando el modelo de las PRT (equipos de reconstrucción provincial) que en un principio había empleado la operación «Libertad Duradera» para tener presencia por todo el territorio afgano sin implicar en ello a una fuerza voluminosa.

Otra importante contribución de algunos miembros de la OTAN está siendo el entrenamiento del nuevo Ejército nacional afgano —que ha de alcanzar la cifra de 70.000 hombres en diciembre de 2006— por parte de EE UU y Francia. Este último país también está colaborando en el apoyo al establecimiento del sistema legislativo. Alemania contribuye en el esfuerzo de crear una nueva policía que ha de llegar a 61.000 hombres a finales de 2006 y El Reino Unido está implicado en la lucha contra el fenómeno de la droga.

Como problema de fondo que ha dificultado la estabilización del país había un conflicto de estrategias y prioridades entre ISAF y la operación «Libertad Duradera». Para ISAF la existencia de los señores de la guerra era una amenaza direc-



ta a la consolidación de Afganistán como Estado impidiendo la implantación del imperio de la ley más allá de la propia capital y negando al gobierno el monopolio de la fuerza. Para la coalición cuyo objetivo primordial era combatir a *Al Qaeda* y el movimiento radical que le ampara, los señores de la guerra eran aliados en la lucha contra talibanes y terroristas y una importante fuente de información, aunque secundariamente eran un obstáculo para la estabilidad del país. Esta esquizofrenia estratégica ha estado enviando desde finales de las operaciones principales un mensaje equívoco a la población afgana y ha sido el principal obstáculo para una acción coordinada y eficaz de la comunidad internacional.

Además de combatir la red terrorista e impedir que pueda volver a encontrar allí un santuario, los más importantes retos a los que se enfrenta el Estado afgano con el apoyo de la comunidad internacional son: conseguir un equilibrio en la representación de todos los grupos étnicos dentro del gobierno y del aparato estatal, así como la reducción de la producción y tráfico de opio, con el peligro añadido, de que la red mafiosa de intereses vinculados a la droga termine enraizando y dominando el sistema político.

El presidente Karzai está mostrando una gran habilidad en su política de acercar e integrar a los señores de la guerra en el poder político del nuevo Estado afgano. En tono desenfadado suele decir que «en Gran Bretaña tienen una cámara de los "Lores" en Afganistán tenemos una de los "War-Lores" (señores de la guerra)». Como resultado de su política y de la acción de ISAF, el número de enfrentamientos entre los diferentes líderes de milicias locales ha disminuido, a lo que también ha contribuido el proceso electoral en que se implicaron muchos de ellos. El más importante de los líderes regionales que se enfrentó a Kabul fue Ismail Khan en Herat, pero Karzai aprovechó una disputa en septiembre de 2004 con otro señor de la guerra rival para debilitar su posición y consiguió que Kahn se viera forzado a aceptar un puesto de ministro en su gobierno. Al general uzbeko Dostum, el otro gran líder militar y político de las guerras anteriores, Karzai le ofreció el puesto de comandante de las Fuerzas Armadas en marzo de 2005.

El programa DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración) promovido por la misión de las

Naciones Unidas UNAMA que pretendía reintegrar hasta 100.000 efectivos de fuerzas irregulares es un elemento clave para la construcción del Estado afgano. Hasta ahora solo ha conseguido éxitos notables en el campo de las armas pesadas. En abril de 2004 el horizonte de desmovilización y reintegración se ha reducido a 45.000 efectivos, cifra que se está alcanzando en la actualidad, si bien es un logro engañoso ya que en la tradición afgana, el número de fuerzas permanentes siempre ha sido reducido y es muy superior el volumen de milicias que se movilizan según se presenta la necesidad. A esto hay que añadir que todavía hay fuerzas militares afganas de carácter regional y por tanto no controladas por el gobierno de Kabul que colaboran con la operación «Libertad Duradera» en la lucha contra las fuerzas residuales de talibanes y miembros de *Al Qaeda*.

El problema de la producción de opio está alcanzando gran prioridad. La oficina de las Naciones Unidas para la droga y el crimen estima que en 2004 se obtuvieron 4.200 toneladas, 600 más que en 2003 y un 87% de la producción global. De su comercialización se deriva el 60% del PIB afgano que multiplicado por trece en el mercado de los países occidentales alcanza un valor de 40.000.000.000 de dólares. Los beneficios de los campesinos están sirviendo como motor de un proceso económico de recuperación de las zonas rurales del país.

La drástica política seguida por los EE UU de destrucción de los cultivos para que el alto beneficio de la producción se vea compensado por el peligro de perderlo todo ha resultado controvertida al no tener la mayor parte del campesinado afgano alternativas realistas al cultivo de la droga. La iniciativa británica de ganar los corazones y las mentes pagando compensaciones, comprando las cosechas de opio y financiando modos de vida alternativos en colaboración con los gobernadores provinciales también ha resultado problemática: por el desvío de fondos por parte de los gobernadores o por emplear algunos de ellos estos mecanismos para eliminar redes rivales de producción de droga.

A favor de Afganistán juega el hecho de que la sociedad está cansada de la violencia y el desorden de la guerra y de sus consecuencias económicas y sociales. Hay algunos signos positivos

de recuperación: una relativa estabilidad política, campañas de vacunaciones infantiles y limpieza de minas llevadas a cabo con eficacia desde 2004; más del 40% de los escolarizados son niñas, se están construyendo carreteras y líneas eléctricas y sobre todo ya se ve con optimismo la construcción del gaseoducto trans-afgano que aportará este importante recurso energético a la población local así como los beneficios del tránsito y los nuevos empleos.

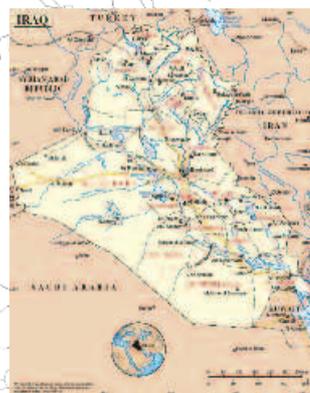
En Afganistán se está poniendo a prueba tanto la capacidad de la comunidad internacional para intervenir en ayuda de los pueblos devastados por la guerra como sus mecanismos para construir un orden internacional más seguro y más justo. Una de las claves radica en saber su-

mar con prudencia y sabiduría los esfuerzos locales y exteriores para reconstruir estados viables y eficaces que permitan que los beneficios de la modernidad se vayan extendiendo cada vez a mayores sectores de la humanidad.

Pero sin lugar a dudas, la gran lección aprendida del tortuoso camino afgano hacia la paz es que no sabemos, ni podemos saber con certeza, las consecuencias que se derivan de cada guerra, solo podemos reconocer que las guerras, cuanto mayor es su grado de violencia y destrucción, más graves son también los gérmenes de nuevos factores de conflictividad, y que está en el interés de todos los Estados responsables contener y en el grado de lo posible enfriar los conflictos armados allí donde estos se produzcan. ■



Un largo camino para Iraq



Andrés González Martín. Comandante. Artillería. DEM.

INTRODUCCIÓN:

¿EXISTE UN PROYECTO PARA IRAQ?

Después de la liberación de Kuwait en 1991, los Estados Unidos intentaron promover una gran alianza de grupos iraquíes en el exilio. Distintos sectores norteamericanos empezaban a sentir la necesidad de organizar la oposición al régimen de Saddam y diseñar un proyecto político para llenar el vacío que supondría el cambio del régimen. El motivo era que la inestabilidad en Iraq, provocada por la caída del tirano, podía extenderse a toda la región, porque tras el derrocamiento de Saddam, además de ser una operación política arriesgada, el nuevo reparto de poder y las presiones del independentismo kurdo y la comunidad chií podían desequilibrar todo el complicado Oriente Medio.

En 1992 se constituyó el Congreso Nacional Iraquí (INC), aglutinando al Partido Democrático del Kurdistán (PDK) de Massud Barzani, a la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK) de Jalal Talabani y a los grupos de oposición chií junto con otros opositores menores. Ahmed Chalabi, banquero de confesión chií exiliado desde la caída de la monarquía en 1958, fue elegido presidente del INC. La figura intelectual de ese heterogéneo agrupamiento sería el iraquí Kanaan Makiya, el mismo que en 2002 anunciaba que la invasión de Iraq sería recibida con flores y guirnaldas.

En 1998, la aprobación de la *Iraq Liberation Act* por el Congreso de los Estados Unidos establecía un programa de apoyo a la transición democrática en Iraq, fijando la política americana

para derrocar a Saddam y autorizando entre otras medidas la asistencia militar a la oposición iraquí. No obstante, la naturaleza represora del régimen de Saddam impidió el desarrollo interno de cualquier oposición, por lo que la implantación de los diferentes grupos dentro de Iraq fue prácticamente nula, excepto en el Kurdistán.

La brutal represión imposibilitó la emergencia de figuras políticas representativas. De hecho, uno de los más graves problemas a los que se enfrenta el futuro político de Iraq es la falta de líderes que puedan representar a la totalidad de la población¹. Y no será fácil que emerjan, pues como suele ocurrir en las dictaduras prolongadas, lo mejor de la población ha sido asesinada o se ha visto obligada a emigrar². Quizá por esto los civiles del Pentágono seguían manteniendo una estrecha relación con el INC, que se perfilaba como el núcleo del nuevo gobierno de Iraq. El líder del INC Ahmed Chalabi, uno de los más firmes defensores de la invasión, sostenía que el gobierno de Saddam era extremadamente vulnerable y que estaba sostenido por un número muy reducido de personas. Los juicios excesivamente optimistas de Chalabi fueron muy bien recibidos en la Casa Blanca porque decían precisamente lo que estaban deseando oír.

Lo cierto es que los grupos opositores del exilio apenas se representaban a ellos mismos y la amplia confianza otorgada al INC y al *Iraqi National Accord* (INA) de Ayad Allawi aumentaron el rechazo de la población a las fuerzas de la coalición. La debilidad política del INC y del INA y su

desconexión con la realidad social de Iraq alimentaron la oposición al proceso de construcción del nuevo estado iraquí. La consecuencia fue que los administradores civiles y los mandos militares norteamericanos, al atender a grupos sin representación efectiva y alejados de la compleja vida diaria, mantuvieron bloqueadas las comunicaciones con la población y la realidad del país durante demasiado tiempo. Por otra parte, los planes norteamericanos para el nuevo Iraq exigían la destrucción del partido Baaz y la «des-baazificación» de los burócratas. Muchos sunitas lo interpretaron como un intento de los Estados Unidos de acabar con su influencia política en Iraq.

Estas posiciones de partida desarticulaban la pobre estructura de autoridad que quedaba en Iraq después de la caída de régimen de Saddam. La anarquía y los soldados norteamericanos ocuparon el país. La caída del leviatán, como era de esperar, abrió la puerta del caos. De repente, el peor de los escenarios apareció de-

lante de los ojos de millones de personas que empezaron a pensar que cualquier situación era preferible al desorden generalizado. La liberación de Iraq fue para una gran parte de la población iraquí la vuelta al temido estado de naturaleza donde deja de haber una ley que pueda ser invocada³.

La población descubrió o bien la falta de intención o bien de capacidad de las fuerzas americanas para imponer el orden y asegurar los servicios públicos esenciales. El descrédito que se deriva de esta situación puso en marcha una creciente resistencia al dominio americano.

A pesar de la situación y de las exigencias de algunas voces críticas, no se incrementaron notablemente el número de unidades militares sobre el terreno. Se estima que las fuerzas policiales y militares necesarias para garantizar la seguridad en una operación de reconstrucción de estados, oscilan en torno a los 20 efectivos por cada mil habitantes, que en el caso de Iraq



hubieran supuesto unos 500.000 soldados y policías para imponer la paz después de derrocar a Saddam. Sin embargo, los Estados Unidos solo tenían desplegados dentro de Iraq, durante la invasión, 116.000 hombres y en el momento de mayor compromiso del postconflicto, durante las elecciones de enero de 2005, la cifra de soldados solo alcanzó los 155.000 efectivos⁴.

De esta forma, la Autoridad Provisional de la Coalición (APC) se enfrentó a la tarea de reconstrucción política del Estado y de su administración en medio de un creciente desorden. La progresiva recuperación de la legitimidad y la representatividad de la autoridad de gobierno se convirtieron en el principal objetivo político norteamericano, que exigía por una parte diseñar un proceso político de transición y por otra ejercer eficazmente el gobierno de 25 millones de iraquíes. Gestionar la transformación y ejercer el gobierno de Iraq pasaba por el reestablecimiento del orden y por el progresivo incremento del protagonismo de las fuerzas de seguridad iraquíes. Desde el punto de vista de los medios, era y sigue siendo prioritaria la rápida transferencia de la responsabilidad sobre la seguridad a unas fuerzas iraquíes eficaces y suficientes.

La ruta política del nuevo Iraq se estableció en

marzo de 2004. El compromiso entre iraquíes y norteamericanos se plasmó en la Ley Administrativa Transitoria (LAT), que hace las veces de ley fundamental hasta que se apruebe la constitución. En el ámbito internacional, la Resolución 1.546, de 8 de junio de 2004, reconoció el fin de la ocupación y al nuevo Gobierno Provisional Iraquí. El consejo de seguridad, con esta decisión, hizo suyo el calendario de transición política aprobado por la LAT. Iraq está, por tanto, inmerso en un proyecto político ajustado a un calendario con las siguientes cuatro etapas:

- 1º. 30 de enero de 2005. Elecciones para constituir una asamblea de 275 miembros con la función principal de elaborar una constitución.
- 2º. 15 de agosto. La Comisión Constitucional de la Asamblea debe presentar una propuesta.
- 3º. Octubre de 2005. Referéndum para aprobar la constitución.
- 4º. Diciembre de 2005. El proceso terminará con la elección de un gobierno plenamente soberano y constitucional.

¿POR QUÉ FUE POSIBLE?

La LAT no fue solo una imposición norteamericana ni tampoco exclusivamente un acuerdo entre Paul Bremer y el Consejo de Gobierno Iraquí.

La LAT es también y, quizá sobre todo, una norma provisional ajustada a los intereses de las comunidades chií y kurda.

Los chiíes, que representan el 60% de la población de Iraq, esperan imponer el peso de su mayoría a través de las urnas. Su líder espiritual indiscutido, el gran ayatolá Ali Al-Sistani, ha mantenido una posición inteligente, jugando a representar el papel moderador encargado de inhibir las reacciones de peligrosos grupos radicales, convirtiéndose en una pieza imprescindible para los norteamericanos. La influencia de las autoridades religiosas chiíes en la LAT ha sido clave, adelantando la participa-



ción directa de los iraquíes en las urnas en las elecciones de enero de 2005 para hacer valer la relevancia de su representación en la actual asamblea constituyente.

Para los ayatolás resulta fácil aceptar la democracia como el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo; sobre todo porque controlan y dirigen a la gran mayoría de la población de la comunidad chií. La democracia entendida exclusivamente como gobierno de la mayoría no es necesariamente contraria al islam, sobre todo si la mayoría atiende disciplinadamente los mandatos de sus líderes religiosos. La referencia política está más próxima al modelo de sus vecinos iraníes que a la lejana e incomprensible herejía del «decadente» mundo occidental.

El papel de la religión en el nuevo ordenamiento jurídico es uno de los debates más importantes del proceso constituyente. Si acaba imponiéndose la propuesta que defiende la *Sharia* como única fuente de derecho en Iraq, el resultado puede ser contradictorio. Aceptar la igualdad de los iraquíes siempre que no viole la *Sharia*, sería aceptar el principio democrático de la mayoría cuestionando al mismo tiempo los derechos de las minorías y, desde luego, sería acep-

tar la limitación de los derechos civiles de las mujeres.

Puede resultar paradójico descubrir como la intervención de las autoridades religiosas chiíes salvó del naufragio a la APC, al impulsar la LAT en marzo de 2004 y al desactivar la gran crisis provocada por la sublevación de los radicales chiíes, dirigidos por el joven clérigo Moqtada Al-Sadr líder del Ejército del Mahdi, en abril y agosto de ese mismo año. Así, la intervención decisiva de Al-Sistani evitó la sublevación general chií que hubiera supuesto, casi con toda seguridad, la pérdida del control en Iraq por parte de los norteamericanos y que posiblemente hubiese afectado a los resultados electorales en las presidenciales de los Estados Unidos. Extrañas alianzas que nos siguen confirmando que la política es casi exclusivamente el arte de lo posible. En Iraq hemos descubierto los límites del poder americano y también estamos descubriendo los límites de lo que nosotros entendemos por democracia. Como se dijo en su momento, «(...) América fue fundada por individuos que sabían que todos los seres humanos, y los gobiernos que estos crean, son inherentemente imperfectos. A fin de cuentas, Estados Unidos nació mi-



tad libre y mitad esclavo. Y solo recientemente el gobierno garantizó a todo el mundo el derecho a votar. A pesar de todo, los principios que atesoran nuestra constitución permiten a los ciudadanos de convicciones firmes llevarnos aún más cerca del ideal de la democracia. En el Oriente Medio el largo y esperanzador camino del cambio democrático comienza ahora...»⁵.

Por su parte, los kurdos han logrado garantizar su autonomía al introducir en la LAT una cláusula que concede el derecho de veto a la comunidad kurda. Como consecuencia de ello, la aprobación de la constitución puede ser bloqueada por el voto negativo de dos tercios de la población de 3 de las 18 provincias iraquíes.

Algunos analistas califican a la LAT como una apuesta desesperada de la administración americana para arrastrar el apoyo de los chiíes y los kurdos. Aun así, lo cierto es que todavía queda por resolver la integración de los suníes. Es posible que durante el proceso de transición los grupos más moderados decidan participar, pero no está garantizado el éxito. Se han realizado importantes esfuerzos de aproximación a la minoría suní, intentando incluso incorporar a los grupos más moderados de la insurgencia. Así, inicialmente, en la Comisión Constitucional, de 71 miembros solo figuraban 2 suníes y la mediación posterior del Vicepresidente Gazi Al-Yauar, jefe tribal procedente de la zona de Mosul, ha conseguido incrementar a 17 el número de representantes de esta comunidad.

¿DÓNDE ESTAMOS?

Mientras tanto, el proceso sigue adelante en medio de dificultades. A finales de 2004 y principio de 2005, eran frecuentes los juicios de los analistas internacionales que anticipaban un fracaso en las elecciones del 30 de enero en Iraq. Los combates abiertos en diversas ciudades, los ataques de la insurgencia y los atentados terroristas, se sumaban a las exigencias de los distintos sectores sunitas que, o bien proponían suspender cualquier proceso electoral hasta la retirada de las fuerzas americanas o en el mejor de los casos posponer durante seis meses su celebración.

Todos estos argumentos eran suficientes para que muchos expertos anticipasen la imposibilidad de celebrar elecciones o su fracaso en el ca-

so de mantenerse la convocatoria. Se equivocaron. El 30 de enero de 2005 ocho millones y medio de iraquíes, el 58 por ciento de la población, fueron a votar en las primeras elecciones democráticas de su vida, a pesar de las bombas, de los ataques terroristas, de las amenazas y del miedo.

Democracia y terror son dos conceptos antagónicos: unas elecciones auténticamente libres no pueden celebrarse bajo la coacción del terror y los resultados electorales no deberían estar condicionados por la presión de la violencia terrorista. Pero en Iraq, igual que en el resto del mundo, la democracia es ante todo una forma de gobierno. La primera función de las elecciones no es garantizar a todos los iraquíes el ejercicio absolutamente libre de su derecho a voto, sino abordar un problema político y proponer una solución. El resultado será mejor o peor en función del grado de legitimación y aceptación de la solución que surja del proceso, y en este momento es todavía demasiado pronto para valorar sus efectos.

Ahora, una vez celebradas las elecciones, la Comisión Constitucional está elaborando un proyecto de constitución para su aprobación por el parlamento iraquí. Son muchos los problemas a los que se enfrenta la Comisión y sus miembros han llegado a tener dificultades incluso para ponerse de acuerdo sobre el futuro nombre del país. Pero sin duda, las cuestiones más controvertidas son el papel del islam en el nuevo ordenamiento jurídico y la articulación federal del Estado.

El nuevo Iraq será democrático y federal. Decir esto desde luego no es decirlo todo, puesto que no sabremos hasta el final del proceso como se desarrollarán estos dos principios. La dificultad de llegar a acuerdos posiblemente se resuelva con un texto constitucional lo suficientemente elástico como para contentar a casi todos, es decir, que el marco constitucional será muy amplio y algunas cuestiones se quedarán sin resolver esperando mejores ocasiones.

CONCLUSIONES

Reconstruir el estado iraquí, eliminando toda traza contaminada por el partido Baaz o por el entorno de Saddam, suponía aceptar que existía algo más y algo previo al régimen con la vitalidad

suficiente como para diseñar un futuro aceptable por todos los protagonistas de la escena. También significaba descongelar todos los problemas que la tiranía había dejado pendientes de resolver, confiando en la madurez política de unos líderes sin experiencia democrática, y esperando finalmente que los distintos grupos religiosos y étnicos se conformarían con el nuevo reparto de poder, borrando de su memoria preeminencias de otro tiempo, privilegios antiguos, desconfianzas, odios y cuentas pendientes. La opción elegida suponía aceptar demasiados presupuestos que no parecen evidentes para todo el mundo. Lo cierto es que no hay vuelta atrás. El riesgo asumido es muy alto porque las consecuencias de fallar en la reconstrucción del Estado en Iraq son la guerra civil y la desestabilización de toda la región.

Hoy Iraq tiene un proyecto político que permitirá el cambio de régimen. El éxito o el fracaso dependerá en gran medida de los propios iraquíes. La calidad democrática del futuro Iraq es una cuestión a resolver sobre el terreno por los propios protagonistas y no puede imponerse desde el exterior ningún modelo cerrado. Obsesionarse con los millo- nes de imposibles a los que se enfrenta la democracia en Iraq es olvidar que el proceso político puesto en marcha no tiene alternativa aceptable. También, apostar por una opción diferente a la propuesta por la Ley Administrativa Transitoria es creer que el caos en Oriente Medio —donde se encuentra el petróleo que necesita el mundo para seguir girando— es un escenario posible para los grandes, medianos y pequeños actores internacionales.

Sin embargo, al mismo tiempo, nadie puede decir que sea imprescindible y esté garantizado el cumplimiento íntegro del calendario previsto; el ajuste de la constitución iraquí a los estrictos estándares democráticos occidentales; la plenamente justa representatividad del panorama político que dibujen las elecciones iraquíes o el total desempeño y encaje constitucional del gobierno del nuevo Iraq a finales de 2005.

En este difícil y confuso panorama, no podemos olvidar que la democracia es un delicado producto vivo elaborado en el mundo occidental a lo largo de siglos de experiencia conflictiva entre poder y derecho, entre libertad y seguridad, entre individuo y sociedad, entre Dios y el hombre. En cualquier caso, la vida se abre camino buscando la verdad.

NOTAS

- ¹Según las últimas encuestas, el 61% de los iraquíes dicen que no hay líderes fiables.
- ²LAMO DE ESPINOSA, Emilio «¿Qué pasa en Iraq?». Real Instituto Elcano, 20 de enero de 2004.
- ³«Antes de que los conceptos de justo e injusto puedan darse debe existir algún poder coercitivo.» Hobbes. *Leviathan* capítulo 15.
- ⁴DODGE, Toby «Iraq's future. The aftermath of regime change», IISS adelphi paper 372.
- ⁵RICE, Condoleezza. (Secretaria de Estado de los Estados Unidos de América). «Libertad y Democracia: El derecho de todos». Artículo publicado en el periódico ABC. ■



DOCUMENTO

El Sahara Occidental: el último conflicto colonial africano



Ignacio Fuente Cobo. Teniente Coronel. Artillería DEM.

LOS ORÍGENES HISTÓRICOS DEL CONFLICTO

Durante más de noventa años el Sahara Occidental fue posesión española. Los Acuerdos hispano-franceses de 1904, 1908 y 1912 definieron en su configuración actual el mapa de lo que fue denominado como Sahara Español, en el que la zona norte correspondiente a la región de Tarfaya fue considerada parte del Protectorado de Marruecos, mientras que el resto del territorio recibió el estatuto de colonia. Se cometió así un primer y grave error estratégico al quebrar la unidad del conjunto geográfico, étnico y cultural saharauí, abriendo así las puertas a un futuro expansionismo marroquí, aunque en aquellos momentos la división quedase paliada por el hecho de que una misma nación, España, administrase ambas zonas.

Durante los años cincuenta y coincidiendo con el acceso a la independencia de Marruecos, el Sahara fue invadido por bandas irregulares marroquíes encuadradas en un fantasmagórico «Ejército de Liberación» lo que desencadenó una operación militar que culminó con la destrucción en febrero de 1958 de las mismas. El conflicto bélico del Sahara sorprendió desagradablemente a las autoridades españolas, que reaccionaron adoptando dos decisiones simultáneas. Por una parte se decidió la entrega a Marruecos de la región típicamente saharauí de Tarfaya hasta el paralelo 27° 40'. Por otra parte, se decidió la provincialización de los territorios

constituyéndose dos provincias: Ifni y Sahara Español (1961) dependientes directamente de la Presidencia del Gobierno.

En esas fechas, el gran patriarca del nacionalismo marroquí y jefe del partido *Istiqlal*, Allal-el-Fassi, publicó su mapa del «Gran Marruecos de Tánger al Senegal» donde, basándose en el mito medieval de los almorávides, establecía lo que, en su opinión, debían constituir las fronteras del Reino de Marruecos. Utilizado como ideario político de la nueva monarquía alauita, los sucesivos monarcas asumieron esta tesis del «Gran Marruecos» iniciando en los años siguientes una política expansiva, orientada a la adquisición tanto de aquellos territorios cuya marroquinidad era indiscutible como Ifni o Tánger, como de aquellos otros cuya pertenencia a Marruecos resultaba históricamente insostenible como era el caso del Sahara Occidental.

Durante los años sesenta España fomentó el desarrollo económico del Sahara mediante la explotación de los yacimientos de fosfatos; la construcción de un nuevo puerto para embarcar el mineral, y la construcción de carreteras y nuevas pistas. Ello permitió el surgimiento de una clase trabajadora y una pequeña burguesía nativa que, en pocos años, pasó a sustituir a la aristocracia local, dando lugar al nacimiento de una conciencia nacional saharauí de corte moderno diferenciada de la de las poblaciones vecinas de Argelia, Mauritania y Marruecos.

Igualmente, a partir de 1961, se empezó a ex-

plorar el territorio en busca de petróleo encontrándose indicios de crudo en 27 puntos distintos. No obstante, la incertidumbre que existía sobre el futuro del Sahara controlado por España llevó a las compañías concesionarias a abandonar las prospecciones. Cuarenta años después, las recientes concesiones por parte de las autoridades marroquíes de permisos de prospección petrolera «off-shore» a dos compañías extranjeras, parecen confirmar la sospecha de que el Sahara encierra grandes yacimientos de hidrocarburos, lo que aumentaría sensiblemente su importancia geopolítica.

En mayo de 1973, militantes nacionalistas fundaron el Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro, más conocido como «Frente Polisario», con un programa de corte socialista, panárabe, basado en la lucha armada («la libertad se logra con el fusil»). De esta manera, la elección de esta opción ideológica, colocó al Frente Polisario (aunque en esos momentos no fuera capaz de adivinarlo) en el bando de los perdedores de la Guerra Fría.

De error estratégico puede también calificarse con la perspectiva que nos otorga el tiempo transcurrido, la actitud del Frente Polisario frente a la potencia ocupante española, precisamente la única que podía garantizar una transición pacífica del Sahara hacia la independencia y contener las intenciones anexionistas de sus poderosos vecinos. Durante los años 1974 y 1975, el Frente Polisario desencadenó una campaña de ataques contra puestos y patrullas españolas que contribuyó grandemente a minar la voluntad española de defender el territorio.

A principios de los años setenta, en unos momentos en los que prácticamente toda África estaba descolonizada, las autoridades españolas llegaron a la conclusión de la imposibilidad de mantener el Sahara en la situación en que se encontraba. Por ello, el 20 de agosto de 1974 España anunciaba ante las Naciones Unidas su intención de celebrar un referéndum de autodeterminación dentro de los seis primeros meses de 1975. El inicio de este proceso fue paralizado por las autoridades marroquíes mediante un re-



curso ante el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya sobre la situación definitiva del Sahara.

El 16 de octubre de año siguiente, el Tribunal Internacional hizo público su dictamen, estableciendo taxativamente que no existía ningún vínculo de soberanía territorial entre el Sahara Occidental por una parte, y el reino de Marruecos o el conjunto mauritano por otra. Aunque el dictamen era muy claro en las conclusiones al establecer que las relaciones entre Marruecos y Mauritania y el Sahara Occidental no pasaban de ser similares a las que existen entre países fronterizos en cualquier parte del mundo, el monarca alauita se dirigió a su población afirmando que la Corte había reconocido la existencia de vínculos jurídicos y de sumisión entre la población saharauí y el Reino de Marruecos, de manera que «las puertas del Sahara habían quedado abiertas». La recuperación debería hacerse mediante una marcha civil de 350.000

voluntarios (lo que Hassan II llamó la «cosecha del año») que irían armados del Corán.

El 6 de noviembre de 1975 la denominada «Marcha Verde» alcanzó la frontera internándose en el interior del territorio saharauí unos 10 Km. En lo que años después Hassan II definiría como un «horrible chantaje a España», Marruecos amenazó con proseguir la marcha con intervención de las Fuerzas Armadas marroquíes a menos que España aceptase ceder la administración del Sahara a Marruecos y Mauritania.

Consciente de la propia debilidad política interna con una transición política en ciernes amenazada por la posibilidad de una guerra colonial en África, el gobierno español terminó por aceptar los planteamientos marroquíes. En los Acuerdos de Madrid de noviembre de 1975, Marruecos se quedó con el norte del territorio donde creó tres provincias, Aauin, Smara y Bojador, mientras que Mauritania, asumía la parte sur a la que denominó Tiris El Gharbia, produciendo



en ella tres departamentos, Dajala (Villa Cisneros), Auserd y Aargub. Por su parte Güera, en la península del Galgo, fue unida al departamento vecino de Nuadibú.

El abandono del Sahara, en el que no se tuvo en cuenta la voluntad del pueblo saharauí cuyos derechos estaban representados por España, dejó en la opinión pública española un poso de mala conciencia y de responsabilidad histórica que se ha traducido en un considerable y constante apoyo humanitario al pueblo saharauí (por ejemplo, los más de 5.000 niños saharauís que cada año pasan el verano en España).

EL INCIERTO RESULTADO DE LA GUERRA EN EL DESIERTO

Para la población saharauí agrupada en torno al Frente Polisario, la entrega a Marruecos y Mauritania fue considerada como una traición y el comienzo de un largo conflicto contra las nuevas potencias ocupantes que durará hasta nuestros días. El 28 de febrero de 1976, el Congreso Nacional Saharauí, máxima representación de la voluntad popular, proclamó la creación de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) en Bir Lehlu, un campamento en el desierto a 130 kilómetros de la frontera argelina, lanzándose a continuación a la lucha armada.

Como consecuencia de las continuas derrotas militares que provocaron sucesivos golpes de estado, Mauritania firmó la paz con el Frente Polisario el 5 de agosto de 1979 comprometiéndose a poner fin a la ocupación de la parte sur del Sahara y a entregarla al Frente Polisario antes del 5 de marzo de 1980.

La respuesta marroquí ante la capitulación mauritana consistió en la ocupación de la zona mauritana alegando un pintoresco derecho de retracto: si Mauritania renunciaba a la parte que le había correspondido en los Acuerdos de Madrid, el otro pretendiente con «mejor derecho», Marruecos, podía legalmente ocuparlo. El 14 de agosto, Dajala, la antigua Villa Cisneros pasó a ser la capital de la nueva provincia marroquí de Río de Oro que comprendía toda la zona sur del Sahara.

Durante los ocho años siguientes, marroquíes y polisarios se enfrentaron militarmente en el Sahara en una agotadora guerra en el desierto de

resultados inciertos. Aunque aparentemente Marruecos salió vencedor sobre el terreno, la construcción de un conjunto de muros defensivos cuya longitud total superó los 1.000 kilómetros, supuso un enorme coste militar y humano para Marruecos y una enorme sangría para los limitados recursos financieros del país.

Sin embargo, en el terreno diplomático, la victoria fue parcialmente para el polisario, puesto que la República Árabe Saharaui Democrática fue admitida como miembro de pleno derecho en la Organización para la Unidad Africana en 1984, y reconocida por más de 70 países entre los que, no obstante, no se contaban las grandes potencias, ni la mayoría de los países europeos y árabes.

El convencimiento de que no era posible obtener una victoria militar decisiva sobre el otro adversario, abrió la posibilidad de llegar a una solución pacífica a través de un proceso de negociación política. De esta manera, el 2 de mayo de 1988 el Secretario General de Naciones Unidas, Pérez de Cuellar, obtuvo de Rabat y del Frente Polisario la aceptación de la celebración del referéndum sobre el futuro del Sahara, empleando como base para el mismo, el censo que habían realizado los españoles en 1974. Posteriormente, la Asamblea General aprobaba el 22 de noviembre de 1988, la resolución 43/33 por la que se reafirmaba el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y a la independencia, y se pedía a las partes en conflicto negociaciones directas para llegar a un alto el fuego y crear las condiciones para la consulta.

Tres años después, el 29 de abril de 1991, el Consejo de Seguridad en su Resolución 690 aprobó establecer bajo la autoridad del Secretario General la Misión de Naciones Unidas para el referéndum en el Sahara Occidental (MINURSO). A partir de esta fecha debía comenzar lo que se denominó «Plan de Arreglo», un período de transición que terminaría con la proclamación de los resultados, cuyas opciones se limitaban a dos: la independencia saharauí o su integración en Marruecos.

SITUACIÓN ACTUAL

Desde esta fecha y hasta nuestros días, el proceso de paz ha ido sufriendo un continuo de-

terioro hasta el punto que ha sido imposible la realización del referéndum. Durante los primeros años de la MINURSO, las negociaciones se estancaron en la determinación del número de electores que para el Frente Polisario debía limitarse a los incluidos en el censo español de 1974, a sus ascendientes y descendientes y a los que pudieran demostrar una estrecha vinculación con el Sahara (en total unos 86.000 electores). Por su parte, Marruecos pretendió agregar al posible censo de electores una lista de 65.000 votantes marroquíes sobre los cuales no había garantía de origen saharauí.

Ante esta situación, en marzo de 1997, el Consejo de Seguridad nombró al norteamericano James Baker como Representante Especial del Secretario General Kofi Annan. Se esperaba que su prestigio personal y sus estrechos lazos con la administración norteamericana en la que había sido Secretario de Estado, fueran suficientes para hacer avanzar definitivamente el proceso de paz. Su propuesta inicial conocida como «Acuerdo Marco», o «Plan Baker», se decantaba por la autonomía del Sahara dentro de Marruecos, si bien incluía la convocatoria en cinco años de un referéndum final. Este plan, coincidía en el fondo con las tesis marroquíes anticipadas por el rey Hassan el 3 de agosto de 1997. Por ello fue rechazado por el Frente Polisario.

A la vista de esta situación, el Secretario General propuso el 19 de febrero de 2002 al Consejo de Seguridad cuatro posibles vías de solución:

- Puesta en práctica del Plan de Arreglo de 1991 y convocatoria de un referéndum (rechazado por Marruecos).
- División del territorio entre Marruecos y el Frente Polisario sobre los límites establecidos en 1975, para los territorios administrados por Marruecos y Mauritania (rechazado por ambos).
- Aplicación del Plan Baker de autonomía saharauí dentro de Marruecos (rechazado por el Polisario).
- O, finalmente, retirada de la MINURSO con posible desestabilización de la región (rechazado por el Consejo de Seguridad).

La imposibilidad de llegar a acuerdo alguno entre las partes que supusiera la aceptación de

alguna de estas vías, llevó a James Baker a proponer en enero de 2003, un nuevo Acuerdo Marco de Autonomía Modificada. Según este nuevo plan, se partiría de un proceso previo de elecciones autonómicas en el que se elegirían lo que las Naciones Unidas denominaban «Autoridad del Sahara Occidental», que se repartiría con el Reino de Marruecos las competencias sobre la antigua colonia. Los votantes serían solamente los verdaderos saharauíes identificadas como tales por la Comisión de Identificación de la MINURSO y los saharauíes refugiados en países vecinos. En total unos 90.000 electores.

Posteriormente, y no antes de cuatro años ni después de cinco, se celebraría el demorado referéndum de autodeterminación. En el mismo participarían además de los anteriores, los colonos marroquíes que hubieran residido permanentemente en el Sahara Occidental desde el 30 de diciembre de 1999 y que tras varias décadas de colonización marroquí, alcanzarían a más de 250.000 personas. Con esta propuesta realista, se buscaba satisfacer las aspiraciones de ambas partes en conflicto.

¿EXISTE UNA SOLUCIÓN PARA EL SAHARA?

Aunque los saharauíes presentaron algunas reticencias, curiosamente los mayores obstáculos al nuevo «Plan Baker Modificado» han sido planteados por Marruecos, que entiende que el Acuerdo Marco se habría transformado de un acuerdo político que asegurase la soberanía marroquí en «un proyecto separatista en las doradas arenas del Sahara». Igualmente, la concesión de una autonomía tan amplia a «las provincias del Sur» podría convertirse en el detonante de una cascada de peticiones similares en otras regiones, principalmente en el conflictivo Rif. Tampoco Marruecos se encontraría muy seguro de que después de cinco años de un Sahara autónomo previsiblemente administrado por el Polisario, este se mostrase dispuesto a celebrar el pretendido referéndum sin tener la certeza de ganarlo. Finalmente, existirían serias dudas sobre la lealtad de los colonos marroquíes a la hora de votar la integración del Sahara en el reino alauita.

Puede afirmarse que en el Sahara Occidental

imperan actualmente dos lógicas contrapuestas: la del derecho y la legitimidad internacional, que favorecen la posición saharauí y la del pragmatismo político, que se decantaría por las tesis marroquíes en unos momentos en los que atentados terroristas como los perpetrados en Casablanca y el auge de los partidos islamistas, ponen de manifiesto la debilidad interna del régimen alauita.

Por ello Marruecos propondría como solución única, en un retorno a su tradicional estrategia dilatoria que tan buenos resultados le ha dado durante los últimos 14 años, negociar un estatuto de autonomía para el «Sahara marroquí» cuyos límites estarían, de acuerdo con las declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores marroquí Mohamed Benaissa en Casablanca el 24 de abril de 2004, en «la soberanía y la integridad territorial del Reino».

De esta manera, la actual estrategia marroquí estaría dirigida a conseguir el bloqueo definitivo del referéndum y a la sustitución del marco de

las Naciones Unidas por otro propiamente regional (Marruecos, Argelia y algunas potencias externas incluidos los Estados Unidos) que dejase fuera del mismo al Frente Polisario y donde, teóricamente, le resultaría mucho más sencillo lograr un acuerdo favorable.

Al mismo tiempo, Marruecos trataría de reforzar su posición internacional, intentando aprovecharse de la imagen negativa que ofrecen actualmente los Estados Unidos en las sociedades musulmanas como consecuencia de su actuación en Iraq, al presentarse como uno de los pocos países árabes a los que los Estados Unidos pueden considerar como amigo. La firma en junio de 2004 de un acuerdo de libre cambio con Rabat y la atribución a Marruecos de la condición de «Aliado preferente no OTAN» deben interpretarse en este contexto.

La actual situación de bloqueo no significa, no obstante, que pueda contemplarse la posibilidad de regreso a la lucha armada por parte del Frente Polisario, a pesar de la presión de las bases



para que responda con las armas. La razón se encontraría en la debilidad militar saharauí y en el insuficiente apoyo internacional efectivo con que cuenta hoy en día la causa saharauí. Si los saharauís optasen por retomar las armas, su situación podría ser equiparada a la del terrorismo islámico, y la causa saharauí se resentiría profunda y definitivamente.

Ante esta situación, la única estrategia saharauí razonable pasaría necesariamente por sacar el máximo beneficio de sus ventajas comparativas en términos estratégicos, entre las cuales pueden destacarse el renovado y creciente apoyo de una recuperada Argelia que parece inclinarse por disputar activamente a Marruecos la primacía regional, y el mayor reconocimiento de la causa saharauí por parte de una comunidad internacional, cada vez más consciente de la necesidad de afrontar los conflictos armados que surgen en el seno de las sociedades musulmanas.

Es por ello por lo que la liberación de los últi-

mos 404 prisioneros marroquíes en manos del Polisario y las manifestaciones del mes de mayo de 2005 en El Aaiún en lo que parece ser un comienzo de «Intifada polsaria», tendrían por finalidad romper el actual estancamiento en unos momentos en los que los vientos de la historia parecen soplar nuevamente en sentido favorable a los intereses saharauís.

Finalmente, el reciente nombramiento del nuevo Enviado Personal del Secretario General, el holandés Peter van Walsen y de un nuevo responsable de la MINURSO (un diplomático mediterráneo aunque desgraciadamente no español), parecen indicar un renovado interés de la comunidad internacional de encontrar una salida en el marco de las Naciones Unidas. No obstante, esta salida solo podrá ser definitiva si se respetan los legítimos derechos de una población saharauí que no parece dispuesta a comprometer su futuro otros 30 años en un conflicto cuya solución se está mostrando tan voluble como las propias arenas del desierto. ■





VCI/C Pizarro

UNA ELECCIÓN SEGURA

Sistemas de Combate

Sistemas de Puentes
y Vehículos Anfibios

Sistemas de Armas

Armas Ligeras

Municiones

Una elección segura en vehículos blindados de combate .

Integrada como Unidad de negocio en General Dynamics Combat System Group, Santa Bárbara Sistemas es uno de los principales proveedores de sistemas y servicios de defensa a nivel mundial.

w w w . g d s b s . c o m

GENERAL DYNAMICS
Santa Bárbara Sistemas

EL CONFLICTO ARMADO ASIMÉTRICO

DERIVACIONES DOCTRINALES

■ ■ ■ Javier Saldaña Sagredo. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

INTRODUCCIÓN

Realmente el tipo de lucha que el término de conflicto armado asimétrico representa no es nuevo. A lo largo de la histo-

ria han existido múltiples conflictos y guerras en las que ambos contendientes han empleado diferentes modelos estratégicos, operacionales e in-

cluso tácticos. Esta asimetría se podía reflejar en aspectos tan dispares como el propósito, los procedimientos, la composición, organización y dimensio-



FIGURA 1

namiento de la Fuerza, su cultura y tecnología y otros muchos factores que hacían que la lucha se plantease en términos diferentes.

Aunque las doctrinas militares se ocupaban principalmente del estudio de aquellos conflictos armados que podíamos llamar convencionales, por ser seguramente la principal amenaza existente o al menos la más temida, no obviaban el tratamiento de aquellos otros definidos como irregulares, insurgentes o guerrilleros, si bien su estudio siempre se realizaba de forma separada o independientes de los primeros.

El combate asimétrico no se puede contemplar ya hoy en día como un caso particular del combate, tal y como se abordaba antiguamente, sino que puede ser una parte consustancial de cualquier tipo de operación militar sea de la clase que sea. De hecho para algunos ejércitos, desde el punto de vista doctrinal, el combate terrestre es raramente simétrico ya que todos los adversarios son diferentes en múltiples aspectos, a veces significantes, otras veces no.

**LA DOCTRINA.
UN PROCESO DINÁMICO**

La doctrina necesita revisarse regularmente y mantenerse actualizada cuando se producen cambios de carácter estratégico o político. No es un secreto que, con independencia de la emergencia del conflicto armado asimétrico, la nueva «dinámica de las operaciones» demostrada en los últimos conflictos militares obliga a reconsiderarla debiendo ser algo más que un conjunto de legajos tácticos

u organizativos o de ambos al mismo tiempo y tender a ser práctica en su aplicación.

En esa línea, uno de los principales cambios que se introdujo en la 3ª edición de la DO1-001 Doctrina Empleo de las Fuerzas Terrestres (oct 2003) fue la inclusión de un nuevo capítulo, el diecisiete, denominado «El Conflicto Armado Asimétrico». Con esa actuación se ha querido dar una respuesta inicial, posiblemente de forma provisional, a una necesidad que se venía demandando desde el rescate del término lucha o conflicto asimétrico por parte de algunos países de nuestro entorno en las postrimerías del siglo pasado.

Sin embargo, de acuerdo con el mencionado capítulo 17, en este nuevo entorno emergente en el que el ET puede verse obligado a combatir cada vez con más profusión contra un enemigo de carácter asimétrico, se han identificado una serie de campos de nuestra doctrina militar terrestre que pudieran verse afectados por esta nueva forma de hacer la guerra:

- El Espectro del Conflicto.
- La Estrategia Militar.
- El Espacio de Batalla.
- Las Capacidades.
- Las Organizaciones Operativas.
- Las Operaciones Militares.
- Los Procedimientos.
- La Moral del Combatiente.

**CAMBIOS EN EL
ESPECTRO DEL CONFLICTO**

Sin olvidar los conflictos interesados de orden regional, lo que sí parece definitivamente descartado son los grandes

conflictos similares a los del siglo pasado materializados en dos guerras mundiales. La verdadera amenaza asimétrica que nos preocupa y ocupa proviene hoy en día de los denominados en inglés «*failing states*» y «*lesser and non state actors*» cuya traducción podría ser «estados fallidos» y «actores menores y no estatales». La naturaleza de esta amenaza es, según se ha visto, de consecuencias impredecibles.

En ese sentido, la aparición del conflicto armado asimétrico ha supuesto una indeterminación de los límites conceptuales en el espectro del conflicto que va desde la situación de guerra declarada de acuerdo a sus leyes y usos a la paz firmada por los contendientes. En una situación NO declarada de guerra, o lo que es lo mismo de paz, se podrá estar desencadenando un conflicto armado de carácter asimétrico. (Fig. 1).

Un mismo conflicto podrá variar su nivel de violencia en el tiempo y en el espacio. En algún momento o en algún lugar del Teatro de Operaciones se podrá estar desarrollando una operación bélica contra un enemigo regular con combates intensos y en otro una operación de evacuación de no combatientes sometidos a hostigamiento de unidades irregulares o acciones de sabotaje.

En otros casos, sin embargo, podrá surgir como respuesta a una intervención militar enmarcada en una operación de carácter no bélico. Pero en cualquier caso, el principal discriminador del espectro del conflicto será el nivel de violencia, que marcará probablemente



FIGURA 2

te la diferencia entre guerra y paz.

CAMBIOS EN LA ESTRATEGIA MILITAR

Posiblemente los riesgos que entraña la implicación en un conflicto de carácter asimétrico, harán que en el futuro para algunos países disminuya la voluntad política de empeñar sus Fuerzas Armadas en su resolución. Lo normal será el empleo de otros procedimientos estratégicos de actuación diferentes a la respuesta militar armada, que hagan disminuir la amenaza de bajas propias a la que cualquier despliegue sobre el terreno de la Fuerza Militar está expuesta, incluso dentro de una operación de carácter no bélico.

En cualquier caso, todos los procedimientos estratégicos contemplados en nuestra Estrategia Militar (la Presencia, la Demostración de Fuerza, el Apoyo a la Paz, la Diplomacia de la Defensa, el Empleo de la

Fuerza y la colaboración con Autoridades Civiles) podrán ser respondidos mediante estrategias asimétricas de nuestro potencial oponente que no se sujetarán a ningún tipo de limitación del empleo de la fuerza en conflictos armados. (Fig. 2).

En el caso de optar por la Respuesta Militar, no se puede presuponer que el enemigo asimétrico siga un esquema de pensamiento similar al nuestro, que le disuadan las bajas, la opinión de los medios de comunicación, las cuestiones morales o el derecho internacional. Intentarán convertir nuestros valores más defendidos en vulnerabilidades e intentarán explotarlas como tales. Cualquier procedimiento estratégico empleado directamente relacionado con el empleo de la Fuerza Militar estará muy directamente influido por las limitaciones de orden legal, político, geográfico, temporal o de empleo de medios.

CAMBIOS EN EL ESPACIO DE BATALLA (FIG. 3)

Las características principales del espacio de batalla cuando se desencadene un conflicto armado asimétrico serán la complejidad y la diversidad. Habrá un mayor número de actores en presencia y la conexión con todos ellos supondrá un reto para la Fuerza Militar desplegada. La población civil adquirirá una importancia vital al encontrarse inmersa en el conflicto, sirviendo en muchos casos como escudo protector o interfaz del oponente asimétrico especialmente si es afín a su causa.

El alcance de la guerra en el conflicto armado asimétrico traspasará los límites precisos del Teatro de Operaciones, tal y como se entiende hoy en día. El ataque asimétrico en cualquier lugar y en cualquier momento, se convertirá en una característica del combate. Su objetivo será la cohesión estratégica interna del país oponente, alianza o coalición.

En este sentido, el Teatro de la Guerra cobrará una especial importancia ya que será necesario ejercer un «mayor control militar» sobre el mismo, de forma que el Comandante de la Operación deberá potenciar su capacidad de Mando y Control manteniendo bajo mando directo una serie de Fuerzas o capacidades preparadas para actuar fuera del Teatro de Operaciones cuando la situación lo aconseje.

La sincronización del espacio de batalla adquirirá su máxima expresión al tener que «cohabitar» al mismo tiempo operaciones tanto de carácter

bélico como no bélico. Incluso entre las primeras se podrán dar situaciones de pérdida de iniciativa en las que el enemigo nos obligue a adoptar actitudes defensivas al mismo tiempo que en otras áreas las acciones ofensivas tengan un carácter predominante.

La combinación de unos sistemas de comunicación tecnológicamente más avanzados, una mejor inteligencia estratégica y operacional y la capacidad de proyectar las fuerzas propias sobre distancias mayores hará aumentar el volumen del espacio de batalla de forma significativa. El espacio de batalla será menos denso, en lo que al número de fuerzas militares se refiere. En ese sentido el nuevo campo de batalla se caracterizará por la desaparición de los límites internos de la Zona de Combate lo que afectará a la clásica división de operaciones próximas, en retaguardia y en profundidad.

Sin embargo, la dispersión de las fuerzas en el nivel operacional no dará lugar a la aparición de grandes huecos entre las mismas, sino que se tendrá capacidad para dispersar las fuerzas y concentrar los efectos. Los huecos que se originen se cubrirán con medios de vigilancia y reconocimiento tripulados y no tripulados y fuerzas de protección entre otros.

CAMBIOS EN LAS CAPACIDADES MILITARES

Se definen como la posibilidad o potencialidad que gozan uno o más elementos militares para, por sí o en unión de otros, cumplir una misión o co-

metido. Es evidente que la mayor modificación de las capacidades afectará al campo operativo, debido a la necesidad, como ya se ha dicho, de dotar al Comandante de la Operación de las herramientas adecuadas para la conducción estratégica de un conflicto de tales características.

Aparece de este modo una potenciación de ciertas actividades operativas tales como las Operaciones de Información (INFO OPS) y las Operaciones Especiales. Las primeras adquirirán en un futuro una importancia mayor que las propias operaciones llamémoslas de carácter físico o tangible, las segundas evolucionarán y aunque en menor grado, podrán ser decisivas y resolver conflictos sin necesidad de emplear fuerzas convencionales. (Fig. 4).

La brecha tecnológica existente entre los oponentes asimétricos y las Fuerzas Regulares no siempre inclinará la

balanza a favor de estos últimos. En algunos casos el enemigo tendrá acceso a las últimas tecnologías procedentes del mercado civil con las que podrá amenazar nuestra superior capacidad. Esto será frecuente en el campo de la cibernética.

No obstante esta superioridad tecnológica nos permitirá alcanzar un mayor conocimiento en tiempo real del campo de batalla apoyándonos en satélites y sistemas de adquisición de objetivos. El combatiente dispondrá de las últimas tecnologías para combatir integrándose como un sistema más dentro del conjunto de sistemas que operarán en el campo de batalla entre los que podemos citar toda clase de vehículos de combate, sensores terrestres, vehículos aéreos no tripulados, etc., todos ellos integrados mediante sistemas informáticos proporcionando a la Fuerza lo que ya se denomina como capacidad operar en red.



CAMBIOS EN LAS ORGANIZACIONES OPERATIVAS

Según nuestra doctrina, se entiende por organizaciones operativas aquellas que se configuran para la ejecución de las operaciones militares.

Los dos condicionantes más importantes para el establecimiento de una organización operativa que haga frente a cualquier tipo de operación militar son la misión y la situación o condiciones del Teatro de Operaciones. Sin embargo, en las operaciones militares contra un enemigo asimétrico cobran especial importancia, como ya se ha dicho, la amenaza y la población, la primera por su, en muchos casos, intangibilidad y la segunda porque su tratamiento es vital para el éxito de las operaciones.

Particularmente, las organizaciones operativas que se crean para el combate asimétrico deberán dar respuesta, al igual que en los conflictos simétricos, a todo el abanico de funciones de combate, si bien las circunstancias especiales que rodean a este tipo de acciones harán que las unidades empleadas en ellos tengan que reunir las aptitudes que se observan en la figura. Dado el amplio espectro posible de los conflictos armados asimétricos, la organización operativa de una Fuerza podrá estar influida por múltiples factores, e incluso sufrir modificaciones una vez que el conflicto se haya desencadenado.

No obstante y debido a la variedad de posibles acciones que un enemigo asimétrico puede realizar, se considera

que cualquier organización operativa que le haga frente deberá reunir una potencia generalizada de combate convencional complementada con otra de carácter particular con una serie de medios específicos para el combate asimétrico deducidos del estudio de las funciones de combate y de las actividades operativas conjuntas cuyo grado de importancia para este tipo de conflicto se muestra en la figura 5.

CAMBIOS EN LAS OPERACIONES TERRESTRES

Los análisis realizados hasta aquí nos hacen concluir que las futuras operaciones terrestres ya no serán como hasta ahora. Y esto es precisamente debido a la posibilidad del desencadenamiento de un conflicto armado asimétrico dentro de cualquier tipo de operación militar convencional.

Aunque en un cierto contrasentido, el empleo de operaciones militares en la resolución

de crisis continuará siendo el último recurso por parte de los Estados, las amenazas asimétricas emergentes potenciarán su uso y serán uno de los principales motivos que obliguen a realizar unos nuevos tipos de operaciones militares de carácter limitado interviniendo mediante el empleo de fuerzas expedicionarias.

Utilizando los conceptos actuales de operaciones bélicas y no bélicas, el conflicto armado asimétrico podrá desencadenarse, como ya se ha dicho, en el curso de cualquiera de ellas, por ejemplo en una operación humanitaria donde se recibiese el hostigamiento de facciones insurgentes o en el curso de una operación contra un enemigo de similares capacidades militares donde se esté sometido a una serie de ataques de carácter asimétrico por elementos incontrolados en la propia retaguardia y simultáneamente la defensa contra tales ataques con la continuación de las operaciones principales en la zona de





agruparse en tres campos bien delimitados: **El Control de Zona, las Acciones sobre la Información y las Acciones sobre la Población Civil.** (Fig. 6).

Se denomina **Control de Zona** al conjunto de actividades desarrolladas por una unidad militar en su zona de acción con la finalidad de evitar las acciones de fuerzas hostiles, reducir la violencia provocada por grupos incontrolados y favorecer el retorno a una situación estable, garantizando la seguridad de la propia unidad y permitiendo el normal funcionamiento de la administración establecida.

Se consigue con la protección de concentraciones y movimientos de Unidades propias, bases e instalaciones logísticas, instalaciones y organismos civiles de interés y líneas de comunicaciones, así como con el exhaustivo control de los elementos potencialmente hostiles.

Para lo anterior, aparecerán otro tipo de operaciones al referirnos a las **de búsqueda y destrucción** como las conducidas para localizar al enemigo alrededor de sus bases y atacarlo, o a las **operaciones de limpieza** que consistirán en empujar al enemigo lejos de las áreas pobladas para romper la integración de las milicias armadas con la población local, o las **operaciones de interdicción** como el conjunto de acciones que tienen por finalidad el dividir, desorganizar, retardar o destruir el potencial militar del enemigo antes de que pueda emplearse contra las fuerzas propias.

combate. Así algunas operaciones, que en principio pudieran tener unas Reglas de Enfrentamiento de carácter restrictivo podrían derivarse hacia otras más agresivas a medida que cambien las circunstancias.

Aparece de esta forma una continuidad en el desarrollo de las operaciones bélicas y no bélicas con una creciente importancia de la fase de estabilización que sirve de nexo entre ambas.

CAMBIOS EN LOS PROCEDIMIENTOS MILITARES

Los procedimientos son los métodos para ejecutar las misiones asignadas. En el Conflicto Armado Asimétrico, la posibilidad de empleo de armas de diferentes efectos de destrucción, de medios con distinto nivel de desarrollo tecnológico y las diversas opciones tácticas utilizables por las Fuerzas Militares van a dar lugar a una más amplia gama de posibles proce-

dimientos para ser empleados en este tipo de conflictos.

Inicialmente, la mayor dificultad será identificar los objetivos sobre los que actuar para conseguir el éxito. Es por ello que, al principio y mientras se asegura el orden y la protección, la mayor parte de tareas se realizarán en beneficio de la inteligencia. Sin embargo, frente a un tecnológico y numéricamente superior oponente, el enemigo asimétrico intentará explotar la ventaja de la elección del lugar y el momento donde entablar combate. Las operaciones en terrenos de difícil acceso (montaña, bosques, selvas...) o las propias ciudades serán los lugares elegidos.

Posterior y paulatinamente se intentarán establecer los límites en los que el enemigo asimétrico actúa y opera para aislarlo física y mentalmente e ir aumentando la presión sobre él.

Por lo anterior y tal y como recoge nuestra Doctrina las Acciones Militares pueden



Las Acciones sobre la Población y sobre la Información tendrán un alto componente de OPERACIONES DE INFORMACIÓN. En esta línea de respuesta militar, la legitimidad, la credibilidad, veracidad, oportunidad, dominio de la información, conocimiento del factor cultural y humano locales, apoyo y organización de la población civil y esfuerzo integrado y global son algunas de las ideas básicas a considerar para el éxito de la misión.

En consecuencia, las INFO-OPS tendrán una doble vertiente: el enemigo y la población civil. Lo más importante en la conjugación acertada de este tipo de capacidades es la mentalización de actuar conjuntamente, coordinando e integrando los efectos que logran cada uno de sus componentes. En ese sentido se confirma la vigencia, e incluso se potencia, para este tipo de conflicto lo que nuestra doctrina en el capítulo 8 contempla con carácter

general para las Operaciones de Información.

CAMBIOS EN LA MORAL DEL COMBATIENTE (FIG.7)

La Potencia de Combate de una Organización Operativa no tiene ningún sentido si no es complementada por el otro componente básico de la Capacidad de Combate que es la Moral. En este tipo de conflictos la Moral de Combate se averigua fundamentalmente debido a lo imprevisible de la amenaza y de la gran incidencia que la manipulación de la información enemiga tenga sobre nuestros combatientes.

Posiblemente nos encontremos ante una de las vulnerabilidades que nuestro actual Cuerpo Doctrinal tenga en relación con el conflicto armado asimétrico, aunque realmente casi siempre en el pasado fue así y el mantenimiento de la moral de sus combatientes fue una de las constantes en que ejércitos occidentales han sido

deficitarios aún empleando sus mayores esfuerzos (recordemos los casos de Argelia, Indochina o Vietnam o más recientemente los conflictos soviéticos de Afganistán o ruso de Chechenia).

La Moral de Combate debe ser inculcada desde tiempo de paz. Debemos tener o mantener a nuestros soldados preparados para combatir y mantener durante todo el período de las operaciones militares un alto nivel de ética del combate, motivación y cohesión de la Unidad. El elemento humano en este tipo de conflicto, adquiere aún más si cabe, una dimensión de valor por encima de la tecnología. De nada nos sirve disponer de un combatiente que conoce perfectamente la situación de los diversos actores del combate si no es capaz de hacer fuego con su armamento en condiciones límite.

La Moral debe estar amparada en una base inicial de carácter ético que proporcione al combatiente la seguridad mental de que su misión no solo está de acuerdo con la legalidad sino que moralmente el uso de la fuerza militar es lo adecuado. Además, la motivación será otro componente fundamental de esta moral que consistirá en la disposición permanente por parte del combatiente del cumplimiento de la misión mediante la adecuada satisfacción de forma continuada de sus necesidades tanto de tipo físico como psíquico y tanto propias como de sus familias.

Un tercer componente de la moral de combate, y no menos importante que los anteriores,

es la cohesión de la Unidad entendida como la capacidad de integrar los esfuerzos individuales en un único colectivo en aras del cumplimiento de la misión. Se basa en una serie de principios entre los que podemos citar la continuidad del encuadramiento orgánico (chocando frontalmente aquí con el concepto de modularidad), compartir los valores morales, compartir pasadas experiencias en combate o adiestramiento o en ambos y conocimiento previo de sus cometidos que por otra parte deben siempre guardar una relación muy directa con los que ha sido adiestrada la Unidad.

Por último y relacionado íntimamente con la moral del combatiente está el liderazgo, entendido como el conjunto de cualidades morales, intelectuales, técnicas y tácticas que todo Jefe militar debe poseer. Un jefe sin capacidad de liderazgo solo puede conducir a sus hombres a la derrota. Si bien ciertas personas pueden poseer cualidades innatas más desarrolladas relacionadas con el liderazgo, su aprendizaje también es posible e incluso evaluable. Para el conflicto armado asimétrico en el que la descentralización del mando adquiere, en ocasiones, cotas insospechadas o en el que se dan innumerables situaciones diferentes a la del combate convencional, el disponer de sólidos líderes que resuelvan todo tipo de situaciones de combate asimétrico se estima crucial. Quizá esta sea otra de nuestras actuales carencias doctrinales en cuanto a su adecuado desarrollo.

CONCLUSIONES

Como conclusión de todo lo dicho, los previsibles cambios provocados por este nuevo entorno conflictivo y que afectarán a varios de los aspectos señalados en la Doctrina se pueden resumir de la forma siguiente:

- INDETERMINACIÓN DE LOS LÍMITES CONCEPTUALES DEL CONFLICTO ASIMÉTRICO.
- EMPLEO DE LA RESPUESTA MILITAR COMO ÚLTIMA OPCIÓN BAJO FUERTES LIMITACIONES LEGALES Y MORALES.
- DIVERSIDAD Y COMPLEJIDAD DEL NUEVO ESPACIO DE BATALLA.
- APROVECHAMIENTO DE LA BRECHA TECNOLÓGICA EN LAS CAPACIDADES OPERATIVAS DE LA FUERZA.
- NUEVO CONCEPTO DE LAS OPERACIONES TERRESTRES.
- IMPORTANCIA DE LAS OPERACIONES DE INFOR-

MACIÓN EN LOS PROCEDIMIENTOS MILITARES DE ACTUACIÓN.

- POTENCIACIÓN DE LA MORAL DEL COMBATIENTE Y DE LA CAPACIDAD DE LIDERAZGO DE SUS JEFES.

Todas juntas podrían condensarse en una sola y es que el combate contra un enemigo asimétrico se revela impredecible en el amplio espectro de conflictividad que va desde la situación de guerra a la de paz. Puede aparecer de múltiples formas en el transcurso de una operación de carácter no bélico, como consecuencia directa de la finalización de una operación bélica o incluso coexistir con ella. El salto tecnológico entre ambos contendientes no será suficiente para lograr la victoria, por lo que las operaciones militares deberán tener un alto componente de Operaciones de Información potenciando asimismo la moral del combatiente propio y la capacidad de liderazgo de sus Jefes. ■



ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA

 Francisco Javier Tato Porto. Teniente Coronel. Ingenieros. DEM.

«La adquisición de armas de destrucción masiva por parte de grupos terroristas constituye el escenario más temible. Si se produjera, un pequeño grupo podría causar daños de una magnitud que antes solo estaba al alcance de los Estados y de los ejércitos»

(Documento: Estrategia Europea de Seguridad)

A partir del 11 de septiembre, la comunidad internacional comienza a preocuparse por las armas de destrucción masiva (ADM) mucho más seriamente de lo que lo había hecho hasta entonces, solo después de que los servicios de inteligencia occidentales y rusos detectasen que esta amenaza estaba presente en los planes del grupo terrorista *Al Qaeda*. Al parecer esta tenebrosa organización realizaba notables esfuerzos para hacerse con estas armas mortales y para emplearlas contra objetivos civiles de países occidentales o contra sus fuerzas militares desplegadas en el exterior. Incluso, se sospecha que disponían de campos de entrenamiento y laboratorios clandestinos en los que practicaban con ellas.

Esta amenaza resulta hoy en día tan real y tangible, que ya aparece claramente reflejada en el Concepto Estratégico de la OTAN y en el Documento de Seguridad y Defensa de la UE, mientras que las naciones occidentales invierten importantes cantidades de dinero en programas de desarrollo de contra medidas ADM.

A lo largo del artículo, analizaremos los riesgos que representan estas armas nucleares, químicas, biológicas y radiológicas, así como la posibilidad de su utilización por parte de grupos terroristas y, posteriormente, examinaremos las distintas políticas y estrategias posibles para luchar contra este fenómeno que puede golpearnos el día menos pensado.

NUCLEARES

Respecto a la posible utilización por grupos terroristas de las armas nucleares convencionales e incluso de las improvisadas, diremos que hasta el día de hoy, solo se ha podido saber de un incidente de este tipo: en 2002, un grupo terrorista checheno abandonó en un parque del centro de Moscú una cápsula conteniendo cesio; este mismo grupo alertó a las fuerzas de Seguridad rusas para dar prueba de su determinación.

Si bien se tienen noticias del interés de *Al Qaeda* por hacerse con este tipo de armas, procedentes de países de la ex Unión Soviética, que además, han tratado de ganar para su causa a técnicos, científicos e ingenieros (de países de la ex Unión Soviética y de Paquistán), también es cierto que hasta el momento estos esfuerzos han fracasado. Los arsenales son vigilados fuertemente y los controles son muy estrictos. Se puede, por tanto, dudar razonablemente sobre la posibilidad de que adquieran esta capacidad; aún disponiendo de los técnicos, harían falta unos laboratorios y tecnologías que hoy solo están a la disposi-



ción de los Estados. Otra cosa sería que algún Estado de los llamados «gamberros o hampones» proporcionase apoyo en laboratorios y materiales para los fines de los terroristas.

Otra posibilidad que tendrían los terroristas es la de realizar un ataque contra una instalación nuclear (centrales o industria de producción de material nuclear para las mismas). Teniendo en cuenta que el espesor de estas instalaciones sería suficiente para impedir la penetración total de un arma convencional, solo cabe pensar en el empleo de un avión comercial lanzado sobre ellas, es un riesgo que no puede ser descartado, ya que los efectos no han sido predichos.

Es cierto que resulta muy difícil fabricar una bomba de fisión artesana, pero no lo es tanto en el caso de la preparación de un «artefacto radioactivo inicialmente dedicado a otro uso». Este tipo de bombas se conoce con el nombre de «sucias». Una bomba de estas características consiste en un explosivo clásico rodeado de una sustancia radioactiva, de tal manera que, al producirse la explosión, los isótopos radioactivos son dispersados en el ambiente. Sin embargo, las materias nucleares altamente radioactivas están muy controladas y su adquisición es extremadamente compleja. Por lo que tendrían que utilizar materias de bajo poder radioactivo, como el Cesio 137, Yodo 131, Iridio, Cobalto, Americio o Estroncio que se utilizan en centros médicos e industriales. Empleando estas materias de baja radioactividad, el peligro principal residiría en los efectos de la propia carga explosiva convencional y no en la emisión de partículas radioactivas. Aunque, muy probablemente la zona contaminada tendría que ser evacuada durante algún tiempo y las personas afectadas tendrían que ser tratadas en hospitales especializados.

Lo que sí resulta claro, es que la repercusión mundial de un atentado de este tipo sería muy grande. Imaginemos algún lugar emblemático golpeado por una bomba de estas características. Simplemente el pánico creado y los efectos mediáticos conseguidos ya constituiría un más que notable éxito para los terroristas.

La proliferación de materias nucleares, su tráfico ilegal, y la protección de materias de doble uso está bajo el control de un complejo entramado de tratados y foros informales multinacionales que intentan evitar por todos los medios que esas materias y la tecnología para producirlas lleguen a caer «en manos no recomendadas».

Así, el Tratado de No Proliferación (TNP) constituye la piedra angular del sistema de desarme mundial, de él forman parte 188 Estados, prácticamente todos los existentes con las excepciones significativas de Paquistán, India e Israel que disponen de ese tipo de armas. La fi-

nalidad del TNP es la de evitar que aumente el

Esta amenaza resulta hoy en día tan real y tangible, que ya aparece claramente reflejada en el Concepto Estratégico de la OTAN y en el Documento de Seguridad y Defensa de la UE

número de «Estados poseedores de armamento nuclear». Además, los Estados nucleares se comprometen a no traspasar a nadie armas nucleares u otros dispositivos de esta clase de forma directa o indirecta. Los Estados no nucleares, por su parte, se comprometen a no fabricar armas de este tipo u otros artefactos nucleares. El sistema de salvaguardia y verificación corre a cargo del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA). Este importante tratado, se complementa con una serie de foros informales entre los que destacan el Comité Zängger, el Grupo de Suministradores Nucleares y el Régimen de Control de la Tecnología de Mísiles.

RIESGOS QUÍMICOS

Se sospecha fundadamente que el interés de la organización terrorista *Al Qaeda* se concentra especialmente en las armas químicas y en las biológicas. En mayo de 2003, un portavoz de la organización amenazó con utilizar gas sarín en la ejecución de atentados o de sabotear agua potable en grandes poblaciones de EE UU o de Europa.

Este tipo de armas han sido llamadas «armas ADM del pobre». No necesitan sofisticados vectores de lanzamiento ni grandes contenedores para su transporte; pueden ser fácilmente fabricadas, transportadas y ocultadas, y resultan mucho más baratas que las nucleares, además su utilización contra Occidente supondría un gran

triumfo para ellos. De ahí el interés de estos grupos por hacerse con ellas.

Cualquier sustancia de las cuatro clases de agentes químicos militares, nerviosos, sanguíneos, sofocantes y vesicantes, puede producirse en un laboratorio bien dotado y con algunos químicos dispuestos a hacerlo. Los precursores

de estas sustancias se usan ampliamente en la industria química civil: colorantes para pinturas, fabricación de cerámica, etc. El grupo terrorista japonés *Verdad Suprema* que atacó el metro de Tokio, utilizó sarín líquido fabricado por ellos mismos; afortunadamente la concentración del agente era muy baja.

Estos agentes se pueden dispersar en forma de sólido, líquido o vapor, a través de generadores de aerosoles, fuerza explosiva (municiones de todo tipo y artefactos explosivos improvisados) y depósitos rociadores o pulverizadores.

No obstante, su producción, almacenaje, transporte y activación no son tan fáciles como

podiera parecer. Además de la tecnología necesaria, su manipulación presenta serios peligros. Pero si los terroristas lo que buscan es sembrar el pánico y llamar la atención en los medios de comunicación, podríamos pensar simplemente

Es cierto que resulta muy difícil fabricar una bomba de fisión artesana, pero no lo es tanto en el caso de la preparación de un «artefacto radioactivo inicialmente dedicado a otro uso». Este tipo de bombas se conoce con el nombre de «sucias»

en el uso de productos químicos industriales, tales como la lejía, el cloro y el amoníaco, los cuales debidamente

activados por explosivos fáciles de obtener y colocados estratégicamente en una estación de metro por ejemplo, podrían producir unos efectos catastróficos, principalmente a causa del pánico.

Remontándonos a la finalización de la 1ª Guerra Mundial, el gran impacto que provocó en la opinión pública el elevado número de muertos causados por el empleo de agresivos químicos, permitió la firma del **Protocolo de Ginebra de 1925**. Fue un paso decisivo si bien, las partes firmantes solo se comprometieron a abstenerse de utilizar este tipo de armas. No se prohibió su posesión, desarrollo, mantenimiento o transferencia.

La **Convención de Ginebra de 1993** completa y refuerza el Protocolo de 1925, aunque no se ha conseguido todavía establecer mecanismos de verificación.

La **Convención de Armas Químicas (CAQ)** se desarrolló dentro del marco de la Conferencia de Ginebra y entró en vigor el 29 de abril de 1997. En ella, se establece la obligación de no desarrollar, producir, adquirir de otro modo, almacenar o conservar armas químicas ni a



transferirlas a nadie, directa o indirectamente; no emplear armas químicas, no iniciar preparativos militares para su empleo, y no ayudar, alentar o inducir de cualquier manera a nadie a que realice cualquier actividad prohibida por la Convención.

No considera fines prohibidos las actividades industriales, agrícolas o de investigación o las

realizadas con fines pacíficos. La Organización para la Prohibición de Armas Químicas (OPAQ), con sede en La Haya, tiene la misión de garantizar el cumplimiento de las obligaciones contenidas en la Convención. Es el único Tratado de este tipo que dispone de mecanismos para aclarar soluciones dudosas, que van desde las consultas bilaterales hasta las inspecciones por denuncia.

BIOLÓGICOS

Con relación a los anteriores, estos agentes presentan las siguientes ventajas: elevada letalidad, fácil producción si se dispone de un laboratorio con un fermentador y biólogos. El proceso de carga en armas no es excesivamente complicado y son muy difíciles de detectar. Algunos agentes biológicos resultan más propicios para ser empleados por un grupo terrorista, al haber sido ya desarrollados por varios países e incluso empleados. Los más importantes serían:

El Carbunco o Ántrax (origen griego del carbón) es una enfermedad infecciosa de los animales, especialmente de los rumiantes que se transmite al hombre por contacto con los animales o sus productos. Una de sus principales características es su habilidad para formar esporas muy resistentes a la destrucción y, que absorbidas por la respiración se convierten en bacterias al entrar en contacto con la sangre. Es por lo tanto, de fácil acceso, alta letalidad y relativa facilidad de dispersión debidamente esporulada.

La Ricina, toxina estable de origen vegetal. Se extrae de la planta *RICINUS COMMUNIS*, de distribución mundial. Fácil de producir, los desperdicios de la producción comercial del aceite de ricino contienen hasta un 5% de la toxina. (Es

fácil utilizar este residuo con fines terroristas). Se disemina por aerosol. En este caso provoca la muerte por colapso respiratorio. Además, esta toxina puede contaminar los alimentos y el agua.

Consideraremos también la **viruela**, por ser un agente susceptible de ser empleado por los terroristas, y porque los servicios de inteligencia

así lo habían detectado después del 11 de septiembre. La mortalidad producida puede llegar al 35%, pues aunque se trate de un virus «extinguido», su reaparición sería letal. Como los otros ya vistos, presenta las características de ser fácilmente dispersado en forma de aerosoles, es fácil de cargar en armas y no es difícil de detectar debido precisamente a su desaparición.

Por otra parte, estos agentes, en general, se degeneran con su exposición a la radiación ultravioleta, necesitan humedad para su supervivencia (humedad relativa del 80%), las temperaturas de 45 grados o más provocan la destrucción de gran número de microorganismos, y también son sensibles a la composición química de la atmósfera, al viento y lluvia. Por lo que las condiciones óptimas para un ataque de este tipo ocurrirían en una noche fría (el aire fresco impediría la mezcla vertical de la nube aerosol) y clara con humedad relativa del 80%.

También cabe hablar del «Agroterrorismo» como forma de ataque terrorista utilizando agentes biológicos contra cosechas o incluso contaminando el ganado. Después del 11 de septiembre varios cientos de avionetas de fumigar fueron obligadas en EE UU a permanecer en tierra al haber tenido noticias sus servicios de inteligencia del interés mostrado por algunos árabes sobre sus características.

Dentro del marco de la **Conferencia de Ginebra**, y atendiendo al mismo grado de preocupación que al de las armas químicas, se desarrollaron varias convenciones y foros informales que tenían como principal objetivo evitar su fabricación legal o clandestina y, por supuesto impedir su utilización.

Este tipo de armas han sido llamadas «armas ADM del pobre». No necesitan sofisticados vectores de lanzamiento ni grandes contenedores para su transporte; pueden ser fácilmente fabricadas, transportadas y ocultadas, y resultan mucho más baratas que las nucleares

La Convención para la Prohibición de Armas Biológicas (CPAB) prohíbe desarrollar, producir, almacenar, adquirir o retener agentes biológicos, incluidas toxinas, de tipos y en cantidades que no se justifiquen para efectos profilácticos, de protección u otros usos pacíficos, así como vectores y equipos para su empleo. Baza su eficacia en la buena voluntad de las partes y en que, en caso de denuncia, sea el Consejo de Seguridad de ONU el que ordene unas investigaciones con las que todos los Estados parte están obligados a cooperar, pero no establece sistemas de control ni de verificación.

El control en las exportaciones de estos materiales ha sido una preocupación constante de la UE sobre todo, tras salir a la luz el caso iraquí. Desde entonces son ya varios reglamentos reguladores, el último es el **REGLAMENTO COMUNITARIO 458/2002 DEL CONSEJO**. Los criterios a la hora de conceder una licencia de exportación de materias de doble uso, nucleares, químicas, biológicas y radioactivas, están íntimamente relacionados con el comportamiento del Estado receptor en cuanto al grado de cumplimiento de sus compromisos internacionales, a la situación de los derechos humanos, a su estabilidad interna y a su actitud respecto al terrorismo y al derecho internacional. En el reglamento se establece la responsabilidad de cada Estado miembro para decidir sobre las autorizaciones de exportaciones y para fijar las sanciones que resulten de la aplicación en caso de infracción.



En España este asunto es competencia del Ministerio de Economía a través de la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo (RD 137/2000), siendo marco normativo el Reglamento de Comercio Exterior de Material de Defensa y Doble Uso (R.D. 491/1998).

Dentro de las principales estrategias para hacer frente a la utilización de ADM, consideramos la contra proliferación, la cual se puede entender como el componente militar de la No-prolifерación, por esta última se impide la proliferación y por la primera se combate. Resulta medianamente claro que con la existencia de ADM en Estados seguros y en Estados «menos seguros» es indispensable disponer de un cierto arsenal de armas nucleares y fuerzas convencionales que permitan establecer una estrategia adecuada de disuasión frente al potencial riesgo de utilización de ADM; una estrategia más activa, consistente en un sistema antimisiles que permita destruir las ADM agresoras antes de que lleguen al propio territorio y una estrategia directa mediante la cual, se proyectan fuerzas convencionales sobre el territorio desde donde parten las agresiones, a veces donde existe el riesgo, amenaza o peligro; e incluso una estrategia de represalias empleando ADM.

Respecto al empleo de ADM por parte de esos países o por parte de grupos terroristas apoyados por ellos, la respuesta de los EE UU, sería en palabras de su Secretario de Estado: «devastadora». Nos encontramos en este punto con un tipo de estrategia de disuasión, denominada «de ambigüedad calculada» o de «incertidumbre» que abre una amplia gama de represalias, sin descartar el empleo de cualquier tipo de arma. Es una estrategia que disuade si el agresor percibe la firme convicción y capacidad de responder enérgicamente.

Por su parte, la OTAN expresa en su Concepto Estratégico de la Cumbre de Praga su preocupación por las ADM. En dicho Concepto se adopta entre otras una iniciativa de Capacidades militares de defensa destinada a garantizar la defensa nuclear, biológica y química.

También se estableció una línea de trabajo para llevar a cabo un Plan de Acción para Planeamiento Civil de Emergencia y mejorar ante un posible ataque químico, biológico, nuclear o radiológico contra la población civil. En Estambul, como estaba previsto, se han impulsado todos los acuerdos de Praga y se ha insistido en la lucha contra la proliferación de ADM.

La UE ha adoptado en diciembre de 2003 el documento de Estrategia Europea de Seguridad, propuesto por Javier Solana. Entre las principales amenazas, considera la proliferación de ADM como la más grave para nuestra seguridad, reconociendo las sustancias biológicas, químicas y radiológicas como una amenaza real y tangible. El escenario más temible estaría representado por la adquisición y uso de estas sustancias por grupos terroristas.

Para hacer frente a estas amenazas, el documento propone una serie de objetivos estratégicos y de estrategias, respecto a las ADM. Propone el impulso de medidas contra proliferación, órdenes de detención europea, lucha contra la financiación de grupos terroristas y asistencia judicial. Se ha aprobado recientemente una serie de medidas para reforzar el Organismo Internacional de la Energía Atómica, imponer controles más estrictos a las exportaciones y hacer frente a los envíos ilícitos y a las adquisiciones ilegales.

Las implicaciones estratégicas para la UE serían: más actividad en la consecución de los objetivos, más capacidad (fuerzas móviles, refuer-

zo de la capacidad diplomática, evaluación conjunta de la amenaza, apoyo a terceros países en la lucha contra el terrorismo) más coherencia, colaboración con los socios de la UE (vínculo trasatlántico, relaciones con Rusia, vecinos en Oriente próximo, norte de África, Iberoamérica y Asia).

Pero para que estas estrategias sean eficaces, es preciso que se apliquen dentro del siguiente marco: que las actuaciones sean legalmente correctas, eficaces y practicables políticamente. Si se llegase a tal acuerdo por parte de la Comunidad internacional, se podría intervenir militarmente, siempre dentro de la legalidad internacional (resolución del CSNU) en caso de incumplimiento por parte de algún Estado que sostuviese actividades terroristas en su territorio. Además, se debe mostrar respeto absoluto a todos los acuerdos y tratados internacionales existentes; aquellos Estados que no los han firmado y ratificado deberían hacerlo. Sin duda, uno de los puntos más importantes en esta lucha sea la eficacia de los servicios de inteligencia de la Comunidad Internacional, compartir las bases de datos y emplear una lucha policial más que militar. Aplicar soluciones políticas a ciertos conflictos es tan significativo, que incluso Tony Blair recientemente ha dicho que nada sería tan importante como buscar una solución al conflicto Israelo-Palestino. Las operaciones militares son solo eficaces cuando se ha identificado claramente la presencia de grupos de terro-

ristas asentados en un Estado que les proporciona apoyo y protección. Otras estrategias más defensivas, pero esenciales y que tienen que acompañar a las anteriores, consisten en impulsar la investigación y producir vacunas y antídotos, mejorar los sistemas de detección de sustancias químicas y biológicas y aumento de los presupuestos de los servicios de inteligencia del Estado, como principal elemento preventivo.

Tenemos que tener en cuenta que el principal pro-



blema, ante un ataque de esa envergadura contra objetivos civiles, radica en la indefensión de la población civil. En los planes de operaciones de fuerzas militares desplegadas en teatros exteriores, se contempla la posibilidad de empleo de estos agentes si existen indicios para ello, por lo que los combatientes estarán preparados: vacunados y dotados de equipos de protección individual. Igualmente se desplegarán unidades de defensa NBCR preparadas para llevar a cabo acciones de reconocimiento, de detección y de descontaminación; simultáneamente, los distintos escalones médicos estarán alertados y sabrán que agresivos químicos o biológicos pueden ser utilizados. Existen pues, unas medidas que si no van a neutralizar totalmente los efectos de un ataque de este calibre, si las van a paliar considerablemente.

Por el contrario, un ataque contra la población civil será inesperado, cogerá por sorpresa a todo el mundo y además, los terroristas, siguiendo sus últimas líneas de acción, tratarán de golpear aglomeraciones importantes de población al objeto de rentabilizar al máximo su «éxito» ante los medios de comunicación internacionales. Las medidas a adoptar serán «a posteriori». En el caso de un ataque biológico no se sabrá cuál es el agente empleado hasta que se produzca el período de incubación. Si se trata de agentes químicos, nos preguntaremos qué hospitales están preparados para hacer frente a estas contingencias y cómo proceder a la descontaminación del personal y de los medios.

Para terminar este ensayo, habría que concluir diciendo que si bien es posible que los terroristas dispongan y empleen este tipo de armas, también es cierto que los Estados occidentales están haciendo grandes esfuerzos en esta batalla crucial para la seguridad internacional. En España, las Fuerzas de Seguridad del Estado, Protección civil, cuerpos de bomberos y formaciones sanitarias se van haciendo poco a poco con las capacidades necesarias en medios y en formación NBCR, se trazan planes de pro-

tección civil y se dotan de recursos. Planes en los que las FAS encuentran una importante colaboración. Tampoco se debería finalizar siendo

alarmista; es verdad que la fabricación ilegal de agentes radioactivos, biológicos

y químicos es posible, pero no podemos olvidar que los procesos de producción, conservación, transporte y sobre todo de su manipulación no son nada fáciles y que representan un grave peligro para el propio agresor. La colaboración y la cooperación de la Comunidad Internacional son fundamentales para lograr eliminar este riesgo del terror.

BIBLIOGRAFÍA

- ADM / CDC / *Radiation emergencies and dirty bombs*, 28 de julio de 2003.
- ESFAS, Departamento de Estrategia, Conferencia ADM (17 de noviembre de 2004).
- Universidad San Pablo CEU, IV Semana de la Ciencia, 25 de noviembre de 2004.
- «**La Amenaza ADM**», ponente Tcol F. Javier Tato Porto, profesor del Departamento de Estrategia de la ESFAS, 25 de noviembre de 2004.
- «**Agentes químicos, diseñados para matar**», ponente don Miguel A. Sierra (Departamento de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias Químicas UCM), 25 de noviembre de 2004.
- «**Bioterrorismo**», ponente don José E. García de los Ríos (Departamento Celular, Bioquímica y Biología Molecular, Sección de Microbiología de la Facultad de C.C. Experimentales y de la Salud (U. San Pablo CEU) (25 de noviembre de 2004).
- Conferencia de la Representación Permanente de España ante la OPAQ en el CESEDEN de 3 de noviembre de 2003.
- Concepto Estratégico de la OTAN.
- Estrategia Europea de Seguridad, Instituto de Estudios de Seguridad de la Unión Europea, diciembre de 2003.
- *European Strategic and Security Center*, «Après Madrid»: *evaluation des menaces*, 17 de marzo de 2004.
- España y el Control de Armamentos, Ministerio de Defensa, enero de 2003. ■

También cabe hablar del «Agroterrorismo» como forma de ataque terrorista utilizando agentes biológicos contra cosechas o incluso contaminando el ganado

Reflexiones sobre el combate urbano

■ ■ ■ Pedro Sánchez Herraéz. Comandante. Infantería. DEM.

«E de una parte y de la otra de la calle había infinitos dellos peleando con mucho corazón desde las azoteas... los españoles ganaron otra albarada¹ que estaba en la calle, que es la principal y más ancha de toda la ciudad... y entrando en la plaza, hallámosla toda sembrada de piedras grandes por que los caballos no pudiesen correr por ellas... e yo viendo que había más de cuarenta y cinco días que estábamos en el cerco, acordé de tomar un medio para nuestra seguridad y para poder estrechar más a los enemigos, y fue que como fuésemos ganando por las calles de la ciudad, que fuesen derrocando todas las casas dellas del un lado y del otro».

Hernán Cortés, *Cartas de la conquista de México*, 1521.

¿TODO HA CAMBIADO?

Tras la caída de Bagdad, una idea se propagó entre los analistas, en el sentido de considerar que, el combate próximo de la infantería, el combate hombro con hombro, había desaparecido, incluso en zonas urbanizadas y ciudades. Tomando como modelo la toma de la capital de Iraq, los procedimientos de combate urbano debían ser totalmente revisados, pues ya nada era como antes, como se demostró en la toma de la «Fortaleza Bagdad» donde el combate urbano debía quedar reducido a una serie de incursiones rápidas y potentes, empleando agrupamientos acorazados / mecani-

zados, que, combinando protección con potencia de fuego, movilidad y efecto psicológico, permitieran quebrar la resistencia, eliminando tanto físicamente los puntos organizados para la defensa como la moral de los defensores, que, tras comprobar como las poderosas máquinas de guerra se pasean invictas por el centro de su ciudad, abandonarían toda esperanza de lucha.

Mientras los estudios teóricos continúan, el conflicto real sigue su curso, y el 8 de noviembre de 2004 se desencadena la operación «*Phantom Fury*», en la que 10.000 marines y soldados norteamericanos apoyados por 2.000 solda-

dos iraquíes, con una poderosa cobertura aérea, limpian palmo a palmo la ciudad de Faluya, luchando hombro con hombro, en el mayor combate urbano para el Ejército de los Estados Unidos desde Hue, en Vietnam, en 1968. ¿Qué ha ocurrido para que, en pleno debate sobre el cambio, se produjera esto?

BREVE VISIÓN HISTÓRICA

Durante el planeamiento de la operación «*Iraqi Freedom*», la mayor amenaza no provenía de las unidades acorazadas / mecanizadas iraquíes, sino de Bagdad, la ciudad de 5 millones de habitantes convertida en la «Stalingrado de Oriente Me-

dio»; la Coalición no temía el combate en campo abierto, temía verse atrapada en un laberinto de calles, casas, fortines, población civil... y, por supuesto, con las restricciones impuestas, no valía la máxima de Vietnam «destruir la ciudad para salvarla»; por ello, se analizaron los conflictos anteriores para establecer el procedimiento más adecuado.

Los parámetros de la Segunda Guerra Mundial no eran del todo válidos, pues los condicionantes políticos y la propia realidad del mundo actual hacían inviable (al menos para la Coalición) una batalla al mo-

do de Stalingrado o Berlín², y con Corea y Vietnam ocurría algo similar; en el Golfo; en 1991 no hubo combates urbanos significativos, la desastrosa experiencia de Mogadisco, en Somalia³, y el hecho de que las calles y puentes de Bosnia fueran demasiado estrechas y débiles para el empleo de medios acorazados, obligaba a revisar otros conflictos. Y así se hizo.

Pese a su escasa difusión en los medios de comunicación internacionales, en Grozny, Chechenia, en 1994 y 1999 se produjeron dos choques de gran intensidad; el primero se

saldó con una derrota soviética, mientras que en el segundo, estos salieron victoriosos.

En 1994 los chechenos, organizados en grupos de unos 25 hombres, estaban provistos fundamentalmente de armas contracarro portátiles y fusiles de precisión; establecieron 3 cinturones defensivos en la ciudad sobre la base de puntos fuertes, combinando la defensa temporal de los mismos con emboscadas⁴ y el abandono de posiciones con la reconquista de las mismas tras la progresión soviética.

Los escáneres y teléfonos móviles les permitieron conocer



las órdenes de los atacantes y tener enlace entre sus grupos, y el corredor humanitario que dejaron los soviéticos para permitir el flujo de la población, en su inmensa mayoría favorable a los chechenos, fue empleado por estos para abastecerse.

Los soviéticos fueron derrotados por la rigidez de sus procedimientos, la excesiva centralización de su apoyo de fuego, artillero y aéreo, el escaso liderazgo de los jefes, especialmente a nivel suboficial / jefe de pelotón, el bajo nivel de instrucción / adiestramiento y la escasa cantidad y calidad del equipo⁵; y si a esto se suman errores en el planeamiento⁶, in-

terferencias políticas constantes, plazos de tiempo muy cortos y apremios constantes, se dan los ingredientes adecuados para el fracaso.

Y mientras en 1999 los chechenos simplemente modificaron su despliegue (dos anillos en vez de tres) los soviéticos eran una fuerza totalmente distinta: la ciudad quedó completamente cercada, evitando el flujo de refuerzos y recursos (la suerte de la población civil fue absolutamente ignorada), los procedimientos se flexibilizaron al máximo, se destacaron controladores aéreos y observadores de artillería al más bajo nivel y se controló el espectro

electromagnético con unidades de guerra electrónica.

Las unidades estaban perfectamente instruidas, adiestradas y dotadas de un equipo más adecuado para la operación, se incrementó extraordinariamente el número de tiradores de elite, procedentes tanto del Ejército como de las fuerzas de policía, y no se entraba en ningún objetivo si antes no había sido batido por el fuego. No se produjeron interferencias políticas, y el planeamiento fue el adecuado para este tipo de combate (se buscó el control de las intersecciones de las calles, avenidas y cloacas para impedir el movimiento



de las reservas chechenas). Finalmente, se ganó la batalla, aunque la ciudad quedó casi completamente arrasada, y las bajas entre la población civil fueron incontables.

Israel, enfrentado durante décadas a conflictos en zonas urbanizadas, emplea la técnica de penetrar en las mismas por varias direcciones de forma simultánea, para de esta manera dificultar la reacción de las reservas enemigas, materializando cada esfuerzo por agrupamientos mecanizados / acorazados bien dotados de máquinas de ingenieros.

Con estos antecedentes se afronta la toma de Bagdad; la rapidez de la progresión de la Coalición, la destrucción y desorganización de la mayor parte de las unidades del Ejército Regular Iraquí, las traiciones de altos cargos militares a Sadam y la falta de apoyo popular a su causa (lo que no implica apoyo a la Coalición, simplemente la consideración inicial de esta como un mal menor para liberarse del dictador) motivan que la «Fortaleza del Tigris» no lo sea tanto, pues la ciudad no está realmente organizada para la defensa.

Ante esa tesitura, con un dominio aéreo total, se realizan una serie de sondeos, rápidos y profundos, a cargo de agrupamientos mecanizados / acorazados de entidad grupo táctico y superior, con diferentes itinerarios de entrada y salida, aprovechando las amplias avenidas para verificar los datos aportados por inteligencia, eliminar los blocaos iraquíes (la combinación de la dirección de tiro estabilizada y el gran alcan-

ce eficaz de los cañones de los carros obra milagros) y desmoralizar a los defensores.

Tras una de estas incursiones, se opta por permanecer en el interior de Bagdad⁷, y la resistencia iraquí se disuelve, la ciudad cae; **pero el objetivo no era la ciudad en sí misma** (de hecho no se ocupa toda, no se aseguran todos los puntos sensibles), sino el régimen de Sadam, y finalmente, el 11 de abril de 2003 Bagdad está en manos de la Coalición, sin el tan temido combate casa por casa. El combate urbano cambiaba sus procedimientos, todo cambiaba, y una nueva era se abría para algunos analistas. Pero...

FALUYA

Situada en pleno triángulo sunní, salta a la primera plana mundial el 1 de marzo tras el asesinato y profanación pública de los cadáveres de 4 contratistas; tras fallecer 5 soldados por los efectos de un artefacto explosivo en abril, se despliegan fuerzas en la ciudad, que se ven envueltas en escaramuzas de forma permanente, pero no se decide la toma de Faluya ante el temor de un gran número de bajas, tanto propias como civiles; por tanto, como tantas otras veces en la Historia, la ciudad comienza a convertirse en un símbolo para la resistencia.

Finalmente, y ante el cariz que van tomando las circunstancias, en noviembre se ordena el asalto a la ciudad, (que tiene una extensión de 3 x 3.5 kilómetros cuadrados, 300.000 habitantes⁸ y entre 2.000 ó 3.000 hombres como núcleo de la resistencia).

Para su defensa, se estableció un anillo de posiciones defensivas alrededor de la ciudad y puntos fuertes en el interior de la misma; se bloquearon todas las calles con barricadas, minando y trampeando obstáculos y accesos, se excavó una red de túneles para moverse por la ciudad y se habilitaron las mezquitas⁹ como zonas de resistencia, talleres y fábricas de armas y explosivos.

Pese a este panorama, las fuerzas de la Coalición reciben el orden de liberar la totalidad de la ciudad de Faluya; para ello, tras haber cercado la ciudad¹⁰, se baten las posiciones¹¹ situadas en las afueras, intentando minimizar las bajas civiles¹² empleando munición inteligente; se divide la ciudad en seis sectores (uno por unidad participante en el asalto¹³), se establecen líneas de coordinación¹⁴; se prepara un asalto en toda regla, a la «antigua usanza» hombro contra hombro y casa por casa; es **preciso limpiar toda la ciudad y eliminar toda resistencia**; no hay otra opción.

Inicialmente, el 8 de noviembre, se ocupan dos puentes sobre el Éufrates y el Hospital, situados en el meandro de la zona oeste de la ciudad, cortando una posible retirada y evitando tanto un último bastión de defensa como que el hospital sea empleado para propaganda, inflando los datos de víctimas civiles; se proclama el toque de queda, se cerca la ciudad, se corta la luz eléctrica y se penetra en la misma.

Los objetivos son batidos antes de entrar en los mismos, bien por armas inteligentes o

por carros de combate, no se usan nunca las puertas, se penetra a través de las paredes, derribándolas empleando los carros como arietes o a cañonazos; no se dobla ninguna esquina sin que los drones manden información sobre lo que hay al otro lado¹⁵, no se progresa sin que los tiradores de élite cubran la aproximación¹⁶; las tropas iraquíes son las que penetran en mezquitas y edificios con simbología religiosa, y tras dos días de combate, el 10 de noviembre está ocupado el 70% de la ciudad y la resistencia moral de los insurgentes es más baja de lo esperado¹⁷.

Pero la batalla mayor será el asalto a la mezquita de Muhammadia, empleada como puesto de mando y bunker por los insurgentes; se continúa la limpieza casa por casa, la resistencia va cediendo, (llegando un grupo de 300 insurgentes parapetados en una mezquita a negociar su rendición el día 12), y el día 15 se da la ciudad por controlada, procediendo a limpiarse las últimas bolsas de resistencia, por medio de ataques terrestres y aéreos¹⁸. Ya solo queda reconstruir¹⁹.

CONCLUSIÓN

¿Ha cambiado todo? ¿De las incursiones rápidas y quirúrgicas, al combate hombro con hombro de nuevo? ¿Es la táctica tan voluble? ¿No será que, tras analizar la misión y los factores de la decisión (entender qué es lo que hay que hacer, en qué marco y con qué servidumbres), es preciso optar por el procedimiento más adecuado? ¿No será que a priori

no hay ningún procedimiento bueno o malo, sino que depende de los parámetros marcados anteriormente? ¿No será que es necesario realizar un exhaustivo planeamiento ante cualquier operación, pues todas tienen caracteres que las diferencian? ¿Y no será que la tecnología permite o facilita ciertos procedimientos, pero que no los anula ni los invalida por «arcaicos»? ¿No será que no existen las recetas a las que somos tan aficionados, y cada caso es único y sin igual?

¿Y no será que en ello radica la parte de arte que tiene la táctica?

NOTAS

¹ Cerca o muro de protección en la guerra. Diccionario Real Academia Española.

² No es de desdeñar la importancia que las batallas defensivas urbanas tuvieron en el discurrir de la mayor conflagración de la Historia; la URSS detuvo los tres ejes de progresión alemanes en Leníngrado, ante Moscú y en Stalingrado, y Alemania no fue derrotada hasta que no cayó Berlín.

³ En las calles de Mogadiscio en 1993 una columna de vehículos ligeros norteamericanos se vio involucrada, durante una operación, en un combate de 17 horas ante personal equipado con armas ligeras, que causaron la muerte a 18 soldados y heridas a 84; esta operación se consideró, posteriormente, un gran desastre.

⁴ En una de estas emboscadas, los chechenos, tras destruir los carros de vanguardia y retaguardia de una columna, la inmovilizaron y posteriormente, eliminaron la casi totalidad de la unidad, una Brigada acorazada.

⁵ Especialmente en todo lo referente al combate nocturno.

⁶ Se eligió como objetivo final el Palacio Presidencial, en el convencimiento de que su caída provocaría la rendición de los chechenos, lo que no fue así.

⁷ Conversación entre el General Jefe de la 2ª Brigada y el Teniente General William Wallace, Jefe del V Cuerpo de Ejército: «Creo que nos podemos quedar» «¿Seguro?» «Tenemos aseguradas las intersecciones. Podemos traer camiones cisternas. Podemos traer munición. Tenemos buenas líneas de comunicaciones. Recomiendo que nos quedemos». «Recibido, proceda».

⁸ Se estima que entre el 70 y el 90% de la población abandonó la ciudad antes del asalto, animada por la Coalición; de hecho, se distribuyeron octavillas desde el aire con ese propósito.

⁹ Las mezquitas están formadas por un conjunto de edificaciones y espacios que permiten una defensa en mejores condiciones que otros conjuntos urbanos; todo ello sin olvidar el intento de presentar a la Coalición como infieles que atacan los lugares sagrados.

¹⁰ Primera fase.

¹¹ Segunda fase.

¹² La autoridad que permitía el ataque a un objetivo iba en función del número de bajas colaterales estimadas, llegando si era preciso hasta el Secretario de Defensa.

¹³ Tercera fase. En el asalto participaron 4 batallones de Marines, 1 batallón de Infantería, 1 grupo de Caballería, totalizando 10.000 hombres y 2.000 soldados del Ejército Iraquí.

¹⁴ Línea Fran en el centro de la ciudad, donde se hace una pausa. Línea Jenna en el sur.

¹⁵ Los drones Dragon Runner (terrestre) y Dragon Air (Aéreo) transmitían información en tiempo real, siendo manejados por un soldado desde un ordenador portátil.

¹⁶ El personal y especialmente los tiradores, que cubrían las aproximaciones desde las azoteas, recibieron instrucción impartida por el SWAT (*Special Weapons And Tactics*).

¹⁷ Se estima que el líder de la resistencia Al-Zarqawi y un grupo im-

portante de sus fieles pudo haber abandonado la ciudad antes del comienzo de los combates.

¹⁸ Se estima que han muerto más de 1.200 insurgentes y los fallecidos han sido 38 en las filas de la Coalición y 6 en las del ejército iraquí.

¹⁹ Cuarta fase.

BIBLIOGRAFÍA

– CORTÉS, Hernán. *Cartas de la Conquista de México*. Editorial Sarpe, Madrid.

– BLANDY, C W. *Chechenya: Two Federal Interventions. An Interim Comparison and Assessment*. *Conflict Studies Research Centre*.

– *Emerald Express Summary Report*.

– *The Instant Lessons of the Iraq War*. *Center for Strategic and International Studies*.

– *Third Infantry Division After Action Report*.

– *Operations in Iraq. Lessons for the future*. ■



ACTIVIDADES CIMIC EN INDONESIA

OPERACIÓN RESPUESTA SOLIDARIA

Jesús Sánchez Pascual. Capitán. Artillería.

ORGANIZACIÓN POLÍTICO-TERRITORIAL DE INDONESIA

Indonesia es el archipiélago más grande del mundo. Está formado por cinco islas principales y alrededor de treinta grupos más pequeños. En total son 17.508 islas e islotes de las cuales más de 6.000 están deshabitadas.

Es el cuarto país más poblado del mundo tras China, India y los EEUU. Su población en 2002 era de 216.308.345 habitantes. La mayoría son de origen malayo con una minoría de origen melanesio y un 3 o 4% de origen chino que controla, según algunas estimaciones, hasta el 70% de la economía privada.

Una de esas islas que componen el archipiélago es la de Sumatra; en el norte de esta isla se encuentra la provincia de Aceh. El área más poblada dentro de la provincia de Aceh es la ciudad de Banda Aceh, lugar donde desplegó la Unidad de Apoyo a la Reconstrucción del contingente español dentro de la Operación «Res-

puesta Solidaria», en apoyo a las víctimas del *tsunami*. Esta ciudad cuenta con una densidad de población de 3.010 hab./km². En la parte occidental de Aceh la densidad de población es de 32 hab./km², mientras que en la parte central es de 19 hab./km², una zona prácticamente despoblada.

Más del 85% de la población es rural y solo el 15% reside en áreas urbanas.

Las zonas costeras del oeste, incluyendo las ciudades de Banda Aceh y Meulaboh han sido devastadas por el maremoto.

Organización Política

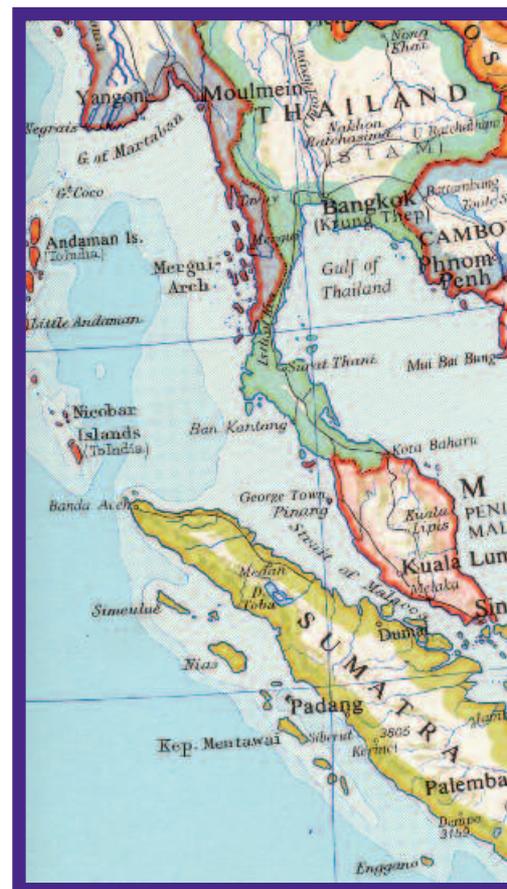
La provincia la manda un gobernador. Cada distrito es dirigido por un cargo, elegido por el gobernador (similar en España al alcalde).

Dependen de este cargo unos ayudantes por sectores de actividad, (similar en España a los concejales).

Los subdistritos pueden llegar a tener varios pueblos, estos son dirigidos por una persona representativa.

Organización Militar

En tiempo de paz Indonesia está dividida en varios «Kodam». Un «Kodam», se compone de una provincia y está al



mando de un General de División.

En el escalón inmediatamente inferior se encuentra el «Korem» que se compone de dos o más distritos; en el caso de Banda Aceh este distrito junto con el de Sabang y el de Aceh Besar forman un «Korem» al mando de un General de Brigada.

Por último nos encontramos con el «Kodim» que se corresponde con un distrito y está al mando de un Teniente Coronel.

Organización en caso de crisis

En caso de una emergencia, como la que ha ocurrido, se organiza una estructura de crisis. Esta estructura a escala estatal se denomina «Bakornas» y es

una agencia de coordinación nacional.

En la provincia de Aceh y pendiendo del «Bakornas» se creó una Unidad de coordinación denominada «Satkorlak». Dependiendo de esta se crearon tres Unidades ejecutivas o «Satlak»: en Lhokseumawe, en Banda Aceh y en Meulaboh.

El contingente español, así como todos los ejércitos extranjeros en la zona, dependían del General indonesio BAMBANG DARMONO, que coordinaba también al Ejército indonesio de la zona.

IMPACTO CAUSADO POR EL TSUNAMI

El desastre afectó a las zonas costeras hasta una profundidad de 3 o 4 Km principalmente en la costa occidental de la isla de Sumatra y en la capital Banda Aceh, en la provincia de Aceh. La destrucción no afectó a la totalidad de la capital, solo a los barrios costeros, razón que ha llevado a la mayoría de las Organizaciones Internacionales (OI) y Organizaciones no gubernamentales (ONG) a instalar sus bases de trabajo en la propia ciudad.

La zona del desastre en la ciudad de Banda Aceh está actualmente delimitada e identificada, siendo visibles los límites de las zonas afectadas (hasta donde llegó el agua y lodo) y la zona devastada (destruida o zona 0). Las cifras oficiales ascendían el día 10 de febrero en Banda Aceh capital a 24.399 muertos y 48.936 personas desaparecidas¹. Banda Aceh ha perdido 73.335 personas (contaba antes del desastre 263.668, un 27% menos). El lo-

do contaminado aún está presente en los arcenes y aceras de las calles secundarias así como en barriadas completas y edificios.

Los riesgos de carácter sanitario son los provocados por la falta de agua; el ambiente que se ha respirado (infecciones respiratorias agudas), y diarreas. Ha habido casos esporádicos de sarampión, 102 casos de tétanos, cinco casos de difteria y algún caso aislado de cólera, 296 casos de malnutrición y 85 internos en psiquiatría debido al *tsunami*. Los casos de malaria, fiebre dengue, encefalitis japonesa, tuberculosis, enfermedades de transmisión sexual, meningitis, hepatitis A, E, B, D y C entran dentro de los niveles y márgenes cotidianos de la región².

NECESIDADES MÁS URGENTES

Las necesidades variaban según la zona afectada.

Zona de la costa occidental:

Las necesidades más urgentes eran³:

- equipos de potabilización de agua.
- medicinas.
- asistencia sanitaria.
- construcción de casas.
- reconstrucción de caminos y puentes.
- alimentos.
- maquinaria para desescombro.

Debido a la destrucción de numerosos puentes entre Banda Aceh y Meulaboh (53) era imposible realizar el abastecimiento de ayuda humanitaria (AH) y evacuaciones por tierra, permaneciendo las ciudades y poblados intermedios aislados.



MAPA 1

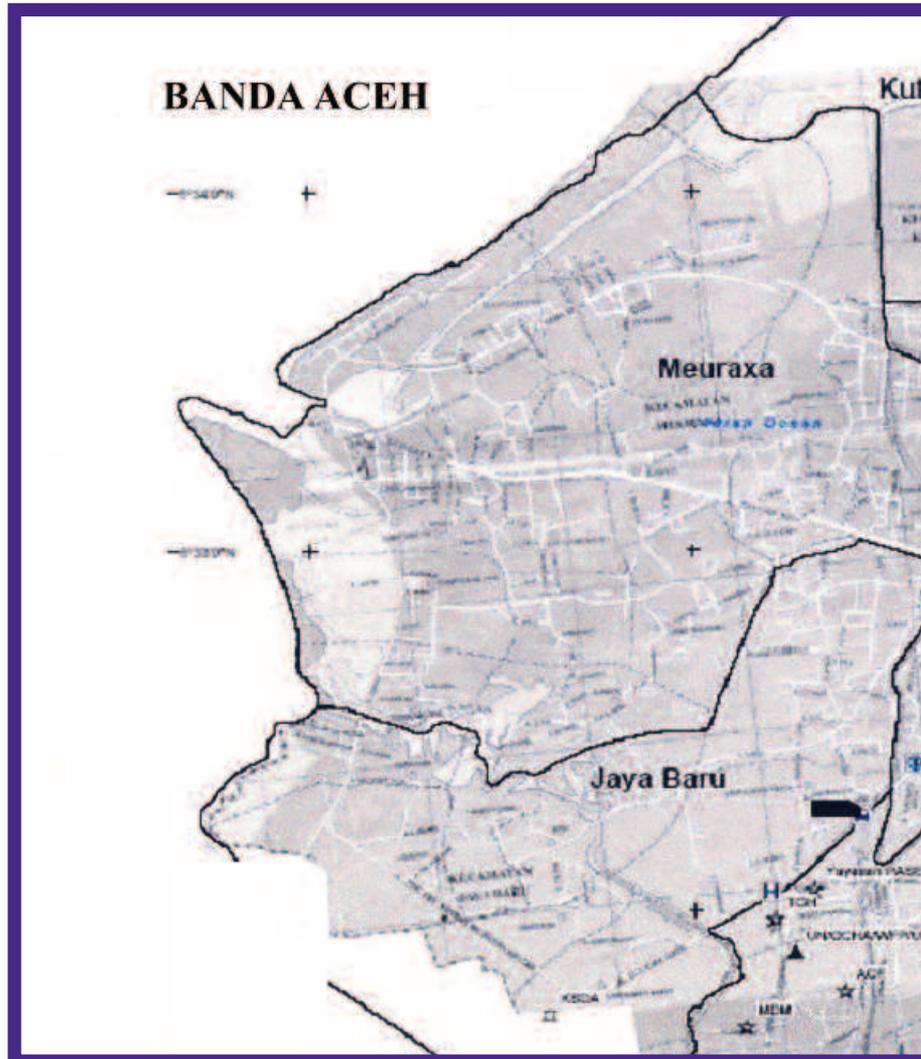
Era necesario, para abastecer y atender a la población, utilizar como únicos medios de contacto el empleo de lanchas de desembarco y helicópteros, siendo las lanchas de desembarco en muchas partes ineficaces por la destrucción literal de la costa, así como la de los caminos y carreteras que unían la misma con los núcleos de población. En muchos de ellos la pérdida de habitantes por efecto de la catástrofe ha sido del 90%, como en la ciudad de Calang. La mayoría de la población que sobrevivió al desastre, en un gran porcentaje, se ha trasladado a vivir a las faldas de las montañas.

La capital de la provincia de Aceh (Banda Aceh) se considera como un distrito y sus subdistritos son los barrios de la capital. (Ver mapa 1). La base del Contingente Terrestre Español se encontraba en el subdistrito de Kuta Alam.

En Banda Aceh, la mayoría de la población que perdió sus casas y pertenencias fue asentada en campos de desplazados atendidos en un 95% por organizaciones de religión musulmana; otra parte de la población ha emigrado a la provincia limítrofe de Medan, y el resto de la población está realojada en casas particulares. El número de personas en campos de desplazados en el distrito de Banda Aceh era de 38.446⁴.

ACTIVIDADES CIMIC

La Unidad CIMIC del Contingente Terrestre, formado sobre la base del Regimiento de Especialidades de Ingenieros n.º 11, se designó basándose



en dos equipos, uno procedente del CG de la FMA (G-9 y BON CIMIC) y un segundo equipo CIMIC del RAAA-81, este último compuesto por un Capitán, un Brigada, un Sargento 1º y un Cabo 1º. La Unidad la mandó un Comandante, con la finalidad de coordinar estos dos equipos e integrarse en la PLMM del CG de JECONTER.

Una vez desembarcados en la ciudad de Banda Aceh, la mayoría de las actividades iniciales de la Unidad CIMIC fueron encaminadas a buscar y

contrastar la realidad que se vivía en la provincia. Para ello la Unidad elaboró una serie de informes: «Evaluación de Ayuda Humanitaria»; «Situación de los Colegios después del *Tsunami*»; «Situación Real de la Sanidad en la Ciudad de Banda Aceh», y «Evaluación de la Situación de Personas Desplazadas y Alimentación».

La finalidad que se buscó con este trabajo era la de poder apoyar más eficazmente, desde el punto de vista CIMIC, al contingente terrestre.



Enlaces con Autoridades Políticas, Religiosas, Población Civil, Organizaciones Internacionales y Organizaciones no Gubernamentales

Los enlaces con las autoridades y demás personal fueron constantes; estos contactos nos permitieron, junto con los diferentes estudios de las situaciones, un planeamiento altamente eficaz de las misiones que se desarrollaron tanto en ejecución como en oportunidad. Entre las organizaciones internacionales con las

que nos entrevistamos destacan: la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO); el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); la Organización Mundial de la Salud (OMS); la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH); la Organización de las Naciones Unidas (ONU); el Programa de Alimentos para el Mundo (WFP), y CRUZ ROJA INTERNACIONAL. De las organizaciones no gubernamentales:

MÉDICOS DEL MUNDO, CARE INTERNATIONAL y OXFAM.

De las autoridades locales destacan: el Jefe de Distrito de Banda Aceh; el Departamento de Educación; el Secretario del Distrito, y la Universidad (Sr. Jarimin, Vicerrector para asuntos económicos).

Estas reuniones tuvieron diferentes finalidades; la presentación inicial, la comprobación, contraste o petición de datos y muchas veces se nos dirigió a fuentes de información que hubo que analizar y valorar.

Todo esto se vio reflejado en los documentos de evaluación, que fueron la base y punto de partida de los trabajos que por parte del Comandante Jefe de la Unidad se propusieron al Jefe del Contingente Terrestre (JECONTER) y se llevaron a cabo.

Fueron de gran ayuda las reuniones iniciales que se realizaron en el aeropuerto de la ciudad por parte de los equipos CIMIC, dirigidas por el contingente australiano, que nos encaminaron en la dirección óptima. En estas reuniones participaban además de los militares australianos, oficiales de los ejércitos japonés, suizo, malayo, indonesio, alemán, francés, inglés, americano, paquistaní, holandés, de Singapur y por supuesto del Ejército español.

Apoyo Cívico Militar

Durante los doce primeros días las actividades de apoyo fueron muy puntuales o aisladas, sobre todo se trabajó en misiones de apoyo de información CIMIC.



Posteriormente los campos donde se desarrollaron estas actividades fueron:

- Distribución de Ayuda Humanitaria.

El contingente disponía de más de 50 toneladas de ayuda humanitaria para distribuir entre la población. Las necesidades aparentemente eran muchas, pero había muchos casos de corrupción.

Era necesario que esta ayuda fuera a personas realmente necesitadas. El hacerlo así supuso retrasar el inicio de las entregas, fue necesaria una ardua tarea de comprobación, que llevó a desestimar más de diez propuestas iniciales.

La ayuda en una alta proporción fue distribuida entre 43 familias del subdistrito de KUTA ALAM, y 7 campos de IDP de

una de las zonas más castigadas por el *tsunami* (Lohk Nga).

- Acción en el Colegio «Sekolah Menegan Atas».

Una de las máximas preocupaciones de las autoridades locales era la situación de cómo habían quedado los colegios, sobre todo por el alto índice de población escolar que existía diezmada por el desastre, con el objetivo de retornar a la normalidad lo antes posible.

Se vio la oportunidad de que el contingente español pudiera desarrollar una labor muy necesaria y apreciada por la población local en un colegio cercano a nuestro campamento y a la vez una labor social que tuviera una alta repercusión en la ciudad de Aceh. El trabajo en el colegio consistió en la limpieza de lo-

do y la reparación de las infraestructuras dañadas, siendo inaugurado por el Embajador español en Indonesia en un acto muy emotivo.

- Apoyo a los Equipos Médicos Desplegables del Jefe del Contingente Naval (JECONAV)

A la vista de los negativos resultados obtenidos por la Unidad sanitaria embarcada para poder desarrollar su labor en la provincia de Aceh, el Comandante Jefe de la Unidad CIMIC ordenó una serie de trabajos para valorar la posibilidad de apoyar a JECONAV de forma que los equipos médicos pudieran desarrollar su labor.

La Unidad realizó un trabajo previo de información, reflejado en el informe de evaluación sanitaria, que fue la base para

que pudieran establecerse dichos equipos médicos en el dispensario que se instaló dentro del campamento del contingente terrestre.

Esta labor de apoyo continuo se vio reflejada en un trabajo de búsqueda y negociaciones con orfanatos, campos de desplazados y colegios para que diariamente pudieran atender a sus pacientes.

Se completó esta acción con la gestión de obtención de medicamentos necesarios para que la Unidad pudiera desarrollar con éxito su misión.

• Entrega de Juguetes

Una de las actividades que más satisfacción produjo a los miembros de la Unidad fue la entrega de más de 2.000 juguetes a niños y niñas afectados por el *tsunami*. Al igual que

en el reparto de ayuda humanitaria, se realizó estudiando exhaustivamente las verdaderas necesidades para que los juguetes llegaran a los niños más desfavorecidos.

• Tareas de Coordinación

Las actividades de la Unidad CIMIC se vieron completadas con las múltiples tareas de coordinación entre las diferentes Unidades del contingente (Unidad sanitaria, Veterinaria, Farmacia, Caminos, Castrametación, Armada, etc.), para llevar a cabo, en determinadas áreas, diversas acciones que completaban brillantemente la labor del contingente terrestre.

Es importante que cualquier Unidad CIMIC que participa en una operación dentro de una agrupación o contingente, esté perfectamente coordinada con

la Unidad a la que apoya. En esta operación esto se consiguió con la integración del Comandante Jefe de la Unidad CIMIC en la Plana Mayor de la Unidad de Ingenieros.

Por último, me gustaría destacar que en cualquiera de las acciones de apoyo cívico-militar que se realizan en una operación se debe implicar todo el personal del contingente, ya que hay que pensar que el único objetivo que se busca, común a todos, es ayudar en nombre de España.

NOTAS

- ¹ Distrito Banda Aceh.
- ² Organización Mundial de la Salud.
- ³ Naciones Unidas, Ejército indonesio, Oficiales de otros ejércitos.
- ⁴ Distrito de Banda Aceh. ■



El apoyo logístico en operaciones exteriores.

Las bases logísticas flotantes



Fernando Pasquín Agero. Capitán. Artillería.

INTRODUCCIÓN

Las Operaciones Exteriores llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas originan un ingente desplazamiento de medios humanos y materiales a zonas del planeta que no suelen ser cercanas a ningún territorio nacional, llevando a primer plano la necesidad de contar con un apoyo logístico eficaz que solucione los problemas planteados a la Fuerza desplegada en esa situación.

Las operaciones de corta duración (entre uno y tres meses), no necesitan más que unas mínimas condiciones logísticas, más encaminadas al abastecimiento puntual de algunos materiales y sustituciones mínimas que a la reparación de equipos y material. (Campamento de refugiados de Hamallaj Albania; Operación R/S en Banda Aceh —Indonesia—, etc...); por el contrario, las operaciones que se prevén de larga duración (SFOR,

KFOR, etc...), requieren de unas instalaciones fijas de gran entidad que permitan el almacenamiento de grandes cantidades de recursos y la reparación de las averías del material en el propio Teatro, sin necesidad de evacuar a TN más que el material cuya reparación sea imposible o muy costosa.

Pero, ¿qué ocurre con las operaciones de media duración? Aquellas cuya duración se encuentra entre seis meses y un año crean problemas de necesidad de infraestructuras logísticas para el abastecimiento y mantenimiento, pero estas no pueden ser fijas, voluminosas o de difícil y lento traslado e instalación, puesto que la escasa duración de la misión convertirá en un gasto inútil su traslado a ZO y su instalación, al tener que ser desmontadas, preparadas para transporte y enviadas de nuevo a TN sin haber tenido tiempo material de utilización por la Fuerza des-

plegada en el Teatro.

Este artículo intenta dar una idea sobre la posibilidad de creación y utilización de plataformas móviles preparadas en TN para la realización de tareas logísticas en lugares alejados del mismo, y con la capacidad real de utilización desde el primer momento de llegada a ZO. Estas plataformas están siendo utilizadas por la Armada desde hace bastantes años como apoyo logístico a sus buques, pero no se ha contemplado el utilizarlas como plataformas logísticas en beneficio del Ejército de Tierra. Estas plataformas se llaman «Buques de Apoyo Logístico».

LAS INSTALACIONES LOGÍSTICAS EN OPERACIONES EXTERIORES

Las instalaciones de mantenimiento de material en Zona de Operaciones para una misión de media o larga duración



son las equivalentes a un tercer escalón ampliado o disminuido dependiendo de las características de cada una, lo que origina la necesidad de una serie de infraestructuras físicas que permitan realizar las tareas de mantenimiento necesarias para obtener la plena operatividad del material.

Estas infraestructuras se intenta que sean las mínimas para agilizar las tareas, impidiendo la paralización de las operaciones por fallos o faltas en repuestos. Y simultáneamente, se intenta crear una serie de equipos que permitan ser trasladados en contenedores estándar de 20 pies. La primera consecuencia de esta necesidad ha sido la modularidad de los talleres y almacenes de repuestos, adaptándolos a las medidas de contenedores; de forma que su traslado y puesta en funcionamiento sea lo más rápida posible.

Pero, hay equipos de mantenimiento que no permiten ser almacenados y trasladados dentro de contenedores, así como también existen aquellos

cuya capacidad de utilización requiere largos plazos de tiempo para su instalación y calibración previa a su uso. Estos equipos (elevadores de vehículos pesados, frenómetros, etc...) requieren largos plazos de tiempo para su colocación en instalaciones fijas, lo cual incide directamente en la idoneidad de su uso en una operación media y lo descarta en una operación corta.

Sin embargo, estas limitaciones no eliminan la necesidad real de contar con estos equipos, pues su falta origina el riesgo de trabajar con unos materiales que no cuentan con las adecuadas condiciones de operatividad y mantenimiento, faltas que agravan las duras condiciones de trabajo de unas fuerzas en una operación exterior.

LAS OPERACIONES EXTERIORES. SUS NECESIDADES Y LIMITACIONES LOGÍSTICAS

Las Operaciones Exteriores en estos momentos se desarrollan en lugares muy alejados de nuestro territorio, llegando en ocasiones a localizarse «en el otro lado del mundo» ocasionando grandes problemas logísticos para el despliegue de las Fuerzas. Estos despliegues se realizan en su mayoría a través de transportes

marítimos y aéreos militares, apoyados en ocasiones por aviones civiles contratados de gran capacidad de carga (AN-124 e Iluhsyin-76).

El despliegue de las fuerzas se produce de acuerdo a uno o varios de los siguientes métodos:

- Terrestre: Es cómodo y rápido, pero solamente es aplicable si la ZO es cercana a España o si se utiliza en combinación con otros transportes. En este último caso, la combinación con el transporte aéreo resulta de alto coste económico, por lo que, de ser posible, es preferible combinarlo con el transporte marítimo.

También se debe tener en cuenta que en caso de inseguridad en las vías terrestres de comunicación, su rapidez y comodidad se ven reducidas en un gran porcentaje, cuando no se anula su utilización.



- Aéreo: Es rápido y fiable, pero resulta muy caro y tiene graves limitaciones de existencia de aeropuertos, cargas, volúmenes y transporte de mercancías peligrosas.

- Marítimo: Es el de mayor versatilidad y menor precio, uniéndose la gran capacidad de carga e inexistencia de limitaciones de volumen. Simultáneamente permite la creación de bases logísticas en lugares cercanos a la zona de actuación; y su única limitación es la necesidad de contar con puertos aptos para el embarque y desembarque de material.

En general, en todas aquellas ocasiones en que la operación se realiza en países con algún acceso por mar, la opción utilizada ha sido el transporte marítimo militar, para seguidamente trasladar por tierra el resto de los medios, pero este transporte generalmente se reduce al traslado del personal y medios necesarios, sin efectuar ninguna otra operación logística de apoyo a las fuerzas terrestres. Estos buques no cuentan con ningún tipo de instalación fija a bordo que sea capaz de suplir la falta de instalaciones logísticas en tierra para apoyo de los medios terrestres.

BASES LOGÍSTICAS FLOTANTES. LA SOLUCIÓN DEL APOYO LOGÍSTICO

Tras la exposición de los aspectos anteriores, permanece el problema de la instalación rápida, eficaz y de bajo coste de infraestructuras de mantenimiento para una operación de duración media (seis meses a un año), puesto que para estos plazos de tiempo las reparaciones de

material en zona son prioritarias frente a la repatriación del mismo y su reparación en TN, pero la creación de las infraestructuras resulta de poca utilidad por el amplio tiempo utilizado en su construcción y desmantelamiento posterior, lo que, unido al riesgo de deterioro por manipulación, ocasiona un alto riesgo de pérdida de un material de alto coste y adquisición.

La solución a estos problemas puede llegar mediante la creación de Bases Logísticas Flotantes. Buques pertenecientes a la Armada, pero creados específicamente como Instalaciones Logísticas de Apoyo a las Unidades desplegadas en Tierra, bien sean estas de la Armada, del Ejército de Tierra o del Ejército del Aire.

Estos Buques actuarían como Bases Intermedias de Apoyo Logístico, recibiendo repuestos y abastecimientos periódicamente desde TN, clasificándolos y enviándolos a las Fuerzas Desplegadas, realizando tareas de mantenimiento

de tercer escalón y permitiendo a las Unidades la necesaria capacidad logística para cumplir sus misiones.

De esta manera se desarrollaría un apoyo logístico cercano, eficaz y rápido a las operaciones, independientemente de la distancia a la que se desarrollara la operación, permitiendo mantener la operatividad de las operaciones exteriores, al abastecer con rapidez el material necesario y disponer de una adecuada capacidad de mantenimiento.

Simultáneamente, este sistema agilizaría inmensamente el inicio de las operaciones, pues su despliegue inicial únicamente consistiría en el traslado inmediato de las Fuerzas por la vía más rápida, y la mínima instalación del material de inicio de operaciones, reduciendo el tiempo de preparación para el inicio de las mismas y eliminando los movimientos de almacenes, repuestos y material de mantenimiento. Esto se realizaría al tener la certeza de la



llegada del buque en breve plazo con sus almacenes y talleres al completo.

Teniendo en cuenta que la capacidad de este buque debería ser de realización de tareas de tercer escalón y quizá algunas de cuarto, la flexibilidad de utilización de la Fuerza sería máxima, al disponer de la capacidad de abastecimiento y reparación inmediata de sus necesidades.

Las limitaciones de este sistema son las mismas que tiene cualquier sistema que se apoye en las vías marítimas: existencia de puertos con un mínimo calado y existencia de comunicaciones terrestres medianamente fiables entre los puertos y la ZO. Pero las ventajas derivadas de su utilización compensarían incluso las deficientes comunicaciones terrestres.

Otro problema que podría surgir sería el relevo de las dotaciones del buque. La Armada realiza relevos completos de buques en operaciones sin efectuar relevos de dotaciones; con lo cual, en una operación superior a seis meses, el desgaste del personal alcanzaría un nivel muy alto, afectando al cumplimiento de la misión. Si bien estos relevos se podrían aplicar sin problemas al personal especialista logístico, su aplicación al personal del buque no resulta, en principio, ser tan sencilla. Y, por descontado, la existencia de varios Buques Logísticos que se relevaran entre ellos sería de un coste inasumible para España.

La solución podría partir de desgajar el buque como «Unidad Autónoma de Mando y Destino» para el personal una vez

asignado este a una operación. Es decir, disponer del buque como una Unidad de destino en TN, pero contemplarlo como Material de Operaciones una vez se produzca su asignación a una misión: incluirlo en el inventario de la Operación en las mismas condiciones que un vehículo o un fusil y efectuar el relevo del mismo en las mismas condiciones en que relevan las Jefaturas de las Operaciones. La dotación de destino del buque sería la encargada de crear la «madre» de cualquier inicio de operación, transmitiendo el buque a la siguiente dotación una vez transcurrido el período inicial de tiempo marcado para el relevo. De esta manera se dispondría de un personal específicamente preparado para la «entrada en zona» y mentalizado para la misma, pero siempre conocedor de su relevo una vez finalizado el inicio. Y, a este aspecto se sumaría la ventaja del traspaso del apoyo logístico en pleno rendimiento de todos los talleres y almacenes de tercer escalón.

Por último, la diferencia de costes entre los dos sistemas es notable. Los costes de instalación de infraestructuras fijas de tercer escalón en ZO, su coste de montaje, organización, inventariado, utilización y desmontaje son increíblemente superiores respecto a la existencia previa de un buque específicamente diseñado para cumplir con esta labor. Y todo esto sin contemplar el incremento de la capacidad operativa de las Fuerzas Armadas en cualquier escenario, independientemente de su ubicación geográfica.

CONCLUSIONES

En conclusión, este concepto del apoyo logístico basado en instalaciones fijas flotantes agiliza y favorece notablemente el apoyo a las Fuerzas desplegadas en cualquier Teatro, permitiendo la realización del mismo desde el primer momento de la asignación de nuevas operaciones.

Se permitiría el traslado de materiales de cualquier tipo, incluidos vehículos acorazados a cualquier Teatro, al no ser necesario el traslado de las instalaciones de mantenimiento y abastecimiento de repuestos y su instalación en zona; de esta manera se incrementarían todas las capacidades de funcionamiento y operación de cualquier tipo de operación, independientemente de las características de la misma, y solamente condicionándola a su propia duración.

BIBLIOGRAFÍA

- *Sea Based Logistics: An option for the Army?* Comm. Andrew J.M. Smith. Royal Australian Navy.
- Inst. 001/02 AJAL OP. «LIBERTAD DURADERA». APOYO LOGÍSTICO.
- *Cómo y dónde reducir los Costes Logísticos*. Juan Ramón Lozano Rojo.
- *Logística Integral*. Julio Juan Anaya Tejero. ESIC.
- *Logística del Transporte Marítimo*. Alex León y Rosa Romero. Logis book.
- «Estudio Viabilidad Creación Almacén Material Crítico». Tesis Fin XIII Curso TAT CESIA. Cte Nadal Pérez / Cap. García de Paredes Ucero / Cap. Miranda Mtnéz. ■

Extranjeros: unos viejos conocidos de La Legión



Los que en España no habéis nacido y
sangre y vida dais en su honor,
hijos de España sois predilectos,
que habéis ganado su excelso amor.

(Fragmento del *Himno a los Legionarios* de

A. Soler y Francisco Calés)

■ ■ ■ Claudia Naranjo Pérez. Dama Legionaria. Infantería. Licenciada en Periodismo.

La nacionalidad española ya no será un requisito para que los extranjeros puedan continuar en las Fuerzas Armadas. Así lo prevé el proyecto de la nueva Ley de Soldados y Marineros que se aprobará a finales de este año. La propuesta del Ministro de Defensa plantea, entre otros cambios, que los extranjeros puedan ampliar su compromiso con las Fuerzas Armadas hasta nueve años sin la urgencia de convertirse en españoles.

La medida confirma que la recuperación, en el año 2002 del modelo de reclutamiento de extranjeros, en el que fue pionera La Legión hace más de 80 años, sigue dando buenos resultados.

El Proyecto de la nueva Ley de Soldados y Marineros prevé que los extranjeros puedan

cumplir hasta seis años de servicio. Pero a aquellos que hayan «solicitado la nacionalidad española habiendo cumplido los seis años de servicio se les podrá ampliar el compromiso por tres años más», es decir, nueve en total.

La legislación actual precisa «que el compromiso de los militares profesionales de tropa y marinería extranjeros no podrá ser prorrogado en tanto mantengan esta última condición» y en el supuesto de haber solicitado la adquisición de la nacionalidad española podrá extenderse hasta la finalización del procedimiento instruido a tal fin.

En febrero del año 2006 los primeros extranjeros que se incorporaron dos años antes, cumplirán el compromiso único que firmaron con el Ejército Español. Algunos ya han presentado su

solicitud de nacionalidad en el Registro Civil correspondiente, acompañada de la Certificación Acreditativa que les proporciona su respectiva unidad, pero el trámite puede prolongarse por varios años y su condición de militar no lleva ningún «plus» para convertirse en españoles. Por el momento, continúan sujetos a las mismas normas que cualquier inmigrante a la hora de solicitar la nacionalidad española.

LA HUELLA DE LOS EXTRANJEROS

La participación de los hispanoamericanos en la defensa de España, data de las guerras coloniales en el Norte de África en 1920. En esa época, cientos de ciudadanos, desde el Río Grande hasta la Patagonia, acudieron a los banderines de enganche del Tercio de Extranjeros que después se llamó Legión. «El 19 de septiembre de 1921, por ejemplo, llegaron a Cádiz 287 voluntarios procedentes de Buenos Aires y pronto se incorporaron también 731 componentes de lo que se llamó Legión Hispanocubana, conformada por 466 españoles y el resto latinoamericanos de distintas nacionalidades».¹ Nunca se llegó a tener mayoría de extranjeros, como apunta el Comandante Agustín González Alcázar en su *Anecdotario Legionario*, pero hubo una época en que había muchos hispanoamericanos que se aglutinaron en las compañías 13 y 14, integradas en la I y II Banderas. La 13 Compañía estaba compuesta mayoritariamente por argentinos que dieron a la misma el sobrenombre de «Compañía de Hierro». De hecho, el cambio de denominación de Tercio de Extranjeros a Legión Española fue debido a que, del 20% de extranjeros en el año veinte, se pasó a un 10% en el año veinticinco y cae al 5% en el inicio de la Guerra Civil, a pesar de la llegada de los «viriatos» portugueses, los irlandeses de la «Bandera Católica» y los franceses de la «Compañía Juana de Arco».

LA FIGURA DE LOS EXTRANJEROS

No es nueva en la Legión Española, que desde su fundación en 1920 como Tercio de Extranjeros ha incorporado ciudadanos de nacionalidades diversas en sus filas. La aprobación en el

LA RECLUTA DEL TERCIO DE EXTRANJEROS

CARTEL DE PROPAGANDA PUBLICADO POR LA COMISION MILITAR DE ALISTAMIENTO

TERCIO DE EXTRANJEROS

¡ALISTAOS EN EL TERCIO DE EXTRANJEROS!
 ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS. LOS QUE TENIS AMANER DEL EJERCITO DE VOS GLORIAS.
 → LOS QUE GUSTEIS DE LA VIDA DE CAMPANA ¡ALISTAOS! ←

EL TERCIO DE EXTRANJEROS ES UN CUERPO DE INFANTERIA QUE TENDRA BANDERA PROPIA. VOS SOLDADOS ESTARAN AMPARADOS POR ELLA. SON CUERPO HONORABLE EN LOS COMBATES IRA EN PUESTO DE HONOR. EC UNIFORME ES MUY OSOLAS PAGAS SUFICIENTES, LA COMIDA SANA Y ABUNDANTE. LOS QUE SEAN BUENOS SOLDADOS, DISCIPLINADOS Y VALIENTES PODEN IR VER MUY HONROSAMENTE LA ORDEN DE LAS ARMAS

CONDICIONES
 SE ADMITEN: ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS QUE NO EXCEDAN DE 40 AÑOS DE EDAD

PRIMAS DE ENGANCHE

POR 5 AÑOS	ESPAÑOLES 700 PESETAS
POR 4 AÑOS	EXTRANJEROS 600 PESETAS
	ESPAÑOLES 500 PESETAS
	EXTRANJEROS 400 PESETAS

OTRAS VENTAJAS

Primas de renovación, ascenso en paz, en guerra, cruces, medallas, validez para los honorarios del tiempo, servicio en el TERCIO DE EXTRANJEROS como se veido en las filas del ejército, aumentos de sueldo según las alias de servicio.

PRESENTAOS EN EL BANDERIN DE ENGANCHE

Cartel publicitario de los años de fundación

año 2002 de la Ley que permitió el ingreso de extranjeros en las Fuerzas Armadas, recuperó el modelo de reclutamiento instaurado por La Legión y terminó por ampliarlo a la totalidad de las Fuerzas Armadas en el año 2004.

Como consecuencia de la escasa incorporación de jóvenes españoles a las Fuerzas Armadas, el gobierno autorizó en julio de 2002, mediante modificación de la Ley 1999 de Régimen de Personal de las Fuerzas Armadas, el reclutamiento de extranjeros en la Brigada de La Le-



Grupo de legionarios portugueses. Año 1924.

gión, la Brigada Paracaidista e Infantería de Marina. El Reglamento de Acceso aprobado el 20 de octubre² *concreta las condiciones y procedimientos de acceso y especifica las particularidades de la trayectoria profesional de este colectivo*. El cupo máximo inicial se fija en el 2% del total de la tropa; limita el ingreso a aquellos países «que reúnen las condiciones de vinculación histórica, cultural y lingüística con España» precisando que su alistamiento no esté prohibido por la legislación de su país y no conlleve la pérdida de su nacionalidad.

Con «claro ánimo integrador e igualitario» se planteó la reforma, así lo confirmó el Ministro de Defensa, José Bono, cuando, en diciembre del año 2004, modificó el Reglamento de Extranjeros³ «a propuesta de los Jefes de Estado Mayor del Ejército de Tierra, de la Armada y del Ejército del Aire, y atendiendo al grado de cobertura de las unidades y a las necesidades de las especialidades», para incrementar el cupo de extranjeros hasta el 7% y ampliar las unidades en las que se pueden alistar. El Ministro también argumentó que la decisión respondía a la necesidad de equiparar el porcentaje de extranjeros con las cifras de la inmigración en el ámbito nacional que se sitúan en torno a ese 7%.

QUIÉN PUEDE ALISTARSE

Un hispanoamericano o un ecuatoguineano con residencia legal en España puede alistarse

en el Ejército Español entre los 18 y los 28 años, por un período mínimo de tres años. Puede prorrogar su compromiso, siempre y cuando, haya solicitado la nacionalidad española. En la actualidad, los extranjeros que pertenecen al Ejército sobrepasan el millar. Más de tres centenares, de 12 nacionalidades distintas, se concentran en Almería y Ronda, sedes de la Brigada de La Legión.

Hasta ahora se han adaptado a la vida militar de manera similar a los españoles, pero su continuidad depende de la aprobación de la nueva Ley de Soldados y Marineros, que les permitirá seguir en el Ejército hasta nueve años, sin la urgencia de convertirse en españoles como lo exige el Reglamento actual. Esta disposición viene a corroborar que el proyecto de reclutamiento que desarrolló La Legión hasta 1984 era acertado. Su Reglamento permitía a los extranjeros reengancharse, conservando su nacionalidad de origen y ascender dentro de la Escala Legionaria, que también se suprimió durante las transformaciones que sufrió el Ejército a finales de los años ochenta.

LAS REFORMAS DE LOS AÑOS OCHENTA

La Ley 19/1984⁴ y el Reglamento que la desarrollaba en 1986⁵, unificaron el sistema de reclutamiento de las Fuerzas Armadas poniendo fin al sistema implantado por La Legión desde su fundación, que se mantuvo a lo largo de seis déca-

das sin grandes cambios, excepto por el de admitir tropa de reemplazo desde 1962. La nueva ley, al exigir la nacionalidad española, cerró el paso a los extranjeros, pero permitió a los que se encontraban en filas, continuar en la Legión y regirse por su antiguo reglamento. No obstante, existe constancia del interés del Mando de La Legión por nacionalizar y regularizar la situación del personal extranjero, como consta en diversos documentos de principios de la década de los noventa. En la actualidad aún prestan sus servicios en La Legión unos pocos legionarios del viejo sistema que conservan su status de extranjeros.

FIN DE LA ESCALA LEGIONARIA

Quienes ingresaban en la Legión como soldados, sin importar su nacionalidad, tenían la posibilidad de hacer carrera militar ascendiendo hasta alcanzar el grado de oficial, teniendo en cuenta que, solo podían pertenecer a este cuerpo del Ejército.

A partir de 1989, la Escala Legionaria sufrió drásticos cambios. En 1990 sus componentes son integrados con el resto de los componentes del Ejército. Los legionarios con más de 8 años de servicio pasaron a ser Tropa Permanente — hasta la edad de retiro—. Los legionarios extranjeros independientemente de su tiempo en filas, se convirtieron también en Tropa Permanente, aunque debían alcanzar la nacionalidad española para acceder a las Academias Militares.

NACIONALIZACIÓN PARA LOS LEGIONARIOS

La Legión, una Unidad Especial que se regía por la Orden Ministerial⁶ de 11 de septiembre de 1970, admitía en su artículo 1º, que los extranjeros pertenecieran a ella y en su artículo 29, que, «los extranjeros alistados en La Legión a los dos años de servicio con intachable conducta y merecimientos, se les expedirá un certificado que servirá de base para la concesión de la nacionalidad española, en caso de que la deseen». El Reglamento de Extranjeros actual, también contempla la expedición de una Certificación Acreditativa similar a la que extendía La Legión. Hoy, al igual que hace 30 años, los legionarios extranjeros tienen dificultades para obtener la nacionalidad. Un informe del Subinspector de la Legión de 5 de julio de 1977⁷ señala: «Es verdad

que si se contempla el artículo 29 del Reglamento del Voluntariado parece existir una facilidad para adquirir la nacionalidad española, pero es necesario reunir una gran cantidad de papeles en el país de origen. Los legionarios que se han alistado con un nombre supuesto han encontrado muchas dificultades para legalizar su situación en España y para solicitar la nacionalidad española». Hoy en día, reunir la documentación es mucho más sencilla por razones evidentes, pero el problema radica en que no se han tenido en cuenta el sinnúmero de situaciones que pueden impedir a los soldados extranjeros obtener su nacionalidad al finalizar su primer compromiso y por lo tanto renovar su contrato, como es el caso de los asilados o refugiados, que solo pueden presentar la solicitud de nacionalización transcurridos cinco años.



EXTRANJEROS POR PAÍSES

Entre 1920 y 1930 un total de 4.214 extranjeros pertenecieron a la Legión. Eran en su mayoría portugueses, alemanes y cubanos. El resto eran ciudadanos de otros 45 países diferentes. Los argentinos fueron el contingente más representativo de Hispanoamérica.

En 1985, antes de que se suprimiera el reclutamiento de extranjeros, el 13% de la tropa legionaria representaba a nueve naciones diferentes. En 1994, desciende hasta situarse en un escaso 2%. En 2005, dos años después de la recuperación de la figura de los extranjeros, el número de foráneos en La Legión supera los tres centenares. Más del 50% proceden de Ecuador (160), seguidos por los colombianos (111); de la República Dominicana son originarios 13; Guinea Ecuatorial está representada por 14 legionarios. El resto son hispanoamericanos de otras siete nacionalidades diferentes: peruanos (17), venezolanos (6), bolivianos (5), salvadoreños (3), argentinos (4), chilenos (3), uruguayos (2). El Tercio «Don Juan de Austria», 3º de la Legión, contabiliza el mayor número de foráneos (146), a continuación le sigue el Grupo de Artillería (65); los demás, se reparten en el 4º Tercio «Alejandro Farnesio» (59), Grupo Logístico (45), Bandera de Cuartel General (13) y Unidad de Zapadores (10)⁸.

CÓMO SON LOS LEGIONARIOS EXTRANJEROS

Hoy en día se trata de una clase de legionarios diferentes a los que acudieron a los banderines de enganche en los primeros tiempos del Tercio. Entonces se alistaban hombres con cierta experiencia militar y semblante aventurero. En este momento, se trata de jóvenes conscientes de que un contrato por tres años les ofrece estabilidad, dentro de la temporalidad laboral actual, y que se alistaron con la expectativa de alcanzar la nacionalidad española con mayor facilidad.

Aunque siempre ha estado presente la sospecha de un pasado turbulento detrás de los que acudían a La Legión, lo cierto es que desde sus inicios ha incorporado ciudadanos de países que atravesaban crisis económicas o sociales. Así, en la década de los años veinte, la incorporación de más de un millar de alemanes a La Legión Española, coincidió con el final de la I Guerra Mundial. Los informes previos a la creación del

Tercio de Extranjeros destacan la importancia de aprovechar esta coyuntura para reclutar extranjeros al servicio de España. En un documento que lleva fecha de 9 de octubre de 1919, encontramos algunos apuntes sobre el tipo de soldado que se esperaba reclutar: «el informe dice que la coyuntura resulta muy favorable para la creación de un cuerpo de mercenarios destinados a la empresa colonial española. Es decir, se entiende que una vez terminada la Gran Guerra, y la consiguiente desmovilización de las tropas, va a resultar sencillo encontrar gente sin empleo y carente de expectativas (...), todo ese personal ha de resultar el más idóneo para la constitución de las referidas unidades legionarias»⁹. La razón de recurrir a tropa foránea, la argumenta el mismo Teniente Coronel, José Millán Astray, justificando esta denominación y sus componentes legionarios «para atraer a los extranjeros, para hacer rápida propaganda, puesto que el nombre de Legión es conocido universalmente. Porque un extranjero vale dos soldados: uno español que se ahorra y otro extranjero que se incorpora; y porque los vecinos (franceses) llaman a la suya Legión y ¡nosotros queríamos tener la nuestra!».

El gobierno español también ha sabido aprovechar la coyuntura y, ante la masiva llegada de inmigrantes a España ha recurrido a su reclutamiento como fórmula para paliar la escasa incorporación de nacionales. Entre los años 2003 y 2005, son Ecuador y Colombia, los países que más personal aportan a las filas españolas. Se trata, precisamente, de los países latinoamericanos que afrontan los más graves conflictos sociales y económicos. En la última década España se ha convertido en el destino de más de tres millones de inmigrantes —según las cifras del último proceso de regularización— que huyen de la pobreza, el desempleo y la guerra. Más de un millar han encontrado en el Ejército una opción laboral.

CONCLUSIONES

Como todo fenómeno nuevo, la reciente incorporación de extranjeros a las filas españolas ha generado polémica por las connotaciones militares, políticas y sociales que implica la reforma. No obstante, durante estos dos años se ha comprobado que la estrategia de reclutar extranjeros, ensayada por La Legión durante más de 60 años, sigue dando buenos resultados, como puede

concluirse de la propuesta de ampliación de la permanencia de los soldados extranjeros que plantea el proyecto de la nueva Ley de Soldados y Marineros. Se trata de una propuesta acorde con el tiempo que tardan en resolverse los expedientes de nacionalidad de los soldados extranjeros y que, por lo pronto, permitirá a los militares continuar en las Fuerzas Armadas Españolas.

NOTAS

¹ Archivo Militar de Segovia. Legajo 246, 2ª Sección. División 10. Citado por José Luis Rodríguez Jiménez en «Luis M^a Crespo de Guzmán: Un colombiano en el Tercio de Extranjeros». Revista *Estela* n.º 5. 2004. Pág. 3.

² B.O.D. Núm. 237 de 4 de diciembre de 2002. REAL DECRETO 1244/2002, de 29 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento de acceso de extranjeros a la condición de militar profesional de tropa y marinería.

³ B.O.D. Núm. 2 de 4 de enero de 2005. Orden Ministerial núm. 217/2004, de 30 de diciembre, por la que se modifican los anexos II y III de Reglamento de acceso de extranjeros a la condición de militar profesional de tropa y marinería, aprobado por el Real Decreto 1244/2002, de 29 de noviembre.

⁴ Ley 19 de 1984, de 8 de junio, que regula el Servicio Militar y unifica el sistema de reclutamiento en las Fuerzas Armadas Españolas.

⁵ B.O.D. Núm. 79. 2 de abril de 1986. Real Decreto 611/1986, de 21 de marzo. Por el que se aprueba el Reglamento de la Ley del Servicio Militar.

⁶ B.O.E. 208. Orden Ministerial de 11 de septiembre de 1970 del Reglamento de Voluntariado en la Legión.

⁷ Archivo Brigada de la Legión. Cuartel General. 1ª Sección.

⁸ Datos de mayo de 2005.

⁹ Archivo Militar de Segovia. Legajo 246, 2ª Sección. División 10. Citado por el profesor e historiador José Luis Rodríguez Jiménez en «Luis María Crespo de Guzmán: Un colombiano en el Tercio de Extranjeros». Revista *Estela* n.º 5 2004. Pag. 3.

BIBLIOGRAFÍA

– GONZÁLEZ ALCÁZAR Agustín y CRESPO YAGÜE Francisco Javier. *Anecdotario*

Legionario. Editado por el Tercio Gran Capitán. 1º de la Legión. 1996.

- GONZÁLEZ, Miguel. «La Ley de Soldados prevé reservar plazas para militares en las policías autonómicas y locales». *El País*. 16 de abril de 2005, p. 29.
- *La Legión Española 75 años de historia (1920-1995)*, Málaga, Gráficas Urania. Tomo I: 1920-1936 (2001).
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ DE TEJADA, Miguel. «La Brigada de la Legión», revista *Ejército*, núm. 726, septiembre de 2001, p. p 35-40.
- MONTES RAMOS, José. *El Tercio*. Agualarga, 2001.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis. *¡A mí la Legión!*, Barcelona, Planeta, 2005.
- Rodríguez Jiménez, José Luis. «Luis María Crespo de Guzmán, un colombiano en el Tercio de Extranjeros». Revista *Estela*. 2004. P. 3-13.
- 2ª Compañía. VII Bandera. «Los últimos extranjeros del Tercio III». Revista *La Legión*. N.º 458 febrero-marzo 1997. P. 28-29. ■

Si deseas recibir más información sobre las condiciones de incorporación a La Legión Española puedes contactar directamente con nosotros.

ALMERÍA. AREA DE RECURSOS HUMANOS
Teléfonos: 950 304 155 - 902 449 966
Fax: 950 304 666

PUNTO DE INFORMACION DE GRANADA
Teléfono: 646 486 893

Legión Española

MÁS DE 300 SOLDADOS HISPANOAMERICANOS Y DE GUINEA ECUATORIAL, YA FORMAN PARTE DE LA LEGIÓN

TU PUEDES SER UNO DE ELLOS

Cartel publicitario actual.

El Origen de la Artillería en España

■ ■ ■ Salvador Fontenla Ballesta. General de Brigada. Infantería. DEM.

INTRODUCCIÓN

Se desconoce quién, dónde y cuándo se lanzó por primera vez un proyectil propulsado por pólvora y a través de un tubo de metal.

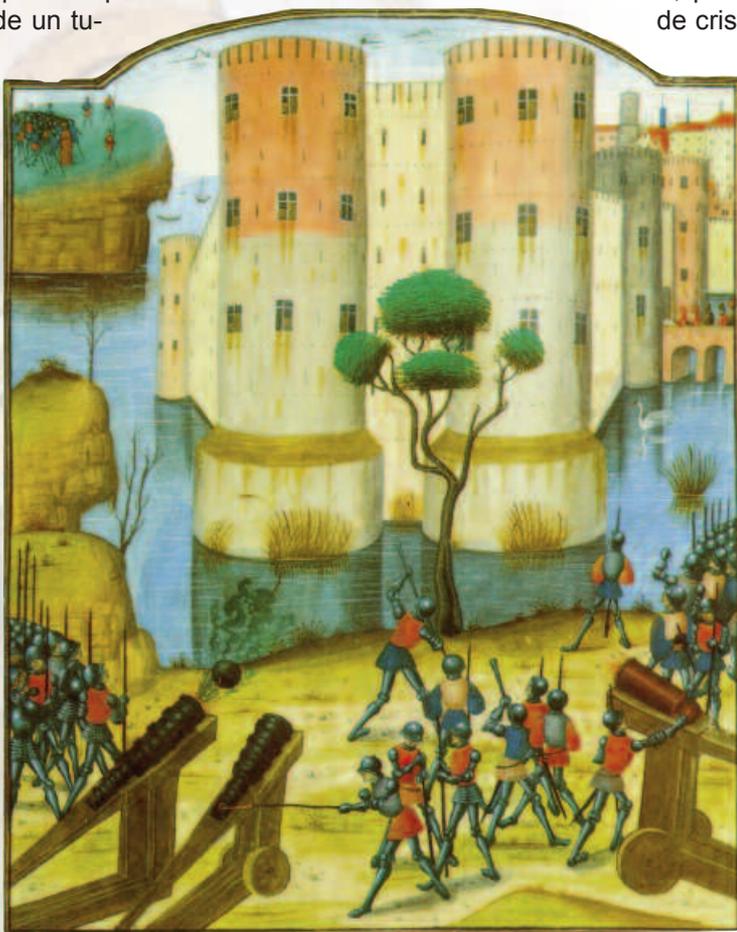
Las fórmulas y uso de fuegos pirotécnicos y mezclas incendiarias son conocidas desde muy antiguo, y su invención ha sido atribuida a chinos, indios, griegos y árabes. Incluso la composición de la pólvora, es decir una mezcla de salitre, carbón vegetal y azufre, es conocida desde la primera mitad del siglo XIII, la describe Ibn al-Baytar en su tratado [*Yami*^C] de 1248 y Marco Griego en su obra *Liber Ignium* de 1300.

Pero, para la utilización de la pólvora como un eficaz explosivo propulsor en la artillería ca-

ñón es necesario purificar el salitre. Las primeras descripciones de la purificación del salitre, por un simple proceso de cristalización, datan del

año 1292 (Roger Bacon) y 1295 (Hasan al-Rahman). Las manipulaciones de la citada mezcla con el salitre purificado producirían explosiones accidentales; y es a partir de entonces cuando, con el conocimiento de sus efectos expansivos y el control de su manipulación, hicieron a la pólvora útil para el uso militar.

Las dos primeras referencias de un cañón en Europa datan del mismo año 1324, en el cerco a Huéscar



(Granada) y en el asedio de Metz por los alemanes, lo que ha dado alas a que se atribuyan su invención.

El origen de la Artillería en España es aparentemente confuso, porque aunque hay referencias vagas de truenos en el sitio de Zaragoza de 1118, y posteriormente en Niebla (1257), Córdoba (1280) o Gibraltar en 1306 (Herrero, *De los orígenes medievales...* 1994, 223), pero estas referencias seguramente aluden a ingenios neurobalísticos que también producían grandes ruidos e iban provistos en ocasiones con sustancias ignífugas (Martínez, *Historia de la Artillería*, 1947, 35). La primera evidencia inequívoca del empleo de un cañón es en el asedio de Huéscar de Granada en el año 1324 (Ibn al-Jatib, *Historia de los reyes de la Alhambra*, 1998), seguida de los ataques a Alicante y Orihuela, en el año 1331 (Herrero, *De los orígenes medievales...* 1994, 224).

El cañón se empleó también en el asedio de Metz, en el mismo año de 1324 (Gravette, *Medieval siege warfare*, 1999, 52), por los duques de Luxemburgo.

Del año 1326 es un documento de Florencia que menciona un cañón de bronce, con flechas y balas de hierro (Gravette, *Medieval siege warfare*, 1999, 52), y la primera imagen de un cañón está fechada en 1327, como muestra la miniatura de un manuscrito, conservado en Oxford, Inglaterra, con forma de vaso panzudo de cuello estrecho y boca abocinada, colocado sobre una mesa de cuatro patas, al que se le da



fuego por medio de una barra metálica incandescente, y que lanza una flecha contra una torre (Rahman, *Gunpowder and arab...*, 1967, 46). Creemos que el autor dibujó esta arma de nueva invención por referencias, sin haber visto la pieza original, e inspirándose en la ballesta que sí conoce y también dibuja de forma muy similar en el mismo manuscrito.

Sin embargo, un manuscrito iluminado árabe, anónimo y de fecha estimada entre los años 1300 y 1350, describe y pinta un cañón y sus proyectiles. Su contenido se conoce por una copia hecha en Egipto, en el año 1470, y ahora conservada en el Instituto de Asia de San Petersburgo (Rusia). El manuscrito denomina [*Madfa*^C] a un cañón de mano, de forma tubular que lanza balas y flechas por medio de la ignición de una mezcla de salitre, carbón vegetal y azufre. (Rahman, *Gunpowder and arab...*, 1967, 49 y 50). El vocablo [*Madfa*^C] procede de la raíz árabe [*dafa*^C], literalmente «empujar».

Los ingleses emplearon por primera vez la artillería contra los escoceses en 1327, y en la batalla de Crècy del año 1346.

Es de destacar que los primeros ejemplos del uso del cañón en China están fechados en los años 1356, 1357 y 1377 (Rahman, *Gunpowder and arab...*, 1967, 46), pues si bien conocieron el empleo de la pólvora para artificios pirotécnicos no le dieron aplicación para la guerra, seguramente por el desconocimiento de los procedimientos para purificar el salitre.

CONCLUSIONES

Las fechas límites del inicio del cañón las proporcionan el descubrimiento del proceso de purificación del salitre (hacia 1290) y la primera noticia conocida del empleo de un cañón (1324 en Granada y Metz). Los datos anteriores permiten aventurar que el uso del cañón como arma, empleando la pólvora como propulsora, debió comenzar en el imperio mame-luco, probablemente en Egipto a principios del siglo XIV, des-

de allí debió extenderse con rapidez gracias a sus efectos espectaculares y a su eficacia para tomar plazas (aunque fuese más por sus efectos morales que materiales) pues a partir de entonces las referencias sobre el empleo de cañones se multiplican. El origen único en el Mediterráneo Oriental justifica que, en su expansión hacia Occidente, aparezca su uso en el mismo año al norte (Metz) y al sur (Huéscar) de Europa, y su también rápida difusión hacia Oriente (China).

La difusión hacia Europa Central debió realizarse por intermedio de alguna de las comerciales y activas repúblicas italianas medievales, seguramente Florencia, y en la Península Ibérica por contactos directos entre el reino nazarí de Granada y el imperio otomano.

EL ASEDIO DE HUÉSCAR (GRANADA) POR EL SULTÁN NAZARÍ ISMAIL I

El hecho está narrado por el historiador granadino Ibn al-Jatib (1313–1374), que fue visir del emir nazarí Muhammad V, desde 1349 a 1359 y desde 1362 a 1371, y consecuentemente informador privilegiado de los hechos que narra:

«Así en rayab del año 724 (junio-julio 1324) puso cerco a Huéscar, la cercó completamente, alineó sus tropas para el asalto y disparó con un aparato imponente, que funcionaba con la ayuda de la nafta, unas bolas ardientes a una tronera de una torre inaccesible de la fortaleza y produjo unos efectos como los que producen los rayos del cielo. Bajó de ella la

gente precipitadamente a rendirse a discreción el 24 de aquel mismo mes (18 julio 1324)».

La citada torre inaccesible del texto medieval, está identificada sin lugar a dudas, como la Torre del Homenaje de la desaparecida alcazaba bajomedieval, en las inmediaciones de la actual plaza de toros (Jiménez Torrecillas et al. *Proyecto para la puesta...*, 2001).

Este testimonio lo podemos comparar con otros similares de los sitios de Alicante y Orihuela en 1331, donde los aragoneses son sorprendidos con «una nueva invención de combate» (Herrero, *De los orígenes...*, 1994, 23), y con los

de Tarifa en 1340 y de Algeciras entre 1342 y 1344.

ENTORNO AL ARMA

La pieza. Se denomina «aparato imponente» (1324); «máquina de nueva invención» (1331); «trueno» (1342), que hacen referencia a su novedad, su aspecto impresionante y a sus efectos acústicos.

La propulsión. La referencia a la pólvora y su ignición son evidentes, «funcionaba con la ayuda de la nafta» (1324); «los polvos con que los lanzaban» (1342); y «lanzaban con fuego» (1331). Además confirma la sospecha de Almirante en su famoso *Diccionario militar* que los árabes, en los pri-



meros tiempos, designaban como *nafta* a la pólvora.

El proyectil. Esféricos de hierro, «*bolas*» (1324); «*pellas de hierro*» (1331); «*pelotas de hierro*» (1342).

Efectos físicos. Su función era principalmente batir fortalezas, derruyendo sus muros. Sus efectos físicos, acústicos y visuales eran similares al rayo, como lo describió el poeta andalusí Abu Zakariyya, contemporáneo de la acción de Huéscar: «Creían que el trueno y el rayo estaban sólo en el cielo, pero uno y otro le han rodeado y no (precisamente) viniendo del cielo»

Su empleo fue indudablemente para expugnar fortalezas:

«A una tronera de una torre inaccesible» (1324), «combatir muros» (1331). De efectos mortales contra el personal al descubierto, por la gravedad de las heridas, «*como si las cortase con un cuchillo*» (1342), o las infecciones producidas, «*cualquiera furiesen, luego era hombre muerto*» (1342).

Razón por la que las primeras noticias del empleo de la artillería se produzcan en asedios (Huéscar y Metz).

Efectos morales. Contundentes, por espectaculares y desconocidos, similares a los que les produjo su empleo por los conquistadores a los indios en América. De aspecto «*imponente*» o que infunde respeto o miedo, «*bajó la gente precipitadamente a rendirse*» (1324), «*puso grande temor*» (1331) y «*muy grande espanto*» (1342).

Número. Inicialmente una sola pieza (1324 y 1331), para emplear varias en 1342. Se utilizaron conjuntamente con otras máquinas para batir muros, «*una nueva invención de combate, que entre las otras máquinas...*» (1331). Estas máquinas para batir muros o *almajaneques*, lanzando piedras, fueron utilizadas por Abderahman III en el asedio de Jubiles (Alpujarras) en el año 913 (Anónimo, *Una crónica anónima...*, 1950, 100) y se sigue testimoniando en el año 1229, en el sitio de Mallorca (Almirante, *Diccionario militar*, 1989).

Esta arma revolucionaria pudo haber inclinado la balanza militar del lado granadino, si se hubiese empleado de forma masiva y decidida, aunque fuese más por sus efectos

morales que materiales. Su introducción fue lenta, a pesar de sus resultados resolutivos, y así vuelve a «sorprender» siete años después a los cristianos en el asedio de Alicante y Orihuela (1331) infundiendo «*gran temor una nueva invención de combate*», que ya hemos visto no era tan nueva.

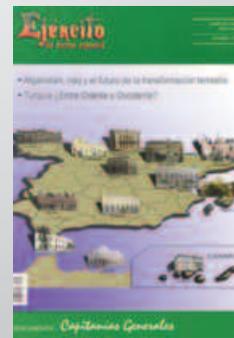
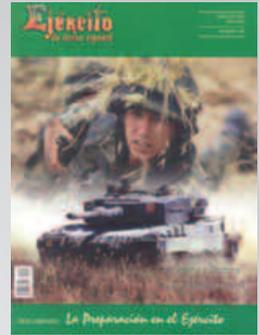
BIBLIOGRAFÍA

- ALMIRANTE, J. *Diccionario militar*, Madrid, 1989.
- ANÓNIMO. *Una crónica anónima de Abd al-Rahman III al-Nasir*. Levi-Provençal y E. García Moreno (editores). Madrid-Granada, 1950.
- GRAVETT, Christopher. *Medieval siege warfare*. Oxford, 1999.
- HERRERO FERNÁNDEZ QUE-SADA, M.^a D. *De los orígenes medievales de la Artillería española a la Artillería Austrecista*. Pág. 21 a 64. Al pie de los cañones. *La Artillería española*, de Valdés Sánchez. Madrid, 1994.
- IBN AL-BAYTAR. H. [Yami^C]. El Cairo, 1291.
- IBN AL-JATIB. *Historia de los reyes de la Alhambra*. Molina E. y Casciaro J. M.^a (editores). Granada, 1998.
- JIMÉNEZ TORRECILLAS, A.; TORICES ABARCA, N. y RAMOS PUERTOLLNO, M.A. «Proyecto para la puesta en valor de la Torre del Homenaje de Huéscar». *Arquitectura y Arqueología Medieval*, pág. 69 a 89. Granada, 2001.
- MARTÍNEZ BANDE, J.M. *Historia de la Artillería*. Madrid, 1947.
- RAHMAN ZAKY, A. *Gunpowder and arab firearms in middle ages*. Gladius, t. VI, pág 45 a 58. Granada, 1967. ■





Ejército de tierra español



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *Ejército*

D. Empleo
 Escala DNI Teléfono
 Dirección Nº Piso Puerta
 Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios de la revista "Ejército" del año 2005, por un importe total de:

- o España12,02 euros (2.000 ptas) anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- o Unión Europea18,03 euros (3.000 ptas) anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- o Resto del mundo24,04 euros (4.000 ptas) anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- Giro postal al Centro de Publicaciones del EME. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del EME".
- Domiciliación Bancaria (*no válida para suscripciones del extranjero*).
- Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del EME", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

D. autorizo al Centro de Publicaciones del EME, para que con cargo a mi cc. núm,

Entidad Sucursal DC c/c

del Banco o Caja
 con domiciliación en la Calle

Población C.P. Provincia

sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista "Ejército".

....., a de de 2005
 Firmado:

OBSERVATORIO INTERNACIONAL DE CONFLICTOS

TURQUÍA Y LA LUCHA ANTITERRORISTA

Desde su fundación como Estado, Turquía ha sufrido ininterrumpidamente revueltas kurdas, pero fue la creación en 1978 del Partido de los Trabajadores del Kurdistán, PKK o Kongra-GEL (KGK) en su más reciente denominación, el hecho que dio a esta realidad insurreccional un auténtico carácter de amenaza para la estabilidad del país¹. Anteriormente las revueltas de los que para la política centralista del Estado fundado por Mustafá Kemal Atatürk en 1923 no eran sino «turcos montañeses», habían sido fundamentalmente espontáneas, con base tribal y carentes de objetivos políticos articulados.

Tras años de terrorismo el PKK decretaba en 2000 una tregua unilateral que luego rompería en junio de 2004, añadiendo inquietud a una sociedad que acababa de ser golpeada por cuatro atentados suicidas de *Al Qaeda* en Estambul en noviembre de 2003 que provocaron 63 muertos y cientos de heridos. Entre 1978 y 1999 el PKK había realizado unos 6.000 atentados y unos 8.200 enfrentamientos armados con el ejército y las fuerzas de seguridad que habían provocado

la muerte a cerca de 35.000 personas. Junto al resurgimiento del terrorismo de origen kurdo — objeto de este estudio— y junto al novedoso de *Al Qaeda* debe destacarse la existencia aún de células extremistas aisladas en otro tiempo activas: ejemplo ilustrativo es el suicida perteneciente al grupo marxista DHKP-C abatido el 1 de julio de 2005 en Ankara al ser descubierto intentando atentar contra el Ministerio de Justicia.

EL ESCENARIO KURDO Y LA PRÁCTICA INSURRECCIONAL

Habitantes del sureste de Turquía, en la región más deprimida del país, y considerados una sociedad cerrada, los kurdos turcos comparten vecindad con otros kurdos asentados en Irán, Iraq y Siria constituyendo con sus casi 30 millones de miembros la comunidad sin Estado más importante de todo Oriente Medio; de ellos la mitad viven en suelo turco. En Turquía la población kurda rural ha venido emigrando en masa a ciudades como Diyarbakir, en su propia región, y a otras más alejadas como Estambul, que posee hoy la mayor concentración urbana de kurdos. De hecho hoy el sureste de Turquía ha quedado en gran medida despoblado, un 50% de los kurdos turcos viven fuera de las provincias kurdas y los kurdos constituyen la mayor proporción de clases humildes en los grandes centros urbanos del país.

El surgimiento del PKK el 27 de noviembre de 1978 con su programa separatista y marxista-leninista; el triunfo de la Revolución Islámica en Irán en 1979, y la profunda crisis política y social que vivía Turquía —reflejada en la emergencia de múltiples grupos extremistas de derecha y de izquierda— sirvieron de marco al golpe de Estado del 12 de septiembre de 1980. La Junta Militar emprendió una intensa lucha contra el emergente terrorismo kurdo, que fuera del país establecía ya bases en el convulso Líbano de la época y en el interior se asentaba en la provincia de Botan para desde ahí expandirse en una ofensiva armada visible con la toma de Eruh y Semdinli por las autodenominadas Unidades de Liberación del Kurdistán el 15 de agosto de 1984. A principios de los noventa, el PKK amplió su lucha desde el medio rural hacia las ciudades como reacción a las intensas operaciones del ejército turco que utilizando a «policías rurales» reclutados entre los kurdos identificaban aldeas sospechosas de dar cobertura al PKK evacuán-



dolas y destruyéndolas. Tales métodos provocaron que a mediados de los noventa hubiera unos dos millones de desplazados o de refugiados, según hubieran huido dentro de Turquía o a países extranjeros. El asesinato de cientos de nacionalistas kurdos por el grupo islamista turco *Hizbollah* agravó aún más la situación. Por otro lado, cada primavera el ejército turco atacaba las bases del PKK en el Kurdistán iraquí, en la zona de exclusión marcada por el paralelo 36 y presionaba a Siria para que Damasco, que acogía a su fundador y líder, Abdallah Ocalan, frenara su apoyo a dicho grupo.

La firma del Acuerdo de Adan entre Turquía y Siria, en 1998, redujo el apoyo sirio al PKK y la captura de Ocalan en Kenia a principios de 1999 y su traslado clandestinamente a Turquía permitió que fuera juzgado y condenado a muerte dando un duro golpe al grupo. En agosto de ese año Ocalan anunció una «iniciativa de paz» ordenando a sus seguidores detener la violencia y dialogar con el Gobierno turco. En enero de 2000 el PKK aprobaba en su congreso tal iniciativa y en abril de 2002 el mismo órgano cambiaba su nombre a Congreso del Kurdistán por la Libertad y la Democracia, aunque la facción armada del PKK, la denominada Fuerza de Defensa Popular, conservaba sus armas para la autodefensa. A finales de 2003 el partido pasó a autodenominarse Kongra-GEL (KGK) y sus miembros siguieron conservando las armas. Dicha ambigüedad se producía a pesar de las conquistas alcanzadas por la población kurda como fueron las reformas adoptadas en agosto de 2002 por la Gran Asamblea Nacional Turca y que incluían la abolición de la pena de muerte en tiempos de paz, de la que se benefician Ocalan y otros y el

reconocimiento de derechos culturales a los kurdos como la enseñanza de su lengua o la difusión de programas audiovisuales en la misma. Otras medidas posteriores como la simbólica liberación de la ex-diputada kurda Leyla Zana en la primavera de 2004 no han impedido la vuelta a las armas del PKK.

LA OFENSIVA TERRORISTA EN CURSO

Un PKK que se calcula pueda tener entre 4.000 y 5.000 miembros, la mayoría desplegados en el norte de Iraq junto con sus familias, realidad esta que provoca fricciones entre Ankara y Washington, y miles de simpatizantes en Turquía y Europa, ha iniciado desde el verano una sangrienta campaña incluyendo ataques a centros turísticos y enfrentamientos con el ejército y las fuerzas de seguridad. El 10 de julio, 20 personas resultaban heridas por la explosión de una bomba en la localidad turística de Cesme, en la provincia occidental de Izmir y el 16 de julio morían 5 personas, entre ellas dos turistas europeas, en la ciudad costera mediterránea de Kusudasi, en la provincia de Aydin, por la explosión de otra bomba. A mediados de julio las fuerzas de seguridad mataban a 10 activistas en varias operaciones en el sureste del país y el 29 de julio dos soldados morían en Hekkari, también en el sureste, al estallar una bomba. En agosto, el día 4 dos personas morían al explotar una bomba en el barrio de Pendik, en la zona asiática de Estambul; el día 5 el PKK mataba a cinco policías en una comisaría en Semdinli, en el sureste del país, el mismo día que una bomba estallaba al paso de un tren con autoridades locales en Bignol, en el norte; y el día 8 morían dos personas mientras preparaban una bomba en el distrito de Zeytinburnu, en la parte europea de Estambul. Más recientemente tres miembros del PKK morían el 27 de septiembre en dos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad producidos en las provincias de Diyarbakir y Mus². El mantenimiento de los principales responsables de la política antiterrorista en sus puestos tras la remodelación de las Fuerzas Armadas anunciada por el presidente Ahmet Necdet Sezer el pasado 30 de agosto renueva la confianza del Gobierno en ellos y es previsible que Turquía intente ahora obtener un mayor compromiso de sus aliados —de los EE UU por su presencia militar en Iraq y de los países europeos— para intentar neutralizar las retaguardias del que es aún un poderoso grupo terrorista.

NOTAS

¹ Véase www.fas.org/irp/world/para/pkk.htm de 21 de mayo de 2004.

² «3 PKK members die in clashes in southeast» y «Anti-Terror Council to meet regularly» en *The New Anatolian*, n.º 205, 29 de septiembre de 2005, p. 10.

Carlos Echeverría Jesús
 Profesor de Relaciones Internacionales
 de la UNED.

ACUERDO DE PAZ EN ACEH

Siete meses después del maremoto que asoló Aceh causando más de 165.000 víctimas, el Gobierno de Indonesia y el Movimiento para un Aceh Libre —en indonesio, *Gerakan Aceh Merdeka* (GAM)—, han alcanzado un acuerdo histórico que puede llevar la paz a esta convulsa región del norte de Sumatra.

IMPORTANCIA DEL ACUERDO DE PAZ

El acuerdo firmado en Helsinki el 15 de agosto establece amnistía para los rebeldes y una amplia autonomía para Aceh, que incluye tener un gobierno regional, bandera e himno. Además, Yakarta se compromete a modificar la legislación vigente para que partidos políticos formados en Aceh puedan concurrir a las elecciones legislativas que tendrán lugar en abril de 2006.

El GAM, por su parte, renuncia —de momento¹— al objetivo largamente mantenido de conseguir un Aceh islámico independiente y se compromete a desarmar a sus milicias. El Gobierno indonesio tiene previsto dedicar 250 millones de dólares para conseguir la reinserción de los separatistas.

Yakarta mantendrá la responsabilidad de la seguridad nacional, pero deberá reducir sus fuerzas en Aceh hasta 14.700 hombres. Las relaciones exteriores y el sistema monetario y fiscal también serán competencia de las autoridades nacionales.

Otro de los puntos importantes del acuerdo hace referencia a una de las principales reivindicaciones del pueblo de Aceh: beneficiarse de los cuantiosos recursos naturales de su región. Hasta ahora solo recibían un 55% de los beneficios por la explotación del petróleo y un 40% del

gas, en adelante, las autoridades de Aceh podrán administrar un 70% de los mismos.

A diferencia de otros acuerdos alcanzados anteriormente, como el cese de hostilidades de diciembre de 2002 que fracasó a los pocos meses, en esta ocasión se establecerá una comisión de reconciliación y observadores internacionales vigilarán el cumplimiento de lo pactado en Helsinki.

MISIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA

La UE, junto con cinco países de ASEAN², Suiza y Noruega, han desplegado desde el 15 de septiembre una Misión de Supervisión en Aceh (AMM) que vigila el cumplimiento de algunos aspectos del Acuerdo de Paz, fundamentalmente el desarme y la retirada de fuerzas indonesias.

Esta es la primera vez que la UE interviene en Asia tras su actuación en los Balcanes, África y el Cáucaso. El motivo: la preponderancia que está adquiriendo Asia en todos los órdenes y la importancia dentro de ella de Indonesia, que con sus 225 millones es el mayor país musulmán, y escenario de ataques terroristas.

La misión, compuesta por cerca de 250 observadores civiles desarmados, únicamente tiene un carácter disuasorio, es decir, no se trata de una misión de mediación, ni de pacificación, pero, indudablemente, contribuirá a generar confianza entre las partes.

MOTIVOS PARA LA PAZ

Un mes después de firmado el acuerdo de paz, se ha producido una primera entrega de armas del GAM y se ha iniciado la retirada de las fuerzas indonesias. Hechos significativos que avalan la creencia de que esta vez es posible una paz duradera³.

Pero, tal vez, el motivo principal que ha impulsado al gobierno de Yakarta y al GAM a poner fin a la lucha, sean las consecuencias del maremoto de diciembre del año pasado. En aquella ocasión, Aceh se convirtió en el foco de atención mundial y todo el mundo se volcó en el envío de ayuda de emergencia que se vio entorpecida por las restricciones impuestas por el gobierno al tratarse de una zona donde se producían enfrentamientos.

Ahora, la reconstrucción depende, en gran parte, de la ayuda internacional prometida y esto requiere la pacificación de la zona, única forma de poder disponer de las cuantiosas donaciones⁴. Por ello, se ha querido relacionar el proceso de

paz con la reconstrucción. A todas estas razones hay que añadir otro factor: la importancia que tiene para Indonesia mantener Aceh unido.

IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DE ACEH

La provincia de Aceh tiene una gran importancia estratégica por su situación y los recursos naturales que posee. Situado en el extremo occidental de la isla de Sumatra, el que fuera sultanato independiente desde el siglo XI, guarda el estrecho de Malaca, importante vía marítima por la que pasan la mayoría de los suministros energéticos de China y Japón.

Además, Aceh posee grandes reservas de gas —algunos creen que son las mayores del mundo— y petróleo, junto a maderas y riqueza pesquera lo que la convierten en una de las regiones potencialmente más ricas del país. Sin embargo, esta riqueza contrasta con la pobreza de sus zonas rurales. A esta injusticia se suma la corrupción y el nepotismo que ha padecido por parte de las autoridades gubernamentales lo que ha generado un fuerte resentimiento contra el poder central.

La provincia, étnicamente casi homogénea y de fuerte identidad musulmana, es además un símbolo de la resistencia frente al extranjero. La lucha del Sultanato de Aceh en el siglo XVI contra los portugueses, prosiguió posteriormente contra los holandeses desde 1873 a 1942, sin que fueran capaces de dominarla. Durante la Segunda Guerra Mundial los japoneses tampoco fueron capaces de controlarla completamente.

A pesar de no haber sido incorporado a la colonia, Holanda entregó en 1949 el territorio de Aceh a la recién creada Indonesia según el acuerdo auspiciado por las Naciones Unidas. El hecho de no haber consultado a la población para esta anexión es lo que invoca el GAM como punto de partida para su reivindicación como Estado independiente. Posteriormente, la política de transmigración emprendida por Suharto que llevó muchos javaneses a Aceh, contribuyó a desencadenar en 1976 la lucha del GAM.

Con estos antecedentes, aún es pronto para lanzar las campanas al vuelo. La paz no es un hecho consumado que se alcanza

por la firma de un acuerdo. Las 15.000 víctimas de los enfrentamientos no se olvidan fácilmente, y habrá que concretar muchos aspectos del acuerdo para consolidar la paz.

La reconstrucción puede contribuir a la pacificación de Aceh, pero antes será preciso vencer las reticencias de muchos políticos en Yakarta, que temen que las concesiones hechas a los rebeldes sirvan de aliento y estímulo a las tensiones separatistas y conflictos étnicos que existen en otras partes del inmenso archipiélago indonesio, como son Kalimantan (parte indonesia de Borneo), Papua (Irian Jaya), Sulawesi o las Molucas.

NOTAS.

¹ El GAM confía que una vez convertido en partido político pueda convocar un referéndum sobre la independencia; un anhelo del 50% de los cuatro millones de acehenses, aunque no todos sean partidarios del GAM.

² Por ASEAN intervienen: Brunei, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia.

³ A mediados de septiembre de 2005 el GAM había entregado 279 armas, una cuarta parte de las declaradas; el resto lo hará en Navidades.

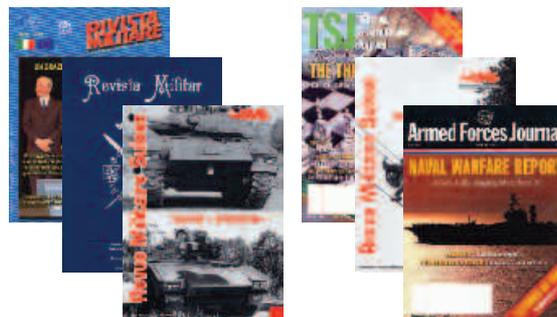
En las mismas fechas el Gobierno ha iniciado la retirada de 6.000 hombres; a finales de año está previsto que retire un total de 30.000. esta fuerza será reemplazada por 21.000 efectivos locales..

⁴ La UE tiene comprometidos 200 millones de euros para el período 2005-2006. A esto se añaden 391 millones de euros y otros 200 en concepto de ayuda. La agencia ECHO, por su parte, ha donado 40 millones de euros.

Alberto Pérez Moreno.
Coronel. Infantería. DEM.



Hemos leído...



CÓMO DECIRLO EN ÁRABE

Hemos leído en el *Training and Simulation Journal* que la preocupación de las autorida-

des militares norteamericanas por conseguir que su personal pueda comunicarse en árabe les ha llevado a desarrollar un

vídeo-juego donde aprender de forma intuitiva y amena.

El programa se llama «*Tactical Iraqi*» y en él los soldados pueden aprender rápidamente y con el suficiente nivel como para comunicarse con corrección. La ventaja de tener formato de vídeo-juego hace que el usuario se «enganche» y comience a usar el idioma antes de conocerlo y, además, continúe por sí mismo durante su tiempo libre.

En el programa se incluyen aspectos como la cultura y las costumbres, gestos y vocabulario social. Las diferencias culturales han causado graves frustraciones así como bajas por no ser capaces de utilizar las palabras adecuadas, especialmente en las situaciones donde la tensión es máxima. Por esta razón, dos de los principales objetivos del programa son ayudar al soldado a dar credibilidad y a evitar ofender involuntariamente. La población civil se queja de que el lenguaje que han aprendido los norteamericanos es, a menudo, duro e inapropiado.

Junto a una correcta pronunciación se enseñan gestos de cortesía y así, por ejemplo, si un soldado olvida quitarse el casco o presentar a sus compañeros a un local, o no llevar-



se la mano al pecho y hacer una leve inclinación cuando salude, la puntuación del soldado en el juego caerá notablemente. El vídeo-juego incorpora un «medidor de credibilidad» que juzga, por la respuesta de los locales, si se muestran dispuestos a colaborar y, también, por las respuestas del jugador, si los locales creen lo que este les dice.

Lo que diferencia a este método de los tradicionales es que no se centra tanto en la gramática y en los ejercicios gramaticales y, además, el lenguaje es de naturaleza militar, si bien más, dentro del entorno de la ayuda cívico-militar que en el del propio combate.

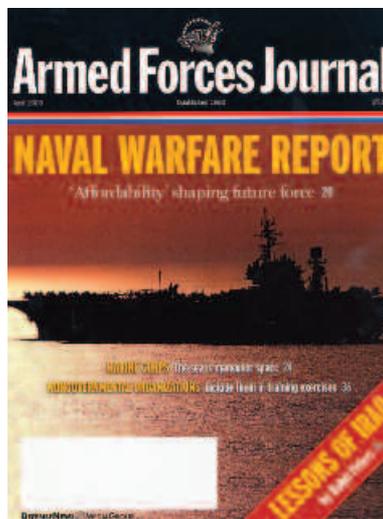
Según los autores del método, un soldado aprende más en un día con este procedimiento que durante toda una misión sobre el terreno. De ser esto cierto, no estaría mal que un método similar pudiera estar pronto disponible para nuestros soldados en lengua farsi, por ejemplo.

(«It's how you say it», by Rebecca Rayko. *Training and Simulation Journal*. Vol. 6 n.º 2. Abril / mayo 2005)

TRAS EL VEHÍCULO SIN CONDUCTOR

Protegerse de emboscadas o ataques, mientras se va en vehículo, se puede intentar, entre otras formas, mediante el blindaje. Lo ideal sería conseguir un vehículo no tripulado y evitar de esta forma las bajas humanas. Una vez conseguidos los vehículos aéreos no tripulados, y alguno de ataque sin piloto, lo que se viene persi-

guiendo es el vehículo sin conductor y para ello se está incentivando la investigación. En esta línea se enmarca el «DARPA Grand Challenge», concurso que premia con dos millones de dólares al vehículo terrestre autónomo que complete 175 millas por pistas en el desierto y en menos de diez horas.



El concurso, patrocinado por el Departamento de Defensa norteamericano, cuenta para este año con 200 inscritos, entre ellos equipos extranjeros de Canadá, Francia y Alemania. Treinta y cinco equipos son de centros de investigación universitarios y otros son de corporaciones industriales, aunque no quita que alguno sea de construcción casera y montado en el propio garaje de casa.

El año pasado, ninguno de los quince finalistas llegó muy lejos. El que más distancia recorrió lo hizo solo durante siete millas y la mayor parte de los competidores se quedaron mucho más cerca de la salida. Algunos, como el prototipo «Da-

vid», volcaron al tomar una curva demasiado deprisa y otros tuvieron fallos en los sistemas informáticos.

Todos los vehículos tienen que demostrar su capacidad para detectar y evitar los obstáculos y han de combinar tecnología con velocidad y autonomía, algo que no ha sido posible hasta ahora. Por el momento, la prueba está servida y a ella concurrirán unos 20 equipos como finalistas. Esperemos que este año haya mejores resultados en las áridas tierras del desierto de Mojave, allá por el suroeste norteamericano.

(«Unmanned vehicle challenge attracts 195 contenders», por Karen Walker. *Armed Forces Journal*. Abril 2005)

HACIENDO FRENTE AL «COPING»

Hemos leído, y no dejamos de leer, términos nuevos que tomados de otras lenguas se incorporan a la propia. Es una tendencia que cada vez se acrecienta más, debido, pensamos nosotros, a la rapidez de la comunicación, el conocimiento cada vez más generalizado de otros idiomas y, por qué no decirlo, por el afán de notoriedad de quien de sus labios deja escapar el barbarismo.

En un número anterior de la revista *Ejército*, y en esta misma sección, comentamos el término «*coaching*» referido a ciertas técnicas de apoyo que las empresas ponen a disposición de sus empleados para desarrollar las capacidades individuales dentro del grupo y

lograr la cohesión en torno a un proyecto común. Pues bien, leyendo la italiana *Rivista Militare* del mes de enero-febrero nos encontramos con otro término que nos ha hecho recordar el «*coaching*» y que se denomina «*coping*». Entendamos que esta obscena afluencia de palabras a la lengua italiana (quizá con más intensidad que a la española) es algo que llama la atención cuando se escucha la lengua de Dante pues sin ningún rubor allí se habla de «*killer*» en vez de «*assassino*», de «*team*» en lugar de «*squadra*» o de «*meeting*» cuando uno va a una «*riunione*».

Una vez hechos los lamentos sobre la debilidad de nuestras lenguas para aceptar barbarismos innecesarios veamos qué deberemos entender cuando, sin duda alguna, nuestros oídos sientan algo así como «*coping*». En líneas generales y traduciendo a román paladino, el término significa «haciendo frente». Pero claro está que dependiendo del contexto donde se aplique tendrá un significado desigual.

En el ámbito general, «*coping*» puede definirse como la estrategia con la que un individuo afronta una situación crítica y emotivamente relevante. Pero en el contexto militar, y es por eso que nos interesa el término, el significado deriva hacia la psicología militar y se entiende como la estrategia cuyo fin es la de prepararse para asimilar los efectos de la tensión soportada en un ambiente bélico. Porque como dice el Tcol. Filippo Di Pirro, autor del artículo al que nos estamos refiriendo, «el militar se puede



encontrar frente a situaciones críticas y de elevada intensidad en el plano emocional; estar en grado de poner en marcha estrategias adecuadas para soportarlas es importante para su propia seguridad y la del grupo». Más adelante, el autor insiste sobre «[...] la importancia de seleccionar y reclutar al personal idóneo que responda adecuadamente a estas demandas [...] en la convicción de que la propia selección representa el primer y gran momento de prevención».

Queda pues advertido que además de enfrentarnos a las tensiones inherentes al desempeño de nuestras tareas es posible que tengamos que hacer frente a un nuevo término que se avecina y cuyo significado, no olvidemos es «haciendo frente».

(«Luchar con éxito» por el Tcol. Filippo Di Pirro. *Rivista Militare*. Enero-febrero 2005)

GRANADA DE MANO CON PERLAS

Hojeando y ojeando la *Revue Militaire Suisse*, nos hemos

encontrado con que se hace eco, y así nos hacemos nosotros, de una nueva granada de mano, la *Pearl*, que se presentó en la feria Eurosatory 2004. (Salón Internacional de la Defensa Terrestre y Aero terrestre, París).

La granada está fabricada por RUAG Ammotec, compañía suiza, y presenta un nuevo concepto de lo que es una granada de mano. Los fragmentos tradicionales de cualquier granada de mano han pasado a ser una serie de bolas de acero de diferentes diámetros y que pueden colocarse en una o dos capas determinando el grado de penetración y el número de fragmentos. Las pruebas dan unos resultados muy notables pues, con iguales dimensiones a la tradicional HG 85, su eficacia es un 70% mayor que esta y, con un detonador adecuado, el peso pasa de los 465 gramos de la HG a los 330 de la *Pearl*.

Otra de las ventajas de la nueva granada es que se puede fabricar con varias especificaciones, de tal forma que es posible adaptarla a los deseos del demandante, consintiendo que al variar el diámetro se pueda variar la cantidad de explosivo y la velocidad inicial de las «perlas».

(«Armement. Nouvelles Brèves». *Revue Militaire Suisse*. Marzo 2005)

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR EN AUSTRIA

Hemos leído en la revista austriaca *Truppendienst* un artículo que trata sobre el «control electrónico del estrecho de Gibraltar» realizado por la

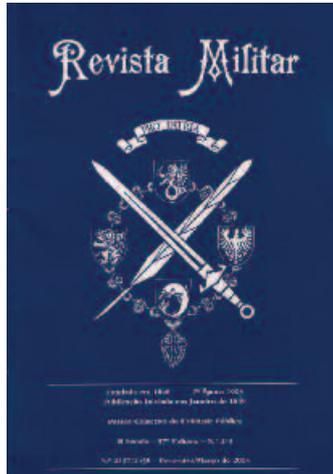
Guardia Civil en coordinación con los tres Ejércitos. Contiene una descripción del SIVE (Servicio Integral de Vigilancia del Estrecho) con interesantes datos sobre su funcionamiento así como de la importancia del tráfico marítimo en el Estrecho. De este, dice el artículo, que entre 200 y 300 barcos lo cruzan diariamente haciendo de él el cuello de botella más importante y vulnerable del mundo occidental y, probablemente, el paso marítimo mejor protegido del mundo, con cañones de calibre 381 y 17 metros de largo. Llama la atención que, siendo el alemán el idioma de esta revista, este artículo sea el único en lengua inglesa. Es evidente que la intención es la de promover el conocimiento del inglés entre los lectores de dicha publicación, puesto que el artículo va acompañado de un glosario de términos traducidos para facilitar su comprensión. No es mala idea la de combinar el aprendizaje de otras lenguas a través de la preparación profesional.

(«Electronic Border Control on the Strait of Gibraltar». *Truppendienst*, n.º 2. 2005)

SOLDADOS Y GUERREROS

La *Revista Militar* portuguesa, en su número de febrero / marzo de 2005, recoge un artículo titulado «Soldados e Guerreiros: Uma Questão Civilizacional ou uma das Linhas de Fragmentação da Globalização?». El autor del artículo analiza la influencia de la globalización en el hecho de la guerra, y en concreto, entre la división entre los conceptos de

soldado y guerrero; entre la guerra instrumental y la guerra existencial, y entre la idea de guerra que tienen las sociedades occidentales y no occidentales.



Dice el autor que por la forma como interpreta las acciones militares de los grupos fundamentalistas, el mundo occidental parece haber perdido la noción de conceptos como el de honor del combatiente y las formas de guerra expresiva. Citando a otros autores, apunta que Occidente, viendo como se desarrollan actualmente las guerras, despoja del concepto de soldado al combatiente enemigo y le califica de guerrero habituado a la violencia y motivado solo por la rabia.

Haciendo un recorrido por la Historia, el artículo nos lleva por las diferentes corrientes de pensamiento sobre el fenómeno de la guerra, desde Aristóteles, que decía que la guerra era una forma de actividad adquisitiva y que el soldado-ciudadano tenía más valores morales que el profesional (este era mejor a la hora de matar

pero peor a la de morir), hasta los últimos pensadores actuales, pasando por Maquiavelo, Clausewitz o Hegel, para quienes la guerra solo dejaría de darse cuando los seres humanos dejaran de sentir la necesidad de expresar su humanidad. Cuestiones trascendentes como la disposición o no disposición del soldado actual (occidental y no occidental) a morir por sus creencias; de poner en riesgo su vida por los intereses de un Estado o de un objetivo político, etc..., son tratadas a la luz de las corrientes del pensamiento.

El sentimiento antibelicista que nace a finales del siglo XX en las sociedades occidentales tiene sus raíces, según el artículo, en hechos como la caída de una ideología intrínsecamente belicosa como es el comunismo; en la extensión de una forma de gobierno, como es la democracia más pacifista; la expansión del comercio; la reducción de la familia (un hijo es cada vez más valioso); la pérdida de la fe y por tanto la necesidad de mantenerse en este mundo el mayor tiempo posible, etc. Este tipo de reflexiones y muchas más son las que nos propone este artículo que nos ha parecido interesante de leer y, por tanto, de destacar.

(«Soldados e Guerreiros: Uma Questão Civilizacional ou uma das Linhas de Fragmentação da Globalização?». Major Alexandre Manuel Garrinhas Carriço. *Revista Militar*, n.º 2/3. Febrero / marzo 2005)

R. I. R

Cine Bélico

LOS MEJORES AÑOS DE NUESTRA VIDA

Sentida producción sobre los hombres que vuelven del frente y ganadora de ocho premios Oscar. El director, William Wyler, expresa el problema del regreso de los combatientes al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Esta historia, puede calificarse casi de fábula; narra el retorno de tres militares norteamericanos (del Ejército de Tierra, la Armada y las Fuerzas Aéreas) a su sociedad de origen.

En la película es inolvidable el actor Harold Russell que encarna a un marinero mutilado (él mismo) sin manos, y, que porta en su ausencia unos ganchos de hierro. Su inadaptación es tan grande que no sabe si abrazar a su novia con sus brazos de hierro, si dejarse querer por los suyos y no duda en esconder el trauma de tener que retomar la vida que dejó con manos de carne y no de hierro.

El actor Frederic March da vida a un sargento del Ejército de Tierra licenciado que regresa a su antiguo empleo de cajero en una entidad bancaria. Intentará, también, aclimatarse a la situación de negar o conceder créditos a otros ex-combatientes que carecen de avales, pero, que han hecho más méritos que él en el campo de batalla.

Finalmente, la aviación militar está representada por el actor Dana Andrews que luce su uniforme para orgullo de su mujer, pero que tiene que trabajar de dependiente de unos almacenes para mantener el nivel de vida, capricho y alterne de su atractiva esposa.

El filme nos indica que las guerras hay que ganarlas en dos sitios: en los frentes de batalla o convencionales y en la retaguardia, en el regreso a casa. Esta película gira en torno al segundo frente, nos muestra que al que regresa del infierno de una guerra hay que acogerle, valorarle y ayudarle a adaptarse.

El mensaje de la cinta caló muy hondo en la sociedad norteamericana, pero, curiosamente,

treinta años después, y al regreso de otra guerra (denominada *conflicto*), la de Vietnam, gran parte de esa sociedad obvió a sus ex-combatientes creando un verdadero trauma en toda una nación.

Quizá esta película debería ser vista por todos los militares, pero, quienes sí tendrían que verla son todas aquellas personas que no tienen nada que ver con la milicia, ya que, sin exagerar, es una obra maestra del sentimiento militar.



FICHA TÉCNICA

Título original: The best years of our lives.

Director: William Wyler.

Intérpretes: Frederic March, Myrna Loy, Dana Andrews, Teresa Wright, Harold Russell.

Nacionalidad: EE.UU. B/N.162 minutos. Año 1946.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

- Accesible a través de Internet en la dirección: <http://www.amazon.com>
- Disponible en formato VHS editado por filmmax.
- Editado en la Colección «Las cien películas de nuestra vida» número 41 del diario *El Mundo*.

MI GENERAL

La acción se sitúa sobre un grupo de Oficiales Generales de las Fuerzas Armadas Españolas. Dicho grupo es seleccionado para realizar un cursillo sobre las nuevas tecnologías y su aplicación en el ámbito castrense. Dado que se trata de estudiar armas y tecnologías nuevas reciben clases por parte de un grupo de Oficiales expertos en estos temas, pero, cuyos empleos son los de Capitán y Comandante.

Bajo este aparente tono de comedia, el director, Jaime de Armíñan, traza una silueta sobre los cambios, los tremendos cambios a los que tuvieron que hacer frente los Generales de la década de mediados de los ochenta. Armíñan se separa del tipo de películas facilonas y antimilitaristas típicas de esos años centradas fundamentalmente en la conveniencia o no del servicio militar o la *mili* como era conocida popularmente. Esta película aborda el devenir de un grupo de profesionales de la milicia y el encaje en sus entornos.

Son de destacar las excelentes interpretaciones de actores tan emblemáticos como Fernando Rey en su papel de Oficial de la Armada director del curso; su ayudante, el encargado de toda la gestión de la Residencia, Álvaro de Luna en el papel de Comandante-Ayudante.

Fernando Fernán-Gómez da vida a un General de Caballería apegado a sus principios, a su forma de hacer las cosas y al orgullo de no amedrentarse ante los «protos» en aras de los compañeros.

Héctor Alterio representa a un General de Artillería, viudo, sencillo y amable que vive una historia de amor con la ilusión de un joven Cadete.

José Luis López Vázquez encarna a un General de Infantería que se resiste a aceptar que esta envejeciendo, y con ello perdiendo facultades.

Los «protos» están representados por Joaquín Kremel y Juanjo Puigcorbe, los cuales son «víctimas» en varios momentos de algún que otro contratiempo por parte de los alumnos y sobre todo reciben motes muy acertados.

También es de destacar la modernidad a la hora de plasmar el vestuario. En el año de esta producción (1987) la uniformidad de paseo había sido modificada recientemente. El diseñador de vestuario acertó al incorporar uniformes y guerras que son como los que hoy en día llevamos.

También está presente en las clases el espíritu académico, las bromas, las risas, los exáme-



nes, hasta el baile de fin de curso y todo ese mundo que rodea las relaciones entre profesores y alumnos en el ámbito militar.

El mérito de esta película estriba, primero en el hecho de no haber envejecido con el paso del tiempo gracias a que se trata de una producción coherente y no un producto de crítica machacona.

Y segundo, nos muestra con sencillez, simpleza y sin ánimo de herir, la vida de unos Generales que tuvieron que adaptarse a unos cambios internos muy profundos y como cada uno dentro del cosmos humano que representan fue encajando y asumiendo la forma de hacerlo.

No es una película crítica con las Fuerzas Armadas; es una realización que intenta acercarse a ellas, a entender, y a comprender a un segmento de sus miembros.

FICHA TÉCNICA

Título original: Mi General.

Director: Jaime de Armíñan.

Intérpretes: Fernando Fernán-Gómez, Héctor Alterio, José Luis López Vázquez, Álvaro de Luna, Mónica Randall, Joaquín Kremel.

Nacionalidad: España. Color. 108 minutos. Año 1987.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

Disponibile en formato VHS editado por Fígaro Films.

FLÓPEZ

Grandes Autores del Arte Militar

TOMÁS DE MORLA. CAPITÁN GENERAL

Tomás de Morla, hombre controvertido donde los haya, militar ilustrado, nació en 1752 y murió en 1820. Alcanzó a lo largo de su vida militar el grado de General. Comenzó su destacada carrera en la guerra del Rosellón a las órdenes del General Ricardos. Posteriormente como consecuencia de los éxitos obtenidos en las campañas a uno y otro lado de los Pirineos, fue nombrado Capitán General de Andalucía. Fue Inspector General de Artillería, Arma por la que siempre había mostrado especial dedicación y cariño así como un profundo conocimiento de la misma. Este cargo le proporcionó asiento en el Consejo de Castilla donde destacó de nuevo por su saber referido a las materias técnicas y de administración.

Ya en Andalucía, primero se enfrentó a la escuadra inglesa al mando del almirante Keith que exigía la entrega de la plaza de Cádiz y de los buques fondeados en su bahía. Más tarde luchó contra las pretensiones del almirante francés Rosilly de recuperar para sí los restos de la flota hispano francesa, que se había refugiado en la bahía de Cádiz al abrigo del arsenal de la Carraca después de la derrota de Trafalgar. Su actitud enérgica impidió el saqueo de los buques derrotados. Al mismo tiempo fue activo participante en la lucha contra la invasión napoleónica.

En su momento reconoció la monarquía iniciada por José Bonaparte y llegó a formar parte de su gobierno, ello le granjeó el descontento especialmente de los gaditanos en cuya defensa había destacado anteriormente, que pidieron su destitución del cargo. Posteriormente en 1814 el rey Fernando VII hizo realidad esta petición.

El discutido autor que fue don Tomás de Morla queda reflejado en la controversia que en su día se estableció con la publicación de su obra más importante: *Tratado de Artillería*, para el uso de la Academia de caballeros cadetes del real cuerpo de Artille-



ría, que muchos analistas de la historia afirman que procede de un manuscrito original de Vicente de los Ríos, no obstante parece ser que la autoría, en definitiva, procede de ambos. Fue publicada bajo la sola firma de Tomás de Morla en 1784; en 1803 se completó con un *Libro de láminas*, joya del grabado español del siglo XVIII.

En 1794, vio la luz su obra *Campaña del Rosellón*, en la que hace notables aportaciones al despliegue de la artillería y su empleo táctico en las operaciones militares, así como al valor de las plazas fuertes.

Tomás de Morla figura en el *Catálogo de la Lengua* publicado por la Real Academia Española (ver, Tomás de Morla, Enciclopedia Espasa Calpe, pág. 1.116).

Sus publicaciones más importantes son:

- *Tratado de artillería para uso de los caballeros cadetes*, Segovia. 1784. Láminas ilustradas en 1803 y traducido el tratado al alemán por Hayer en Leipzig. 1821.
- *Campaña del Rosellón*, Madrid 1794.
- *Arte de fabricar la pólvora*, Madrid. 1800 (tres tomos).
- «Manifestación que hace acerca de sus ideas el Capitán General de Cádiz don Tomás de Morla». Folleto, Madrid.
- «Dictamen de la brigada de oficiales generales formada para reconocer las fronteras de Francia y sus planes de guerra», compuesta dicha brigada de don Tomás de Morla, don Gonzalo O' Farrell, y don Antonio Samper, 1797.
- «Noticias de la constitución militar prusiana», obra inédita, Berlín 1790. (Publicada en el *Memorial de Artillería* 1861 a 1864).

P. R. V.

Los Libros de Defensa

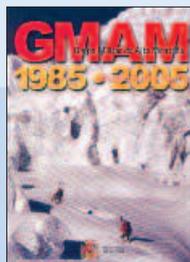


ÚLTIMAS NOVEDADES



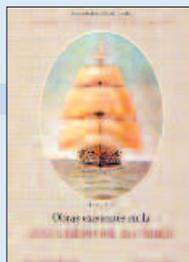
■ **MUJER, FUERZAS ARMADAS Y CONFLICTOS BÉLICOS. UNA VISIÓN PANORÁMICA**
 Monografías del CESEDEN
 238 páginas P.V.P. 6 □
 ISBN: 84-9781-185-2

- Las mujeres a través de la historia. El trabajo silenciado.
- Aspectos psicosociales de la integración de la mujer en las Fuerzas Armadas.
- Estudio jurídico de la primera mujer que quiso ingresar en las Fuerzas Armadas.
- Situación actual de las mujeres europeas en las Fuerzas Armadas.
- Reflexiones sobre la presencia de la mujer en los ejércitos desde una perspectiva histórico-jurídica.
- Incidencia de género en el perfil profesional de la mujer en las Fuerzas Armadas Españolas.



■ **DOS DECENIOS DE UN SUEÑO. GRUPO MILITAR DE ALTA MONTAÑA**
 248 páginas P.V.P. 20 □
 ISBN: 84-9781-177-1

Desde su creación en 1985, el grupo Militar de Alta Montaña ha contribuido, con su trabajo y esfuerzo, al incremento del prestigio de las Unidades de Montaña del Ejército de Tierra y, por tanto, al prestigio de la Institución. Este libro constituye una recopilación de los datos y hechos más notables realizados por el GMAM en sus 20 años de existencia cuya actividad no se ha limitado al aspecto puramente deportivo sino que se ha extendido a una participación activa en la fusión entre la sociedad civil y las Fuerzas Armadas.



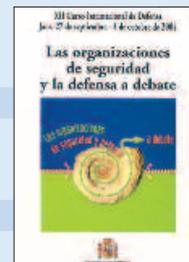
■ **CATÁLOGO DE PINTURAS DEL MUSEO NAVAL. OBRAS EXISTENTES EN LA ZONA MARÍTIMA DEL CANTÁBRICO**
González de Canales, F.
 341 páginas P.V.P. 35 □
 ISBN: 84-9781-159-3

Este volumen, contiene las pinturas correspondientes a la Zona Marítima del Cantábrico, divididas en 6 secciones: retratos, pintura de historia marítima, combates navales, retratos de buques, vistas y paisajes, pintura religiosa. La obra también incorpora características e historiales de los buques más importantes que se citan, notas biográficas de los pintores, índices onomástico y toponímico así como una amplia bibliografía.



■ **THE SPANISH AIR FORCE IN PEACE OPERATIONS**
Armero Segura, P. Carrillo Cremades, F.
 210 páginas P.V.P. 24 □
 ISSN: 84-9781-160-7

El Ejército del Aire tuvo su primera experiencia en operaciones de apoyo a la paz al desplegar en 1989 un escuadrón de transporte aéreo, en el marco de las acciones realizadas por las Naciones Unidas para el apoyo al proceso de independencia de Namibia. Posteriormente, se han establecido destacamentos aéreos en las crisis surgidas en los Balcanes, Ruanda, Kirguistán, Afganistán, Yibuti y Kuwait, dado el compromiso español en la lucha contra el terrorismo internacional.



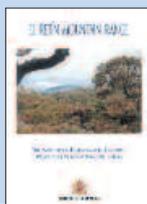
■ **LAS ORGANIZACIONES DE SEGURIDAD Y LA DEFENSA A DEBATE (XII Curso Internacional de Defensa)**
 392 páginas P.V.P. 6 □
 ISBN: 84-9781-190-9

El Curso, en sus diferentes áreas, analiza el papel de la ONU en la gestión de conflictos, los cambios más recientes en la Política Europea de Seguridad y Defensa, la reorganización de la OTAN tras la Cumbre de Praga y el papel de otras organizaciones regionales en zonas de interés, como Oriente Medio o Asia Pacífico. Por último, se toma en consideración la importancia del Tribunal Penal Internacional, la Inteligencia y los modelos policiales en la seguridad internacional.

...Y ADEMÁS RECOMENDAMOS



■ **LA CAMPAÑA DE TRAFALGAR (1804-1805)**
Corpus Documental Tomos I y II
González-Aller, J. I.
 1.816 páginas P.V.P. 48 □
 ISBN: 84-9781-136-4



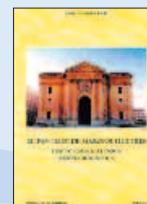
■ **EL RETÉN MOUNTAIN RANGE**
Tornero Gómez, J.
 172 páginas P.V.P. 18 □
 ISBN: 84-9781-157-7



■ **SUMARIO DE LA MILICIA ANTIGUA Y MODERNA**
De Rojas, C.
 Clásicos
 164 páginas P.V.P. 8 □
 ISBN: 84-9781-149-6



■ **TERRORISMO INTERNACIONAL: ENFOQUES Y PERCEPCIONES**
 Monografías del CESEDEN
 176 páginas P.V.P. 5 □
 ISBN: 84-9781-184-4



■ **EL PANTEÓN DE MARINOS ILUSTRES. Trayectoria histórica, reseña biográfica.**
Cervera Pery, J.
 192 páginas P.V.P. 15 □
 ISBN: 84-9781-115-1

HAGA SUS PEDIDOS A:

Subdirección General de Documentación y Publicaciones del Ministerio de Defensa
 C/ Juan Ignacio Luca de Tena, 30. 28027 - Madrid
 Tf.: 91 364 74 27 / Fax: 91 364 74 07
 E-mail: publicaciones@mde.es

Si desea más información, consulte nuestros catálogos: estamos en internet e intranet: www.mde.es (Publicaciones) ... y si los prefiere en papel, solicítelos y se los enviaremos gratuitamente a su domicilio



INHALT

DOKUMENT:

FÜNF SZENERIEN IN KONFLIKT 23

Das Dokument stellt fünf vorhandene Konflikte im Gebiet zwischen Maghreb und Indien vor. Obwohl die Konflikte durch gemeinsame Aspekte gekennzeichnet werden, sind es in der Entstehung verschieden. „Lichte nach Westen des Flußes Jordan“ aktualisiert die endlose Auseinandersetzung zwischen palästinensischen und israelischen mit der Erzählung geschichtlichen Ereignisse, die zu einem mäßigen Optimismus führen. „Indien und Pakistan, etwas mehr als eine Atomdebatte“ erklärt den Atomhintergrund, über den sich andere Konfliktarten wie zum Beispiel den Terrorismus stützen. „Krieg im Afghanistan“ zeigt die Schwierigkeiten zum Wiederaufbau eines neuen Staates. In der selben Linie die Arbeit „ein langer Weg für Irak“ kommt zum Thema wieder. Schließlich, mit Sondererwähnung für Spanien, hat das Dokument einen Artikel mit dem erklärenden Titel „Westsahara: der letzte afrikanische koloniale Konflikt“.

MASSENVERNICHTUNGSWAFFEN 66

Francisco Javier Tato Porto. Oberstleutnant, Pionier, i.G.

Seit dem 11. September macht sich die Internationale Gesellschaft ernsthafte Sorge um Massenvernichtungswaffen. In der Arbeit werden die atomaren, radiologischen, chemischen und biologischen Waffen aus der Perspektive der möglichen Ausnutzung gegen zivile und militärische Ziele durch terroristische Gruppen analysiert. Obwohl diese Waffen, vor allen die chemischen und biologischen Waffen, schon durch einige Gruppen benutzt werden, sind ihre Wirkungen nicht so schädlich als durch ihre Benutzer vorgesehen war. Auf jeden Fall meint der

Autor, mit der Zeit können die Terroristen ihre Absichten erreichen.

In der Arbeit werden die wirklichen Möglichkeiten der Nutzung dieser Waffen durch Organisationen oder terroristischen Gruppen näher analysiert. Es werden auch die multinationalen Vereinkommen, die die Massenvernichtungswaffen vor den terroristischen Gruppen schützen, bewertet.

Im zweiten Teil der Arbeit werden die geeigneteren Strategien der Vereinigten Staaten, der NATO und der Europäischen Union für die Bekämpfung dieser Bedrohungen erklärt.

Zum Schluß meint der Autor, dass die zivilen Ziele keinen Schutz gegen solche Angriffe haben. Es ist mit der Überraschung des Angriffs zu rechnen, so dass die möglichen Schutzmaßnahmen wie Dekontaminierung, ärztliche Behandlung und Bestimmung des Angriffsmittels erst nach dem Angriff definiert werden können.

ÜBERLEGUNGEN ÜBER DEN ORTSKAMPF 74

Pedro Sánchez Herráez. Major. Infanterie, i.G.

Nach der Bagdad-Besetzung (2003) verbreitete sich zwischen den Fachleuten die Idee, dass sich die Verfahren des Ortskampfes ganz verwandelt haben. Nach der Erfahrung in der Hauptstadt vom Irak dachte an mechanisierte und Panzerkräfte für die Durchführung des Gefechts im bebauten Gebiet.

In der Artikel werden verschiedene Konflikte und Einsatzverfahren des Ortskampfes kurz erklärt (Bagdad, Grozny, Mogadishu, Fallujah). Es wird zu dem Schluß gekommen, dass jeder Konflikt getrennt analysiert werden muß. Das Problem des Ortskampfes nicht im ganzen genommen werden kann, dass heißt, jede Kriegslage fördert eine besondere und geeignete Planung.



SOMMAIRE

DOCUMENT:

CINQ CONTEXTES CONFLICTUELS 23

Le document parcourt les principaux conflits le long de l'arche qui se dessine entre le Maghreb et le sous-continent indien lesquels, malgré leurs aspects communs, diffèrent essentiellement dans leur nature conflictuelle. « Des lumières à l'ouest du Jourdain » nous met à jour sur l'interminable affrontement entre palestiniens et israéliens, avec des événements historiques qui invitent à l'optimisme modéré. « L'Inde et le Pakistan : au delà du débat nucléaire », rend compte d'un arrière-plan nucléaire sur lequel se déroulent d'autres formes de conflits, y compris le terrorisme. « Guerre en Afghanistan » nous montre les difficultés lorsqu'il s'agit de reconstruire tout un état en détresse. De la même façon, « Un long chemin pour l'Iraq » nous parle de reconstruire un autre état, bien qu'il n'ait pas été responsable de sa détresse. Finalement, en se souvenant spécialement de l'Espagne, le document s'achève avec un titre qui en dit long : « Le Sahara Occidental : le dernier conflit colonial africain ».

LES ARMES DE DESTRUCTION MASSIVE

Francisco Javier Tato Porto..... 66

Lieutenant-colonel. Génie. BEMS.

Depuis le 11 septembre, la communauté internationale manifeste une authentique inquiétude en ce qui concerne cette sorte d'armes. Dans l'article on analyse les armes nucléaires, radiologiques, chimiques et biologiques, du point de vue de leur possible emploi par des groupes terroristes contre des objectifs civils et militaires.

Même si ces armes, surtout les chimiques et les biologiques, ont déjà été employées par certains groupes, leurs effets ont été moins spectaculaires que ceux que leurs auteurs pré-

voyaient. Cependant, il se peut que ce ne soit qu'une question de temps qu'ils atteignent leurs objectifs.

Tout au long de l'analyse on étudie les possibilités réelles de leur emploi par des organisations ou des groupes terroristes, ainsi que les différents traités multinationaux existants, qui essayent précisément d'éviter que ce genre d'armes tombent dans leurs mains.

Dans la seconde partie, on développe les stratégies les plus appropriées pour lutter contre cette menace, c'est à dire, celles préconisées par les Etats-Unis, l'OTAN et l'Union Européenne.

On conclut en disant, que les objectifs civils se trouveraient sans défense face à une attaque de ce calibre, puisqu'elle se produirait par surprise et parce que les contre-mesures disponibles se prendraient « a posteriori » : décontamination, traitement médical, fixation de l'agent employé.

QUELQUES RÉFLEXIONS

SUR LE COMBAT URBAIN 74

Pedro Sánchez Herráez. Commandant. Infanterie. BEMS.

Après la chute de Bagdad (2003), l'idée d'un changement absolu des procédés dans le combat urbain qui, à partir de ce moment et compte tenu de l'expérience dans la capitale de l'Iraq, serait mené par des unités mécanisées et des unités blindées, s'est répandue entre les analystes.

Dans l'article apparaissent, d'une façon sommaire, différents conflits et procédures d'emploi de forces en combat urbain (Bagdad, Grozny, Mogadiscio, Faluya), arrivant à la conclusion, présentée sous forme de questions de facile réponse, que chaque situation est particulière, et que par conséquent, on doit fuir toute généralisation et que la planification appropriée est toujours nécessaire.



SOMMARIO

DOCUMENTO:

CINQUE SCENARI DI CONFLITTIVITÀ 23

Il documento segue un percorso attraverso i principali conflitti dell'arco che si disegna tra il Magreb e il subcontinente indiano che, nonostante il loro aspetto comune, differiscono essenzialmente nella natura dei loro conflitti. *"Luci all'ovest del Giordano"* ci aggiorna l'inesauribile scontro tra palestinesi e israeliti, con avvenimenti storici che invitano ad un ottimismo moderato. *"India e Paquistano: Più che un dibattito nucleare"*, rende conto di una retroscena nucleare sul quale si sviluppano altre forme di conflittività, incluso il terrorismo. *"Guerra in Afghanistan"* ci mostra le difficoltà al momento di ricostruire un autentico stato fallito. Nella stessa linea, *"Un lungo cammino per Iraq"* ci parla di ricostruire un altro stato, anche se lontano dall'essere fallito per se stesso. Finalmente, con speciale ricordo per la Spagna, il documento si chiude con un titolo che lo dice tutto: *"Sahara Occidentale: conflitto coloniale africano"*.

ARMI DI DISTRUZIONE MASSIVA 66

Francisco Javier Tato Porto.
Tenente Colonnello. Ingegneri. DEM.

Dall'11 settembre la comunità internazionale ha mostrato una preoccupazione reale rispetto a questo tipo di armi. Nell'articolo, vengono analizzate le armi nucleari, radiologiche, chimiche e biologiche dalla **prospettiva** della loro possibile utilizzazione da parte di gruppi terroristi contro obiettivi civili e militari.

Anche se queste armi, soprattutto chimiche e biologiche, sono state già usate da alcuni gruppi, i loro effetti sono stati meno spettacolari di quanto previsto dai loro autori. Tuttavia, che con-

seguano i loro propositi, può essere solo questione di tempo.

Durante le prove, si studiano le vere possibilità del loro uso da parte di organizzazioni o gruppi terroristi, così come i differenti trattati multinazionali esistenti, che cercano di evitare precisamente che questo tipo di armi possa cadere in mano dei suddetti gruppi.

Nella seconda parte, si sviluppano le strategie più adeguate per lottare contro questa minaccia, che sono quelle encomiate dagli Stati Uniti d'America, dalla NATO e dall'Unione Europea.

Si conclude esponendo che gli obiettivi civili si troverebbero indifesi di fronte ad attacco di questo calibro, giacché avverrebbe di sorpresa e perché le contro-misure disponibili verrebbero prese "a posteriori": disinquinamento, trattamento medico, determinazione dell'agente utilizzato.

RIFLESSIONI SUL COMBATTIMENTO URBANO 74

Pedro Sánchez Herráez. Comandante. Fanteria. DEM.

Dopo la caduta di Bagdad (2003) si diffuse tra gli analisti l'idea del cambiamento totale nei procedimenti per il combattimento urbano, che da quel momento, e tenendo presente l'esperienza della capitale dell'Irak, verrebbe realizzato da unità meccanizzate e corazzate.

Nell'articolo si presentano, in modo superficiale, diversi conflitti e procedimenti di impiego di forze in combattimento urbano (Bagdad, Grozny, Mogadiscio, Faluya) arrivando alla conclusione, presentata in forma di domande di facile risposta, che ogni situazione è particolare e, pertanto, si deve evitare la generalizzazione, essendo necessaria sempre un'impostazione adeguata.



SUMMARY

DOCUMENT:

FIVE CONFLICT SCENARIOS 23

This document reviews the major conflict areas spread over the vast expanse of territory that extends from the Maghreb till the Indian subcontinent and that, despite of their common features, essentially differ from each other. *"Lights to the west of the Jordan River"* sheds lights on the never-ending confrontation between Palestinians and Israelis, including historical events that give rise to some moderate optimism. *"India and Pakistan": Much more than a mere nuclear debate*, it provides a nuclear backdrop against which other kinds of conflicts, including terrorism breed. *"The Afghanistan War"* shows us the problems faced in rebuilding a *country that has collapsed*. Likewise, *"A long road ahead for Iraq"* speaks us about rebuilding yet another country, though far from the point of self collapse. To conclude, with special words for Spain, the document ends with the headings that speak for themselves *"Western Sahara: The last Colonial conflict in Africa"*.

WEAPONS OF MASS DESTRUCTION (WMD) 66

By Francisco Javier Tato Porto.
Lt. Col, Engineers. General Staff Graduate.

Since September 11, the world community has shown growing fears about this kind of weapons. In this article, we analyze nuclear, radiological, chemical and biological weapons and their apparent use against civil and military targets, should they fall into the hands of terrorist groups. Even though attacks with such weapons specially chemical and biological have in the past been carried out by some groups, they failed to produce the devastating results expected by the perpetrators. It is however only a matter of time before they may achieve their nefarious objectives.

In this article, we go on to consider the likelihood of the use of WMD by terrorist organizations and groups, as well as current multinational treaties that address this subject, intended to prevent these weapons from falling into the hands of terrorist groups.

In the second part, recommended strategies put forward by the United States of America, NATO and the European Union are addressed; in an effort to try and prevent their use by terrorists.

The article concludes by stating that civilian objectives are defenseless against attacks of this nature, due to the fact that they are launched by surprise and the countermeasures such as: decontamination, medical treatment, identifying the kind of chemical or biological agent used, are adopted only when the attack has already occurred.

REFLECTIONS ON URBAN COMBAT 74

By Pedro Sánchez Herráez.
Major, Infantry. General Staff Graduate

After the fall of the city of Baghdad in 2003, the concept for a total change in urban warfare tactics spread among military analysts, which from that point onwards, bearing in mind the experience acquired in the Iraqi capital, would be tasked to mechanized and armored units.

In the same article, different scenarios and units tactics and procedures in urban warfare have been briefly outlined (Baghdad, Grozny, Mogadiscio & Fallujah), drawing conclusions through simple questions, that each situation should be dealt with separately, thus avoiding generalization and resorting at all times to appropriate planning.

Nuestro orgullo enaltece vuestra entrega y ejemplo

En este corazón que se conmueve
la pena crece y crece,
y las salvas al aire
llevan vuestras sonrisas
a ese mundo ajeno a nuestros ojos,
que solo se recrea en la nostalgia.

Cuántos sueños quedaron
en aquel yermo páramo,
donde ese juramento
sellado con un beso,
al símbolo que encierra
todo lo que creemos,
se encontró con la muerte.

Que retroceda el tiempo
es tan solo un deseo
que se muta en quimera.

Nuestro orgullo enaltece
vuestra entrega y ejemplo;
y cuando esos acordes,
que la corneta eleva
cuando el día se esconde,
se hacen oración,
seréis credo en nosotros,
cimero referente al cumplir la misión.

A los compañeros que perdieron la vida en el cumplimiento de su deber en
Herat (Afganistán) el día 16 de agosto de 2005.

Antonio J. Pérez Gómez. Capitán de Infantería.

Monovolúmenes



Carnival



Carens

Todoterrenos



Sorento



Sportage

Turismos



Opirus



Magentis



Cerato



Rio



Picanto

Elige tu propio rango

Si eres militar, Kia tiene mucho que contarte. Porque además de encontrar la gama más completa de vehículos, Kia pone a tu disposición más de 160 concesionarios repartidos por todo el país y el mejor servicio comercial y de postventa. Y por si esto fuera poco, Kia te ofrece las **mejores rebajas** y los **mejores préstamos**. Sea cual sea tu ejército y por supuesto, sea cual sea tu rango.

INFOKIA: 902 283 285
www.kia.es

24 horas asistencia
Más de 170 Puntos Oficiales

Hasta **5** años
de garantía
de serie

KIA
KIA MOTORS
The Power to Surprise